

EVALUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA: MIGRANTES Y COMUNIDADES DE ACOGIDA



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

COLOMBIA - MAYO 2023

TABLA DE CONTENIDOS

1. Resumen ejecutivo	4
2. Contexto	7
3. Objetivos y metodología	9
3.1 Objetivos	9
3.2 Metodología	9
3.2.1 Componente cuantitativo	9
3.2.2 Componente cualitativo	12
3.3 Limitaciones	13
4. Perfiles sociodemográficos por población	14
4.1 Migrantes con vocación de permanencia	14
4.2 Migrantes pendulares	15
4.3 Migrantes en tránsito	16
4.4 Colombianos retornados	17
4.5 Comunidades de acogida	18
5. ¿Cuántas personas se ven afectadas por la inseguridad alimentaria?	20
5.1 Medición de seguridad alimentaria	20
5.1.1 Tendencias	22
5.1.2 Consumo de alimentos	22
5.1.3 Estrategias de afrontamiento	27
5.1.4 Vulnerabilidad económica	30
5.1.5 Empleo y fuentes de ingresos	32
5.1.6 Gasto, ahorro y deuda	34
5.2 Nutrición	37
5.2.1 Niños y niñas de 0-59 meses	37
5.2.2 Mujeres gestantes	44
5.2.3 Adultos mayores de 65 años	46

6. ¿Dónde está ubicada la población que padece inseguridad alimentaria?	47
6.1 Migrantes con vocación de permanencia	48
6.2 Migrantes pendulares	49
6.3 Migrantes en tránsito	50
6.4 Colombianos retornados	51
7. Vivienda, bienes y acceso a servicios	52
7.1 Vivienda	52
7.2 Acceso a servicios y bienes	55
8. Impulsores de la inseguridad alimentaria	60
8.1 Jefatura de hogar	60
8.2 Pertenencia étnica del jefe de hogar	61
8.3 Salud y discapacidad del jefe de hogar	62
8.4 Nivel educativo del jefe de hogar	63
8.5 Tasa de dependencia	64
9. ¿Cuáles son los factores explicativos?	65
9.1 Estatus legal	65
9.2 Acceso al mercado laboral	65
9.3 Rezago en la integración socioeconómica	67
9.4 Impacto del COVID-19	68
9.5 Condiciones económicas	69
9.6 Costo de vida e inflación	70
10. Conclusiones y recomendaciones	72
10.1 Conclusiones	72
10.2 Recomendaciones	73
11. Anexos	74
12. Referencias	79

1 RESUMEN EJECUTIVO

Entre junio y agosto de 2022, el Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés) adelantó la **evaluación de seguridad alimentaria en emergencia (ESAE) para la población migrante y comunidades de acogida**. En total se realizaron **7.097 encuestas** a hogares y grupos de viaje, asegurando muestras representativas para cinco grupos poblacionales:



Estas encuestas se realizaron en **13 > Departamentos** y **45 > Municipios** con una alta concentración de migrantes venezolanos.

Adicionalmente se llevaron a cabo **44 discusiones en grupos focales** con las comunidades para comprender los factores que inciden en la inseguridad alimentaria y cómo están impactando sus vidas.

Esta evaluación sirve como seguimiento a la ESAE anterior realizada por el WFP para poblaciones migrantes y comunidades de acogida en 2019.

Los datos de la evaluación revelan que los cinco grupos poblacionales padecen altos niveles de inseguridad alimentaria, particularmente entre los migrantes en tránsito (73%) y los migrantes pendulares (73%), seguidos por los colombianos retornados (54%), los migrantes venezolanos con vocación de permanencia (52%) y las comunidades de acogida (43%). Una estimación del número total de poblaciones con inseguridad alimentaria muestra que los migrantes con vocación de permanencia y los migrantes pendulares son las dos poblaciones más afectadas, cada una de las cuales representa alrededor de 1,3 millones de personas en una situación de inseguridad alimentaria, seguidas por los colombianos retornados (530.000 personas), las comunidades de acogida (430.000 personas), y los migrantes en tránsito (280.000 personas).

Muchos hogares migrantes viven en condiciones precarias e inestables y solo pueden mantener un consumo regular de alimentos recurriendo a estrategias de afrontamiento insostenibles, como vender propiedades o posesiones, o confiar en amigos o en el apoyo de la comunidad para acceder a alimentos. En todos los cinco grupos poblacionales, la evaluación reveló que más del 50% de los hogares se habían saltado comidas durante la semana anterior y **al menos el 40% comía solo dos veces al día o menos.**

En términos de consumo de alimentos, **los migrantes en tránsito y migrantes pendulares informaron brechas significativas en el acceso de alimentos (consumo de alimentos pobre o limítrofe del 55% y del 39% respectivamente).** Para ambos grupos, la mayoría (70%) consume menos de tres comidas al día, lo que indica que sus dietas son pobres tanto en cantidad como en calidad.

Aunque la mayoría de los migrantes con vocación de permanencia, los colombianos retornados y los hogares de las comunidades de acogida tienen niveles aceptables de consumo de alimentos, muchos se ven obligados a aplicar varios mecanismos de afrontamiento a corto plazo para alcanzar un nivel mínimo de consumo, como por ejemplo comprar alimentos más baratos o menos preferidos, reducir los tamaños de las porciones y reducir la frecuencia de las comidas. La mayoría de los hogares dicen que gastan al menos la mitad de sus ingresos en alimentos y en las discusiones de los grupos focales, el impacto de la inflación de los alimentos se mencionó con frecuencia como una barrera crítica en su capacidad para satisfacer las necesidades alimentarias.

Los bajos niveles de consumo de alimentos están directamente relacionados con la vulnerabilidad socioeconómica, la mayoría de los hogares encuestados (alrededor de 70%) tienen ingresos por debajo de la línea de pobreza nacional, lo que limita su capacidad para cubrir sus necesidades básicas. Los migrantes con vocación de permanencia aún enfrentan muchas barreras para la integración económica, incluyendo bajos niveles de educación (la mitad de los jefes de hogar no completó la secundaria) y la falta de estatus legal para trabajar (la mitad de los migrantes con la intención de establecerse no tiene la documentación para trabajar).

En las discusiones de los grupos focales, los migrantes expresaron grandes dificultades para acceder a un empleo digno incluso con permisos de trabajo legales y muchos han experimentado xenofobia y discriminación.

Estas limitaciones explican por qué más del 25% de los hogares de migrantes recurre a estrategias de afrontamiento de emergencia para satisfacer sus necesidades alimentarias básicas, como mendigar o aceptar actividades de riesgo para ganar dinero. Esta cifra es ligeramente inferior



Más del **50%**

de los hogares afirmaron que **se habían saltado comidas** durante la semana anterior.



Alrededor del:

70%

de los hogares encuestados tienen **ingresos por debajo de la línea de pobreza nacional**, lo que limita su capacidad para cubrir necesidades básicas.

EL **25%**

de los hogares de migrantes recurre a **estrategias de afrontamiento de emergencia** para satisfacer sus necesidades alimentarias básicas.

para las comunidades de acogida (una de cada cinco), aunque sigue siendo considerable, lo que revela cómo las comunidades de acogida también luchan por satisfacer sus necesidades esenciales. Estas estrategias suelen ser irreversibles y pueden tener un gran impacto en la capacidad de los hogares para hacer frente a crisis futuras.

Los niveles de inseguridad alimentaria entre los migrantes tienden a ser más severos en los departamentos fronterizos de Arauca, Cesar, La Guajira, Nariño y Norte de Santander. En estos departamentos los índices de pobreza y desempleo tienden a ser más altos y se ubican en zonas donde el conflicto armado puede restringir los movimientos y exacerbar las vulnerabilidades. Aunque algunos departamentos como el Distrito Capital de Bogotá y Antioquia tienen niveles comparativamente más bajos de inseguridad alimentaria, la gran población asentada en estas áreas implica que el número absoluto de hogares con inseguridad alimentaria es alto. Los migrantes pendulares y en tránsito tienden a desplazarse en regiones cercanas a la frontera y por las principales rutas migratorias, donde los niveles de inseguridad alimentaria son consistentemente altos. La distribución geográfica de la inseguridad alimentaria es similar entre las comunidades de acogida a lo observado con los migrantes con vocación de permanencia, donde los departamentos fronterizos reportaron niveles más altos de inseguridad alimentaria y los departamentos centrales niveles relativamente más bajos.

En el corto y mediano plazo se espera que la situación de la seguridad alimentaria para los migrantes se deteriore debido a las presiones económicas globales que continúan aumentando el costo de vida, afectando más severamente a los hogares de bajos ingresos que gastan la mayor parte de sus ingresos en alimentos y alquiler. En ese contexto, es fundamental mantener y ampliar la asistencia de emergencia para satisfacer las necesidades alimentarias y esenciales de las cinco poblaciones investigadas en esta evaluación. **La asistencia alimentaria debe incorporar una perspectiva nutricional para garantizar que los grupos vulnerables, especialmente los niños y las niñas menores de cinco años y las mujeres embarazadas y lactantes, puedan acceder a una dieta nutritiva.**

Así mismo, es importante implementar estrategias que faciliten la integración socioeconómica de los migrantes y las comunidades de acogida a través del desarrollo de capacidades, capacitaciones, vínculos con los mercados laborales y otro tipo de apoyo para aprender nuevas habilidades y crear ingresos estables. Estas estrategias deben estar dirigidas especialmente a los grupos que enfrentan mayores barreras para la integración económica, como las mujeres, las minorías étnicas y las personas con bajos niveles de educación.



Los niveles de inseguridad alimentaria entre los migrantes tienden a ser más severos en los departamentos fronterizos de **Arauca, Cesar, La Guajira, Nariño y Norte de Santander.**



Es fundamental mantener y ampliar la asistencia de emergencia para satisfacer las necesidades esenciales y alimentarias de las cinco poblaciones investigadas en esta evaluación.

2 CONTEXTO

Durante los primeros cinco meses de 2022 se registró un incremento significativo del número de migrantes y refugiados venezolanos que continúan saliendo de su país en busca de oportunidades laborales, acceso a alimentos y servicios de salud y educación entre otros (R4V, agosto 2022). Dentro de ese éxodo, Colombia sigue siendo el principal receptor a nivel regional de esta población que de acuerdo con Migración Colombia a julio de 2022 ascendía a 2.477.588 personas. La población venezolana en Colombia enfrenta altos niveles de pobreza y vulnerabilidad. De acuerdo con el DANE, en el 2021 el 61,6% de la población venezolana se encontraba en una situación de pobreza y el 33,7% en una situación de pobreza extrema.

En este contexto, **el Programa Mundial de Alimentos realizó la Evaluación de Seguridad Alimentaria de Emergencia para poblaciones afectadas por la migración cuyo objetivo principal es analizar la situación actual en seguridad alimentaria y nutrición de la población migrante venezolana y las comunidades de acogida, incorporando la perspectiva de género.** La evaluación se realizó en 13 departamentos y 45 municipios caracterizados por tener un alto número de migrantes venezolanos. En total se recolectaron 7.097 encuestas logrando representatividad para los cinco grupos poblacionales incluidos en el estudio: migrantes con vocación de permanencia, migrantes en tránsito, migrantes pendulares, colombianos retornados y comunidades de acogida. La recolección de la información se realizó entre junio y agosto de 2022 y estuvo a cargo del Centro Nacional de Consultoría.

La crisis política y socioeconómica que ha protagonizado Venezuela en las últimas décadas ha incentivado la migración masiva de su población hacia diversos países en busca de oportunidades laborales e incluso de protección de la vida. Colombia ha sido el principal receptor de migrantes, lo cual ha generado importantes retos para el país. Entre 2015 y 2019, el número de personas venezolanas registradas en el país aumentó exponencialmente pasando de 31.471 personas a 1.771.237 personas¹.

A partir de febrero de 2020, Colombia comenzó a implementar medidas para evitar la propagación del coronavirus (COVID-19) las cuales incluían: restricciones a la movilidad (cuarentenas / aislamientos



Colombia sigue siendo el principal receptor a nivel regional de población migrante y refugiados venezolanos, según datos de Migración Colombia el número asciende a 2.477.588 personas.

La Evaluación de Seguridad Alimentaria de Emergencia para poblaciones afectadas por la migración recolectó información en:



7.097 encuestas



13 departamentos



45 municipios

Caracterizados por tener un alto número de migrantes venezolanos.

1. Datos tomados de Migración Colombia.

preventivos), cierres de establecimientos que realizaban actividades no esenciales, y cierres de fronteras. Estas medidas interrumpieron la tendencia del aumento progresivo de la población venezolana en el país. Por un lado, el cierre de fronteras redujo significativamente la entrada de migrantes y por otro, el deterioro de la situación socioeconómica en la población hizo que muchos se regresaran a Venezuela; como resultado, el número de venezolanos registrados por Migración Colombia para el año 2020 fue de 1.729.537 personas, inferior al que se observó en 2019.

Para agosto de 2021 había 1.842.390 migrantes venezolanos en el territorio nacional, lo que muestra la reactivación de la tendencia creciente de la migración hacia Colombia. De acuerdo con las proyecciones del Plan de Respuesta Regional para Refugiados y Migrantes de Venezuela (RMRP), la tendencia de aumento continuará y **para finales de 2022 cerca de 2,4 millones de venezolanos se habrían asentado en el país**. Además, se estima una cifra de aproximadamente 680.000 colombianos retornados que han regresado desde Venezuela, los flujos de migración pendular en las zonas de frontera, que pueden alcanzar los 2,1 millones de personas, y más de 200.000 migrantes en tránsito pasando por Colombia.

En el informe 2022 de la FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF se observa una intensificación de la inseguridad alimentaria en el mundo.

Se estima que el número de personas que padecen hambre ha estado incrementando globalmente desde el año 2020, ahora afectando entre 702 y 828 millones de personas. Se ha evidenciado que lo anterior, no solo se debe a cuestiones relacionadas con hábitos alimentarios sino a condiciones de pobreza y desigualdad, lo que impacta en los niveles de inseguridad alimentaria en el hogar². Se prevé que esta situación haya impactado negativamente en el estado nutricional de la población, especialmente de los menores de cinco años, aunado al impacto socioeconómico de la pandemia.

En Colombia, según datos de la Encuesta Nacional de Situación Nutricional (ENSIN) 2015³, la inseguridad alimentaria se redujo al 54,2% de los hogares con respecto a 2010, cuando se situó en 57,7%.

No obstante, más de la mitad de los hogares colombianos continuaba con dificultades para conseguir alimentos. Este panorama es más complejo en la población indígena en la que ocho de cada diez hogares liderados por indígenas se encontraban en una situación de inseguridad alimentaria y en hogares con jefatura femenina en los que seis de cada diez tenían este mismo problema.



Para finales de 2022 **cerca de 2,4 millones de venezolanos** de habrían asentado en Colombia.



680.000 colombianos han retornado desde Venezuela.



La migración pendular puede alcanzar los **2,1 millones y más de 200.000** el número de migrantes en tránsito por Colombia.

- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2022). *The State of Food Security and Nutrition in the World: Repurposing food and agricultural policies to make healthy diets more affordable*. Roma, FAO. Recuperado de: <https://www.fao.org/documents/card/en/c/cc0639en>
- Ministerio de la Protección Social (COL), Instituto Colombiano de Bienestar Familia; Instituto Nacional de Salud. (2015). *Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia, ENSIN 2015*. Recuperado de: <https://www.icbf.gov.co/bienestar/nutricion/encuesta-nacional-situacion-nutricional#ensin3>

3

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

3.1 OBJETIVOS

OBJETIVO PRINCIPAL

Analizar la situación actual de la seguridad alimentaria y la nutrición de la población migrante venezolana y las comunidades de acogida, incorporando la perspectiva de género.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1

Estimar el nivel de inseguridad alimentaria de la población colombiana a nivel departamental y sus factores asociados.

2

Identificar los grupos poblacionales y los hogares más vulnerables dentro de la población migrante venezolana.

3

Brindar información actualizada de la situación de seguridad alimentaria y nutricional de la población migrante y comunidades de acogida.

3.2 METODOLOGÍA

Para lograr el objetivo general y los objetivos específicos antes expuestos, **se realizó un operativo de campo en tres frentes con el fin de caracterizar la situación de seguridad alimentaria de los hogares y grupos de viaje**, a través de una encuesta presencial; la medición de indicadores antropométricos y de hemoglobina capilar, para analizar la situación nutricional de poblaciones priorizadas; y finalmente, una profundización cualitativa de los mismos tópicos, mediante grupos focales segmentados por género y subpoblación de interés.

3.2.1 COMPONENTE CUANTITATIVO

La recolección de información se realizó a través de una encuesta presencial con abordaje a **7.097 hogares en 13 departamentos del territorio colombiano** con el propósito de analizar la situación actual en seguridad alimentaria y nutrición de la población migrante venezolana y de las comunidades de acogida, incorporando la perspectiva de género.

Mapa 1. Departamentos que concentran la mayor población de migrantes

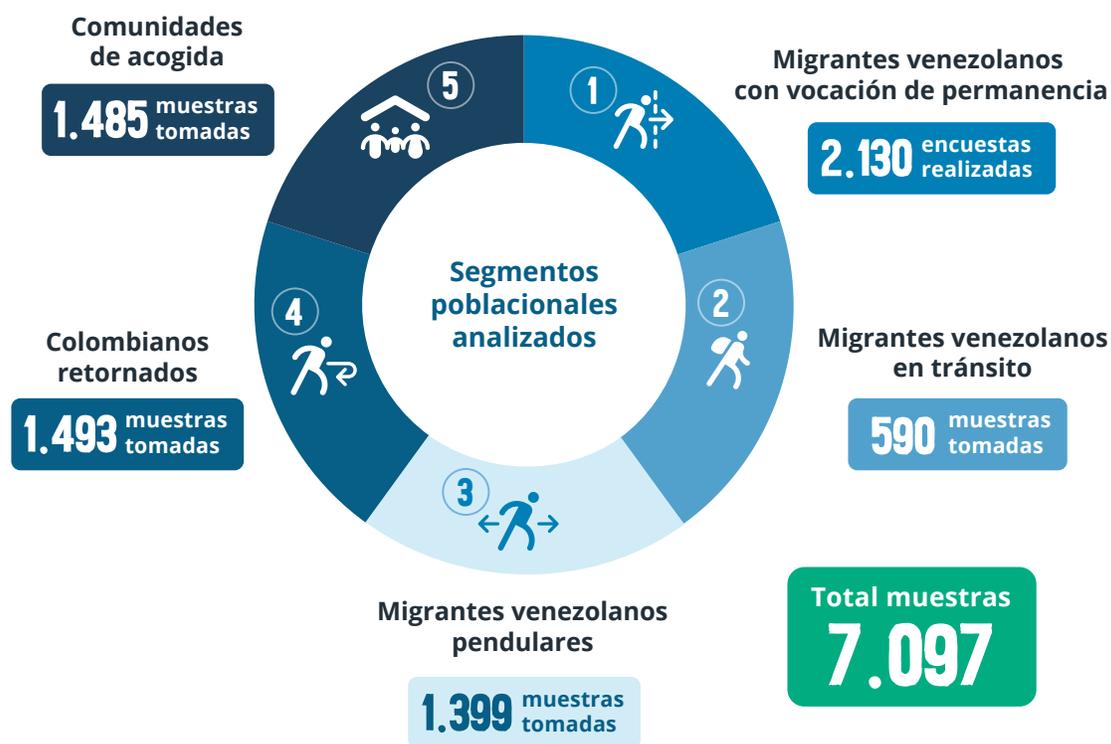


Los departamentos incluidos en la evaluación y que **concentraban el 89% de la población migrante a finales de 2021** fueron: Antioquia, Arauca, Atlántico, Bogotá D.C., Bolívar, Cesar, Cundinamarca, La Guajira, Magdalena, Nariño, Norte de Santander, Santander y Valle del Cauca.

Con el fin de elevar el rigor técnico de la investigación, se aproximó la selección de hogares a un muestreo estratificado en etapas a través del uso del Marco Geoestadístico de Colombia, para la población con vocación de permanencia, las comunidades de acogida y la población retornada. La población venezolana en tránsito y la población pendular en zonas de frontera fueron abordadas por interceptación en lugares acordados en la mesa técnica del proyecto.

En cada etapa se seleccionó una muestra aleatoria simple de unidades de muestreo, considerando los departamentos como estratos estadísticos. En la primera etapa de muestreo, dentro de cada departamento se seleccionaron municipios (45 en total); las capitales de los departamentos se incluyeron de manera obligatoria en la muestra mientras que del resto de municipios se seleccionó una muestra aleatoria. En la segunda etapa de muestreo se seleccionaron secciones cartográficas a partir del marco muestral, utilizando información adicional sobre la presencia de una población venezolana. En la tercera etapa se seleccionaron hogares con presencia de población venezolana. Finalmente se levantó información sobre las personas del hogar que interesan a la investigación a partir de un informante mayor de 18 años.

La información recolectada fue ponderada bajo un procedimiento que buscó asignar a cada respondiente de la encuesta la importancia que tienen sus respuestas en la estimación de los indicadores de resultados en la investigación. La encuesta fue aplicada a los cinco segmentos poblacionales descritos a continuación.



En los segmentos poblacionales ① ② y ④ los informantes de la encuesta tienen un lugar fijo de residencia y se contó con un marco de muestreo como medio para implementar el operativo de campo mientras que en los segmentos poblacionales ③ y ⑤ los informantes no tienen un lugar fijo de residencia en Colombia y la investigación no contó con un marco de muestreo para la implementación del trabajo de campo. Esta diferencia entre los dos grupos de segmentos poblacionales condujo a la decisión de usar un ponderador igual a 1 en los segmentos poblacionales ③ y ⑤ es decir, cada respondiente de la encuesta se autorrepresenta; en cambio, en los segmentos poblacionales ① ② y ④ sí es posible realizar un proceso de ponderación asociado a la inferencia estadística.

El proceso de ponderación asociado a la inferencia estadística tuvo en cuenta la estructura poblacional por departamento⁴ y diferenció la dinámica migratoria entre la capital del departamento y el resto de los municipios del departamento (ver anexo 1).

Recolección de medidas antropométricas

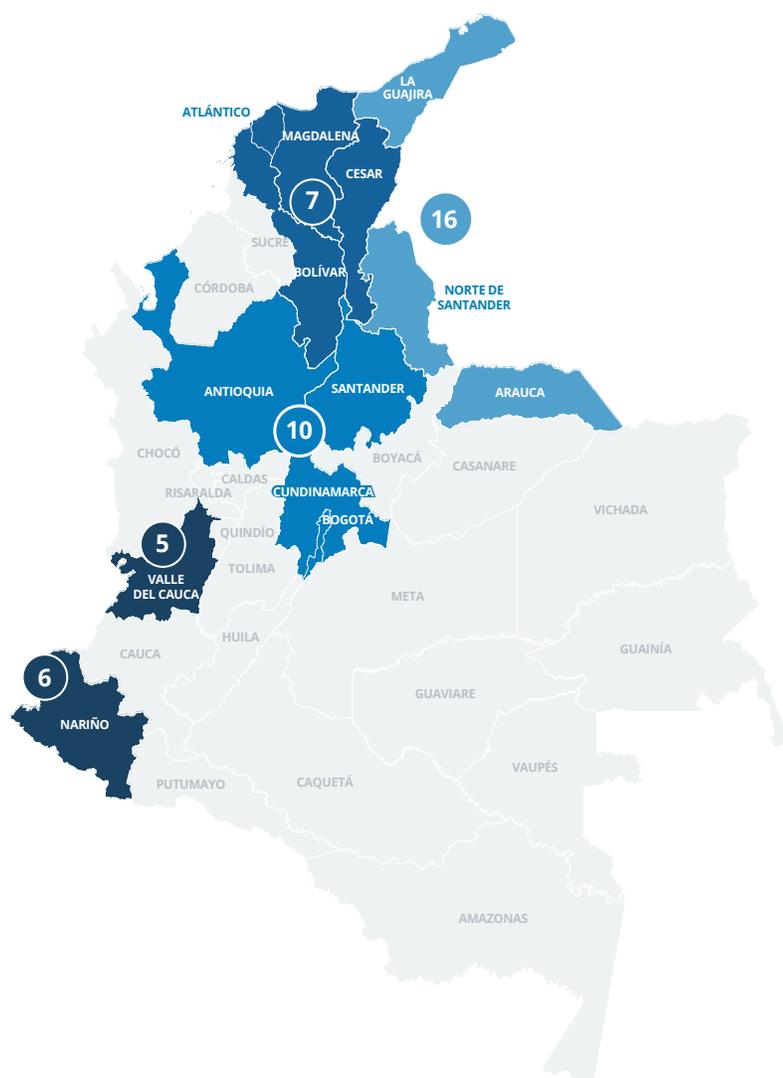
Una vez identificado que el hogar o grupo de viaje encuestado contaba con algún integrante de los grupos de interés de la ESAE (niños o niñas menores de cinco años, mujeres gestantes y adultos de 65 años o más) se les realizó una toma de peso, talla, del perímetro del brazo y de la longitud rodilla maléolo como

4. Como referencia, se consideró que en Colombia habitan 2,06 millones de migrantes venezolanos con vocación de permanencia, 0,83 millones de colombianos retornados y 0,74 millones de personas en la comunidad de acogida.

medidas antropométricas necesarias para el cálculo de los indicadores nutricionales contemplados en la Resolución 2465 de 2016⁵, previa autorización. Dado que dicha resolución no contempla directrices para el cálculo de indicadores en población mayor de 65 años, estos se calcularon de acuerdo con la propuesta de SENPE (Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral)⁶.

3.2.2 COMPONENTE CUALITATIVO

Mapa 2. Número de grupos focales realizados por departamento



Se desarrollaron 44 grupos focales, desagregados regionalmente como se muestra en el mapa a continuación, así como por subpoblaciones. Estos grupos permitieron profundizar en temas como: Movimientos migratorios; Dinámicas de género y entre generaciones al interior del hogar; Estatuto Temporal de Protección a Migrantes (ETPV), empleo y alimentos.

- Central**
Antioquia, Bogotá, Cundinamarca y Santander
- Frontera**
Arauca, La Guajira y Norte de Santander
- Norte**
Atlántico, Bolívar, Cesar y Magdalena
- Occidente**
Nariño y Valle del Cauca

5. Ministerio de Salud y Protección Social (COL). (2016). *Resolución 2465 del 14 de junio de 2016*. Bogotá: Minsalud. Recuperado de: https://minsalud.gov.co/normatividad_nuevo/resolucion%202465%20de%202016.pdf

6. Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral. (2011). *Consenso Multidisciplinar sobre el abordaje de la desnutrición hospitalaria en España 2011*.

3.3 LIMITACIONES

Puntos de encuentro con migrantes en tránsito

En el caso de los migrantes en tránsito, la información se recolectó en puntos donde esta población recibe asistencia humanitaria, en muchos casos en los lugares donde están ubicados comedores comunitarios lo que puede tener un efecto en los resultados obtenidos. Así mismo es importante notar que **solo se incluyeron puntos de recolección de información en rutas de tránsito conocidas dejando por fuera otras rutas establecidas más recientemente y menos conocidas** como por ejemplo la que conduce a Necoclí (Antioquia).

Puntos de encuentro con migrantes pendulares

La recolección de información para los migrantes pendulares solo se realizó en puntos oficiales y no en rutas informales lo que también puede subestimar la situación de inseguridad alimentaria de este grupo poblacional.

Tamaño de muestra para datos nutricionales

Debido a los bajos números de individuos a los que se les tomaron medidas antropométricas, **los datos de nutrición son netamente indicativos**.



Marco muestral de migrantes con vocación de permanencia

La muestra seleccionada para los migrantes con vocación de permanencia se enfocó en sectores muy vulnerables de las grandes ciudades donde generalmente se asienta esta población, dejando fuera otros segmentos que posiblemente están en una situación menos crítica y mejores condiciones en términos de seguridad alimentaria.



Enfoque en zonas urbanas

La muestra seleccionada tiene representatividad a nivel departamental, sin embargo, **no hay representatividad a nivel urbano y rural**. Teniendo en cuenta que la mayoría de las encuestas se realizaron en los grandes centros urbanos, los resultados se deben entender en ese contexto.



WFP (2023). Mujer migrante y su hija, beneficiarias del WFP en Cartagena.

4

PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS POR POBLACIÓN

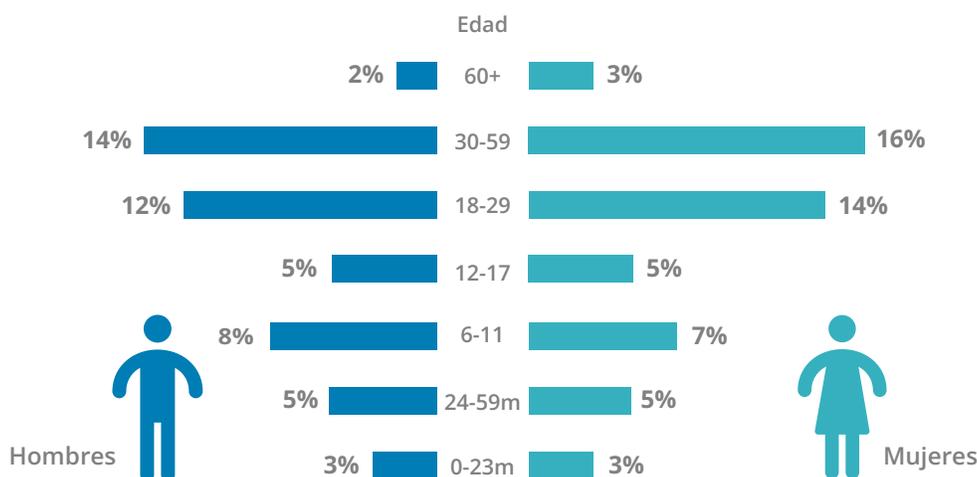
4.1 MIGRANTES CON VOCACIÓN DE PERMANENCIA

Los migrantes con vocación de permanencia son aquellos que tienen interés en permanecer en el país de manera regular con el fin de ejercer cualquier actividad lícita de conformidad a la legislación vigente. De acuerdo con esta evaluación, los hogares con vocación de permanencia **están conformados principalmente por hombres y mujeres en edades productivas** siendo el rango entre 30 y 59 años en el que se concentra el mayor porcentaje de esta población.



Los migrantes con vocación de permanencia son aquellos que tienen interés en permanecer en el país de manera regular.

Gráfico 1. Pirámide poblacional migrantes con vocación de permanencia (por edad y género)



De acuerdo con la composición etaria, la tasa de dependencia demográfica es relativamente baja en este grupo de migrantes: en el 83% de estos hogares la tasa de dependencia es menor a 1 lo que significa que el número de personas en edad productiva es mayor que sus dependientes (niños y niñas y personas mayores de 60 años).

El promedio de miembros en los hogares con vocación de permanencia es de 4,2 lo que se encuentra por encima del promedio nacional de 3,2. En el 9% de los hogares se encontraron personas mayores de 65 años y en el 6% de los hogares se encontraron mujeres en estado de embarazo. A diferencia de lo que se encontró en los otros grupos estudiados, **en casi la mitad (48%) de los hogares con vocación de permanencia habita por lo menos un niño o una niña menor de cinco años.**

En cuanto a la jefatura del hogar, en el 51% de los hogares esta es masculina, en el 47% femenina y en el 2% restante es compartida. En su mayoría (65%) los jefes de hogar se autorreconocen como mestizos, solo un 7% y un 6% se autorreconocen como afrodescendientes e indígenas respectivamente. En el 11% de los hogares afirmaron que el jefe de hogar sufre de una enfermedad crónica, en el 3% tiene una discapacidad y en el 3% alguna enfermedad mental.

El nivel educativo de los jefes de hogar es relativamente bajo, pues el 81% no ha logrado obtener un título técnico ni universitario lo que limita sus posibilidades de acceder a empleos de calidad y mejor remunerados. En el 75% de los hogares quien aporta la mayor parte de los recursos es el jefe/ la jefa del hogar y en su gran mayoría estos provienen del trabajo de jornaleo con un salario irregular (32%) que es consistente con los bajos niveles educativos, los ingresos promedio mensuales por miembro del hogar son de COP 264.131 (USD 62,69)⁷. En su gran mayoría (73%) los hogares con vocación de permanencia llevan asentados en el país más de dos años.

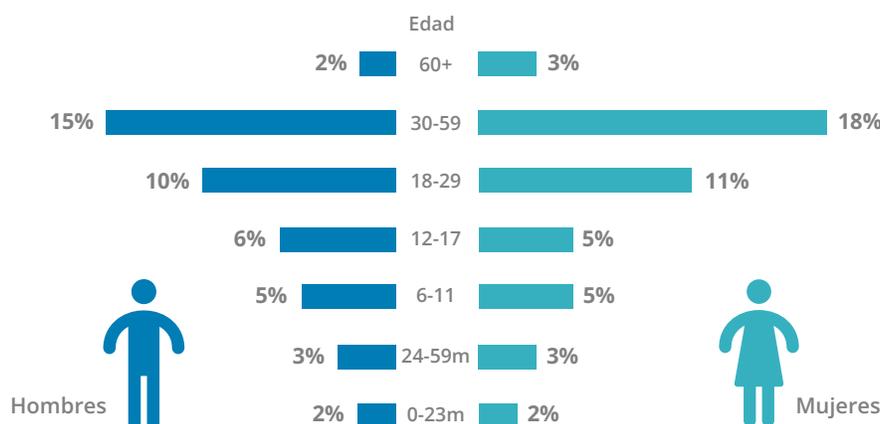
4.2 MIGRANTES PENDULARES

Los migrantes pendulares son aquellos que realizan actividades permanentes entre dos países, en este caso entre Venezuela y Colombia. Generalmente residen en Venezuela y se desplazan con frecuencia a Colombia para trabajar, estudiar o acceder a servicios de salud. **En los grupos de viaje encuestados, se encontró que están conformados en un 58% por mujeres y un 42% por hombres.** La mayor parte de los integrantes de los grupos de viajes se encuentran en el rango de edad de 30 a 59 años.



Los migrantes pendulares son aquellos que realizan actividades permanentes entre dos países, en este caso entre Venezuela y Colombia.

Gráfico 2. Pirámide poblacional migrantes pendulares (por edad y género)



El promedio de miembros de estos grupos de viaje es de tan solo 1,9, lo que coincide con que en la mayoría de los casos las personas que se desplazan a Colombia como migrantes pendulares lo hagan de manera temporal mientras sus familias permanecen en Venezuela. En el 17% de estos grupos de viaje hay algún niño o niña menor de cinco años, constituyéndose así en el grupo de migrantes con menor presencia de menores. En el 5% de estos grupos de viaje hay por lo menos una mujer embarazada y en el 4% hay algún miembro mayor de 65 años. Teniendo en cuenta el bajo número tanto de menores como mayores de 65

7. Tasa de cambio USD 1 = COP 4.213. Fuente: Banco de la República. Tasa de cambio promedio durante los meses de la recopilación de datos (junio, julio y agosto de 2022).

años, la tasa de dependencia demográfica es la más baja entre el grupo de migrantes, en el 90% de estos grupos de viaje es menor a 1.

A diferencia de lo que ocurre con otros grupos, en el caso de los migrantes pendulares hay una importante participación de indígenas, en el 23% de estos grupos, el jefe se autorreconoce como indígena. En el 16% de los grupos afirmaron que el jefe del grupo de viaje sufre de una enfermedad crónica, en el 9% el jefe tiene una discapacidad, y en el 4% el jefe del grupo de viaje sufre de alguna enfermedad mental. El nivel educativo de los jefes de los grupos de viaje es bajo, apenas el 41% logra completar la escuela primaria y solo un 6% logra tener un título universitario lo que indudablemente impacta negativamente su calidad de vida.

En su mayoría (30%) los grupos de viaje derivan sus ingresos del comercio informal o ventas ambulantes, los ingresos promedio mensuales por miembro del hogar son de COP 255.370 (USD 60,61), siendo así el ingreso promedio más bajo entre todos los grupos de migrantes. En su gran mayoría (61%) los migrantes pendulares llevan en esa condición menos de un año.

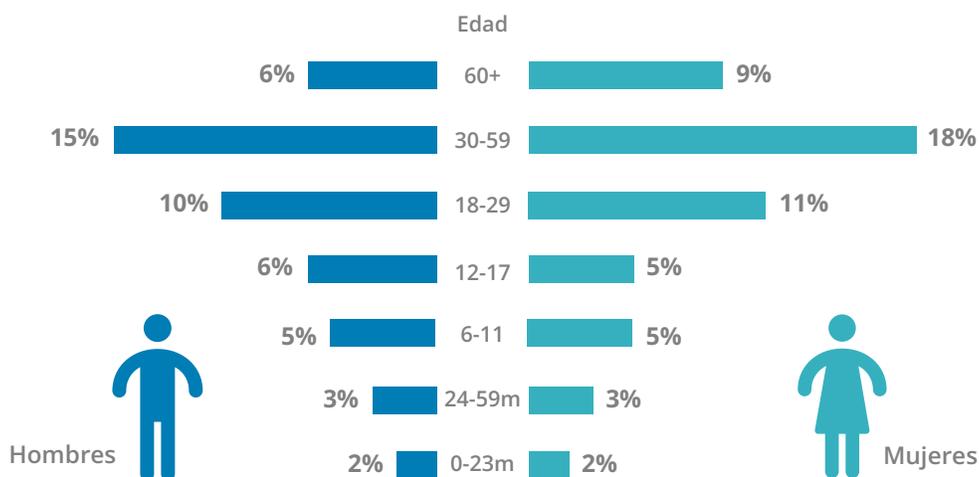
4.3 MIGRANTES EN TRÁNSITO

Los migrantes en tránsito son aquellos que van de paso por Colombia y tienen como destino final otro país. En los grupos de viaje encuestados, se encontró que están conformados en un 52% por hombres y en un 48% por mujeres. **La mayor parte de los integrantes de los grupos de viaje en tránsito se encuentran en el rango de edad de 18 a 29 años.**



Los migrantes en tránsito son aquellos que van de paso por Colombia y tienen como destino final otro país.

Gráfico 3. Pirámide poblacional migrantes en tránsito (por edad y género)



El promedio de miembros de estos grupos de viaje es de 2,4 personas. En el 23% de estos grupos de viaje hay algún niño o niña menor de cinco años y en el 4% hay por lo menos una mujer embarazada, solo en el 1% hay algún miembro mayor de 65 años. Teniendo en cuenta el bajo número tanto de menores como mayores de 65 años, la tasa de dependencia demográfica también es baja, en el 88% de estos grupos de viaje es menor a 1.

En cuanto a la pertenencia étnica, el 9% de los jefes de grupo de viaje se autorreconocen como afrodescendientes y el 6% como indígenas. En el 13% de los grupos de viaje afirmaron que el jefe del grupo de viaje sufre de una enfermedad crónica, en el 10% el jefe tiene una discapacidad y en el 5% sufre de alguna enfermedad mental.

Al igual que sucede con otros grupos de migrantes, los migrantes en tránsito tienen bajos niveles educativos, sin embargo, es el grupo en el que un mayor porcentaje de jefes tiene un título universitario (10%) lo que es consistente con la edad predominante en este grupo que como se mencionó anteriormente es de 18 a 29 años. El nivel educativo de los jefes de los grupos de viaje es bajo, solo el 41% alcanza a tener primaria completa y apenas el 6% logra tener un título universitario lo que indudablemente impacta negativamente su calidad de vida.

Un porcentaje importante (26%) de los migrantes en tránsito no tiene empleo, el 17% deriva sus ingresos del comercio informal o ventas ambulantes, y el 6% obtiene sus ingresos de remesas. En su gran mayoría (76%) los migrantes en tránsito llevan en esa condición menos de un año.

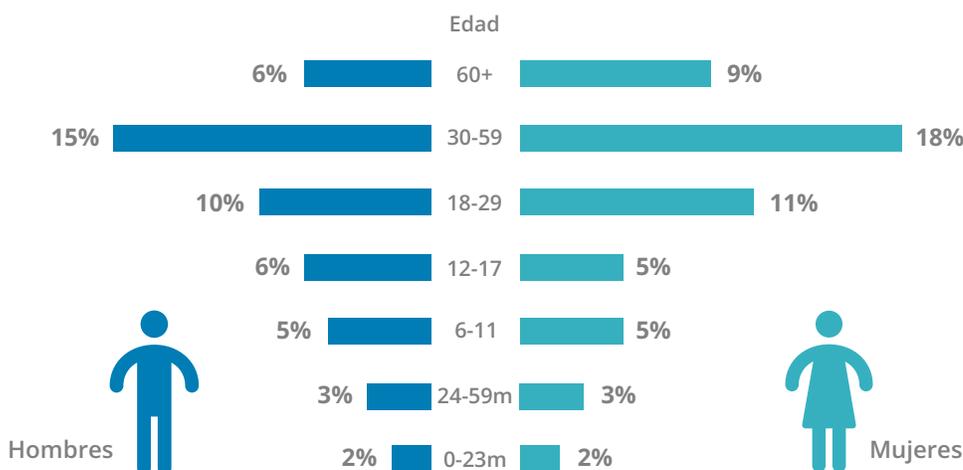
4.4 COLOMBIANOS RETORNADOS



Los colombianos retornados son aquellos nacionales que salieron del país y que tras un tiempo en el extranjero regresan al territorio nacional.

Este grupo se define como aquellos colombianos que salieron del país y que, tras un tiempo en el extranjero, regresan al territorio nacional. En los grupos de viaje encuestados, **se encontró que están conformados en un 52% por mujeres y un 48% por hombres**. La mayor parte de los integrantes de los grupos de viajes se encuentran en el rango de edad de 30 a 59 años.

Gráfico 4. Pirámide poblacional colombianos retornados (por edad y género)



El promedio de miembros de los hogares retornados es de 4,1 personas, un número alto en comparación con el promedio nacional de 3,2. En el 31% de estos hogares hay algún niño o alguna niña menor de cinco años, en el 27% hay algún miembro mayor de 65 años y en el 4% hay por lo menos una mujer embarazada. En términos de tasa de dependencia demográfica, en el 78% de los hogares, ésta se encuentra por debajo de 1 lo que significa que es mayor el número de personas en edad de trabajar que sus dependientes (niños y mayores de 60 años).

Con relación a la pertenencia étnica, el 17% de los jefes de hogar se autorreconocen como afrodescendientes y el 9% como indígenas, siendo de esta manera el segundo grupo de migrantes con más diversidad étnica después de los pendulares. En el 17% de los hogares de colombianos retornados afirmaron que el jefe de hogar sufre de una enfermedad crónica, en el 9% el jefe de hogar tiene una discapacidad, y en el 4% el jefe de hogar sufre de alguna enfermedad mental, lo que hace que estos hogares sean altamente vulnerables

en la medida que por una parte se limita la capacidad de los jefes de trabajar y generar recursos para sus hogares y por otra parte genera más costos asociados a los gastos de salud que debe asumir el hogar.

Los colombianos retornados también presentan bajos niveles educativos, un porcentaje importante (40%) de los jefes solo ha logrado completar la escuela primaria y el (18%) no tiene ningún tipo de estudios, en contraste solo un 4% tiene título universitario lo que dificulta su inserción laboral y sus posibilidades de tener un empleo de calidad y bien remunerado.

Las tres principales fuentes de ingreso para los hogares de retornados son: trabajo asalariado (27%), jornaleo con salario irregular (26%) y trabajo de aseo en casa ajena (11%), el ingreso promedio mensual per cápita reportado para este grupo fue de COP 286.000 (USD 67,89).

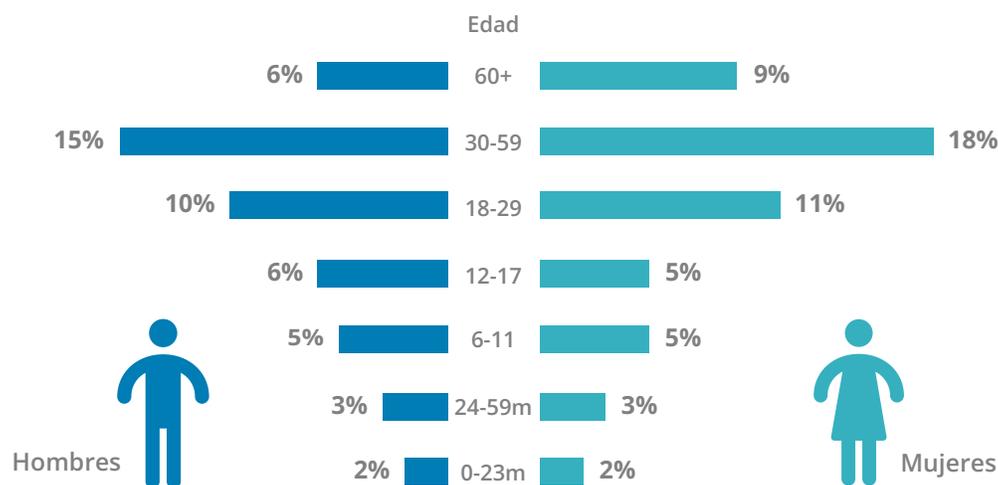
4.5 COMUNIDADES DE ACOGIDA



Las comunidades de acogida son una parte de la población colombiana que habitan en los sectores donde reside un alto número de migrantes.

Las comunidades de acogida son una parte de la población colombiana que habitan en los sectores donde reside un alto número de migrantes. Los hogares encuestados **están conformados en un 54% por mujeres y en un 46% por hombres**. La mayor parte de los integrantes de los hogares de las comunidades de acogida se encuentran en el rango de edad de 30 a 59 años.

Gráfico 5. Pirámide poblacional comunidades de acogida (por edad y género)



El promedio de miembros de los hogares de las comunidades de acogida es de 4,1 personas, un número alto en comparación con el promedio nacional de 3,9. En el 33% de estos hogares hay algún miembro mayor de 65 años, constituyéndose de esta manera en el grupo con mayor presencia de este grupo etario, en el 27% hay niños o niñas menores de cinco años y en el 4% hay por lo menos una mujer embarazada. En términos de tasa de dependencia demográfica, en el 84% de los hogares, esta se encuentra por debajo de 1 lo que significa que es mayor el número de personas en edad de trabajar que sus dependientes (mayores de 60 años, niños y niñas).

Con relación a la pertenencia étnica, el 12% de los jefes de hogar se autorreconocen como afrodescendientes y el 5% como indígenas. En el 20% de los hogares de las comunidades de acogida

afirmaron que el jefe sufre de una enfermedad crónica, en el 8% el jefe tiene una discapacidad y en el 6% el jefe de hogar sufre de alguna enfermedad mental, condiciones que hacen que estos hogares sean altamente vulnerables en la medida que, por una parte, se limita la capacidad de los jefes de trabajar y generar recursos para sus hogares y por otra parte genera más costos asociados a los gastos de salud que debe asumir el hogar.

Al igual que los migrantes, las comunidades de acogida también presentan bajos niveles educativos, la mayor parte (35%) de los jefes solo ha logrado completar la escuela primaria y un porcentaje importante (21%) no tiene ningún tipo de estudios (el porcentaje más alto entre los grupos estudiados, en contraste solo un 3% tiene título universitario lo que dificulta su inserción laboral y sus posibilidades de tener un empleo de calidad y bien remunerado).

Las tres principales fuentes de ingreso para los hogares pertenecientes a las comunidades de acogida son: trabajo asalariado (33%), jornaleo con salario irregular (22%) y negocio propio independiente formal (17%), el ingreso per cápita promedio (mensual) reportado para este grupo fue de COP 352.797 (USD 83,74)⁸.



WFP (2023). Mujer migrante y su hija, beneficiarias del WFP en Cartagena.

7. Tasa de cambio USD 1 = COP 4.213. Fuente: Banco de la República. Tasa de cambio promedio durante los meses de la recopilación de datos (junio, julio y agosto de 2022).

5

¿CUÁNTAS PERSONAS SE VEN AFECTADAS POR LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA?

5.1 MEDICIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Esta evaluación utilizó la metodología del *Consolidated Approach to Reporting on Indicators of Food Insecurity* (CARI)⁹ para estimar los niveles de inseguridad alimentaria en Colombia. **CARI es una metodología corporativa de WFP que se utiliza para analizar y reportar una situación de inseguridad alimentaria en una población.** Para dar una cuenta de la multidimensionalidad del concepto de seguridad alimentaria, la clasificación CARI no solo considera la dimensión del consumo de alimentos, sino que también analiza la capacidad de afrontamiento de los hogares (usando indicadores que miden la vulnerabilidad económica y el agotamiento de activos), así como la capacidad para satisfacer las necesidades esenciales. Según el enfoque CARI, los hogares se clasifican en cuatro categorías de seguridad alimentaria, como se describen en la tabla 1.

Tabla 1. Umbrales de seguridad alimentaria según el CARI (*Consolidated Approach to Reporting Indicators of Food Security*)

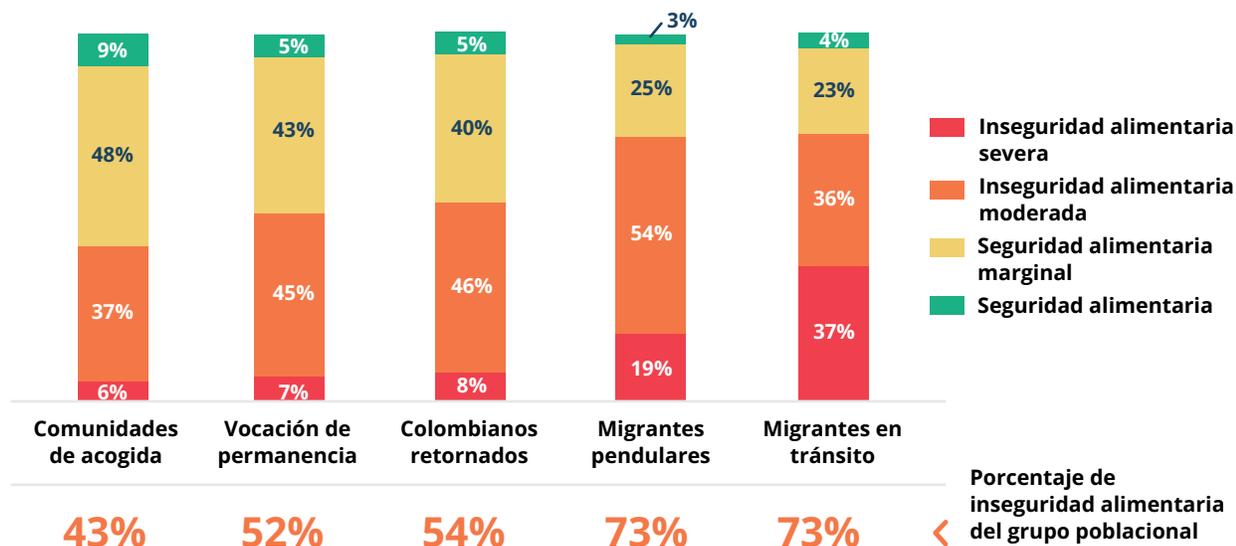
Seguridad alimentaria	Seguridad alimentaria	Es capaz de suplir las necesidades de alimentos y no alimentarias esenciales sin emplear estrategias de afrontamiento atípicas.
	Seguridad alimentaria marginal	Tiene un consumo de alimentos mínimamente adecuado sin emplear estrategias de afrontamiento irreversibles; es incapaz de afrontar algunos de los gastos no alimentarios esenciales.
Inseguridad alimentaria	Inseguridad alimentaria moderada	Tiene brechas significativas en el consumo de alimentos o es marginalmente capaz de satisfacer sus necesidades mínimas de alimentos únicamente empleando estrategias de afrontamiento irreversibles.
	Inseguridad alimentaria severa	Enfrenta brechas extremas en el consumo de alimentos o padece un extremo agotamiento de los medios de vida que conducen a brechas en el consumo.

La evaluación reveló que todas las cinco poblaciones estudiadas presentan altos niveles de inseguridad alimentaria, especialmente para los migrantes en tránsito (73%) y los migrantes pendulares (73%), seguidos por los colombianos retornados (54%), los migrantes con vocación de permanencia (52%) y las comunidades de acogida (43%) (ver gráfico 6). **Los migrantes en tránsito y los migrantes pendulares son los grupos con**

9. WFP. (2021). *Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security (CARI) Guidelines*. Recuperado de: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000134704/download/>

mayor afectación por la inseguridad alimentaria severa (afectando al 37% y al 19% de las poblaciones respectivamente) lo que significa que tienen brechas extremas en el consumo de alimentos o padecen un extremo agotamiento en los medios de vida que agudizan esas brechas.

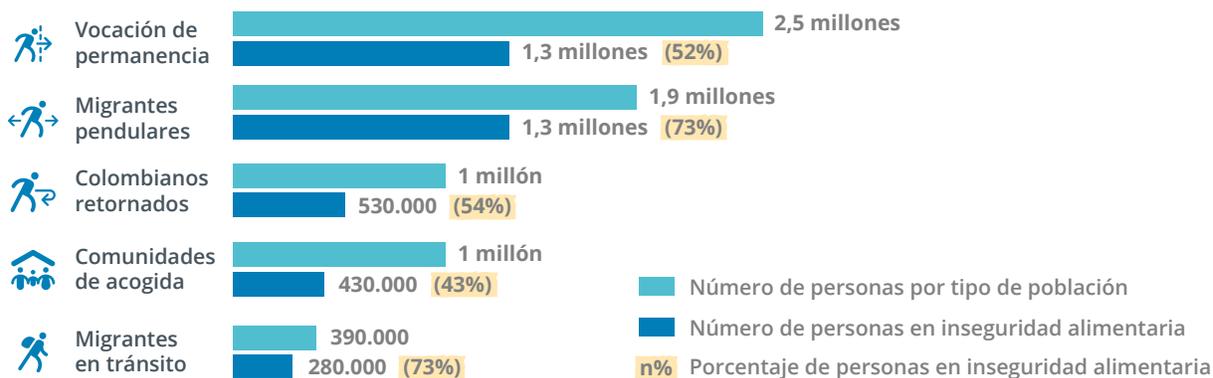
Gráfico 6. Porcentajes de inseguridad alimentaria por grupo poblacional



Aunque en los casos de migrantes con vocación de permanencia, las comunidades de acogida y los colombianos retornados el porcentaje de inseguridad alimentaria severa es más bajo, la mayor parte de los hogares pertenecientes a estos grupos presentan importantes niveles de inseguridad alimentaria moderada. Es decir que logran satisfacer sus necesidades mínimas de alimentos, pero solo utilizando altos niveles de estrategias de afrontamiento como vender bienes del hogar o aceptar realizar un trabajo riesgoso.

El gráfico 7 presenta un estimado de los números absolutos de personas afectadas por la inseguridad alimentaria. Se muestra que los grupos con más personas que enfrentan esta situación son los migrantes con vocación de permanencia (1,3 millones) y los migrantes pendulares (1,3 millones), seguidos por los colombianos retornados (530.000), las comunidades de acogida (430.000) y los migrantes en tránsito (280.000).

Gráfico 7. Seguridad alimentaria en porcentaje y números absolutos

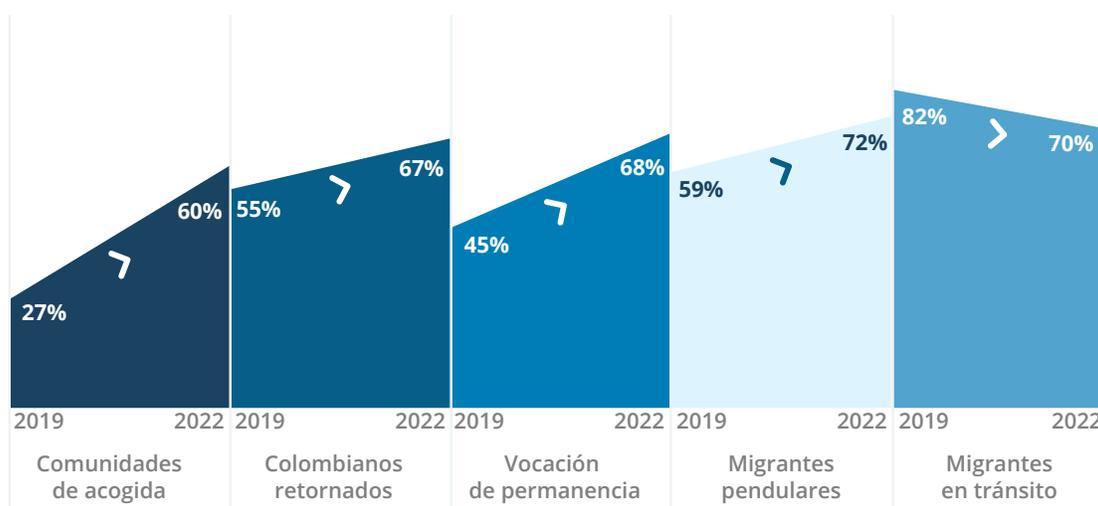


5.1.1 TENDENCIAS

WFP realizó una evaluación de seguridad alimentaria en diciembre de 2019 para los mismos grupos poblacionales (migrantes con vocación de permanencia, migrantes pendulares, migrantes en tránsito, colombianos retornados y comunidades de acogida) en los cinco departamentos fronterizos de Arauca, Cesar, La Guajira, Nariño y Norte de Santander. Aunque las dos evaluaciones emplean metodologías distintas¹⁰, **una comparación simple entre los resultados de 2019 y de 2022 indica que los niveles de inseguridad alimentaria han aumentado en términos generales.**

El siguiente gráfico muestra la comparación para los cinco grupos poblacionales en los cinco departamentos relevantes entre 2019 y 2022. **Indica un gran aumento de la inseguridad alimentaria para las comunidades de acogida, la cual se ha más que duplicado entre 2019 y 2022 (del 27% al 60%) en los cinco departamentos fronterizos.** Para los migrantes con vocación de permanencia, los migrantes pendulares y los colombianos retornados, los niveles de inseguridad alimentaria también aumentaron sustancialmente entre 12 y 23 puntos porcentuales. Solamente los migrantes en tránsito registraron una disminución en inseguridad alimentaria, aunque mantienen cifras muy altas.

Gráfico 8. Inseguridad alimentaria (CARI), 2019 y 2022, Arauca, Cesar, La Guajira, Nariño y Norte de Santander¹¹



Estos aumentos de inseguridad alimentaria están relacionados con la crisis del costo de vida, el resurgimiento del conflicto armado, y los impactos económicos de la pandemia por COVID-19, factores que se explican en la sección 9 “¿Cuáles son los factores explicativos?”.

5.1.2 CONSUMO DE ALIMENTOS

Los datos de la evaluación indican que una gran proporción de los hogares está restringiendo la frecuencia del consumo de alimentos. El gráfico 9 a continuación muestra que el porcentaje de hogares que consumen menos de tres comidas al día es alto para todos los cinco grupos poblacionales, que incluyen: los migrantes pendulares

10. En los cálculos del CARI la evaluación de 2019 utilizó el porcentaje de gastos en alimentos para el componente de vulnerabilidad económica, mientras que la evaluación de 2022 utilizó la línea de pobreza.

11. Los otros departamentos están excluidos del análisis para que sea una comparación directa, usando los datos de los cinco departamentos que coinciden en las dos evaluaciones de 2019 y 2022.

(65%), los migrantes en tránsito (59%), los colombianos retornados (51%), los migrantes con vocación de permanencia (45%) y las comunidades de acogida (41%). En los grupos focales muchos participantes enfatizaron que, **al enfrentar altos precios de alimentos y precarias condiciones laborales, han tenido que cambiar sus hábitos alimentarios y principalmente disminuir la cantidad de comidas que consumen.**

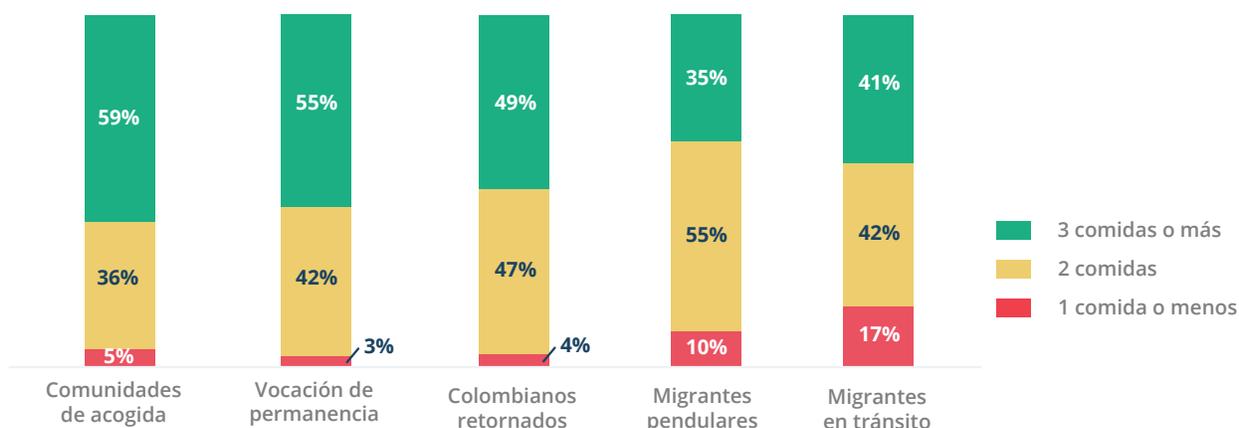
El porcentaje de hogares que consumen alimentos una sola vez o menos al día es especialmente preocupante para migrantes en tránsito (17%) y pendulares (10%), reflejando los desafíos que enfrentan estos grupos para tener un acceso consistente a alimentos. Las encuestas cualitativas con migrantes en tránsito revelaron que era común pasar un día entero sin comer, por falta de familiares u otras redes de apoyo para acceder a alimentos.

“ La alimentación ha habido que mocharla, porque no se puede comer a toda boca, si se comían tres veces al día, ahora se pueden comer dos.”

Participante de grupo focal con comunidad migrante.



Gráfico 9. Porcentaje de consumo diario de comidas en el hogar



Las cifras en la siguiente tabla también señalan que mucha gente está recurriendo a estrategias de afrontamiento relacionadas con el consumo de alimentos. Por ejemplo, **más de la mitad de los hogares dijeron que, durante la semana anterior, tuvieron que reducir el tamaño de las porciones o reducir el número de comidas.** Al menos uno en cada tres hogares se vio obligado a reducir el consumo de los adultos del hogar para que los niños y las niñas pudieran comer, una estrategia que es adoptada más por parte de las mujeres. La evaluación resalta que una gran parte de los hogares depende de crédito o de préstamos para lograr acceder a alimentos, un tema que se elabora más en la sección de vulnerabilidad económica.

“ Como dice mi compañero, él duró día y medio sin comer, en verdad, hay personas que se la pasan esperando que llegue el familiar.”

Migrante en tránsito participante en grupo focal.

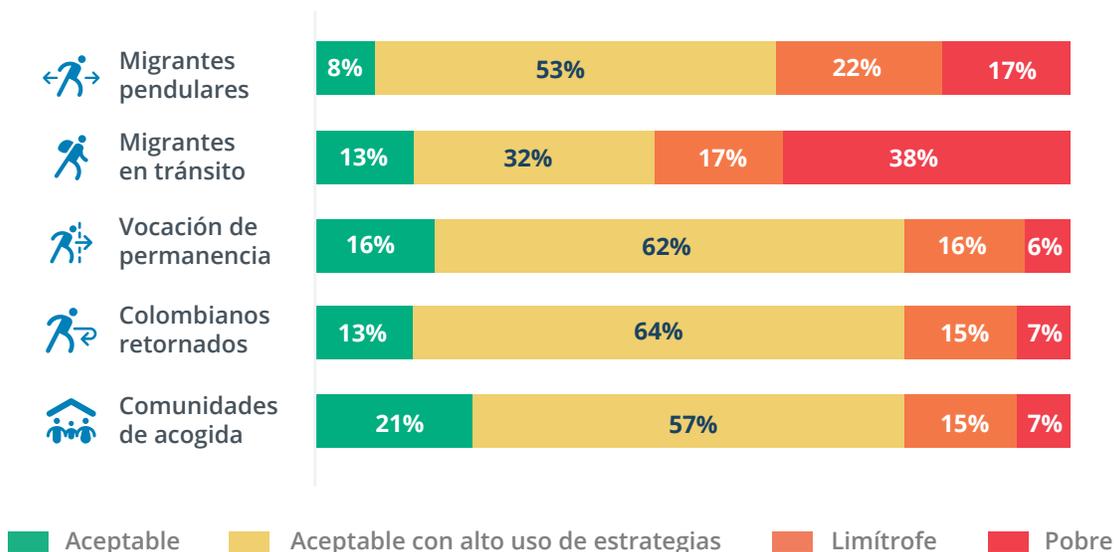


Tabla 2. Porcentaje de hogares que adoptó una de estas estrategias por lo menos una vez en los últimos días

	 Comunidades de acogida	 Migrantes pendulares	 Colombianos retornados	 Migrantes en tránsito	 Vocación de permanencia
 Comer alimentos menos preferidos	77%	87%	86%	71%	85%
 Pedir préstamos o comprar a crédito	45%	66%	54%	53%	53%
 Reducir el número de comidas	51%	73%	63%	67%	60%
 Reducir el tamaño de las porciones	59%	75%	68%	70%	65%
 Reducir el consumo de los adultos para que los niños y niñas puedan comer	37%	59%	49%	48%	52%

En cuanto a la calidad de la dieta, el gráfico 10 muestra que, **para los migrantes con vocación de permanencia, los colombianos retornados y las comunidades de acogida, uno de cada cinco hogares tiene una dieta pobre o limítrofe**, lo cual indica brechas sustanciales en el consumo de grupos alimentarios importantes. Estos resultados se basan en el puntaje de consumo de alimentos, el cual mide la frecuencia de los alimentos y el valor nutricional de los distintos grupos de alimentos consumidos en los últimos siete días; evidencia también que **los migrantes en tránsito y los migrantes pendulares, en particular, tienen fuertes obstáculos para lograr consumir una dieta adecuada** - el porcentaje que tiene una dieta pobre o limítrofe es del 55% y del 39% respectivamente.

Gráfico 10. Puntaje de consumo de alimentos y estrategias de consumo de alimentos



Una gran parte de los hogares encuestados sí logra consumir una dieta aceptable, especialmente en los casos de los migrantes con vocación de permanencia, los colombianos retornados y las comunidades de acogida.

Esto se debe parcialmente al acceso consistente a alimentos claves como las leguminosas y los huevos – que generalmente se consumen dos o tres veces a la semana - lo cual persiste incluso entre los hogares que se encuentran en pobreza o pobreza extrema. Sin embargo, si bien muchos hogares logran tener un consumo de alimentos aceptable, una gran proporción de ellos lo logran a través de un alto uso de las estrategias de consumo¹².

Sin embargo, lograr tener una dieta balanceada puede ser costoso. Los alimentos importantes como la carne y los lácteos que son grupos de alimentos importantes para nutrientes como el hierro, la vitamina A y la proteína, pueden estar fuera del alcance para los hogares que tienen menos ingresos. También, hay que notar que el consumo de carne incluye la carne procesada como salchicha y jamón que puede ser accesible en contextos urbanos.

Llama la atención que varios participantes en los grupos focales con migrantes mencionaron haber empeorado sus hábitos alimentarios al llegar al país por cuenta del alto consumo de productos empacados y gaseosas; esto se puede deber al bajo costo de dichos productos y a la necesidad que tiene una gran parte de esta población de pasar largas jornadas trabajando en la calle o buscando ingresos. Además, a causa de las condiciones habitacionales actuales, en espacios pequeños y con escaso mobiliario (por ejemplo, en el caso de electrodomésticos) muchas familias no tienen la posibilidad de comprar grandes cantidades de alimentos en promoción debido a que no cuentan con la manera de almacenarlos y conservarlos.

El gráfico 11 muestra que los hogares tienen mejor acceso a comida alta en grasa y azúcar que a alimentos frescos como frutas y verduras.



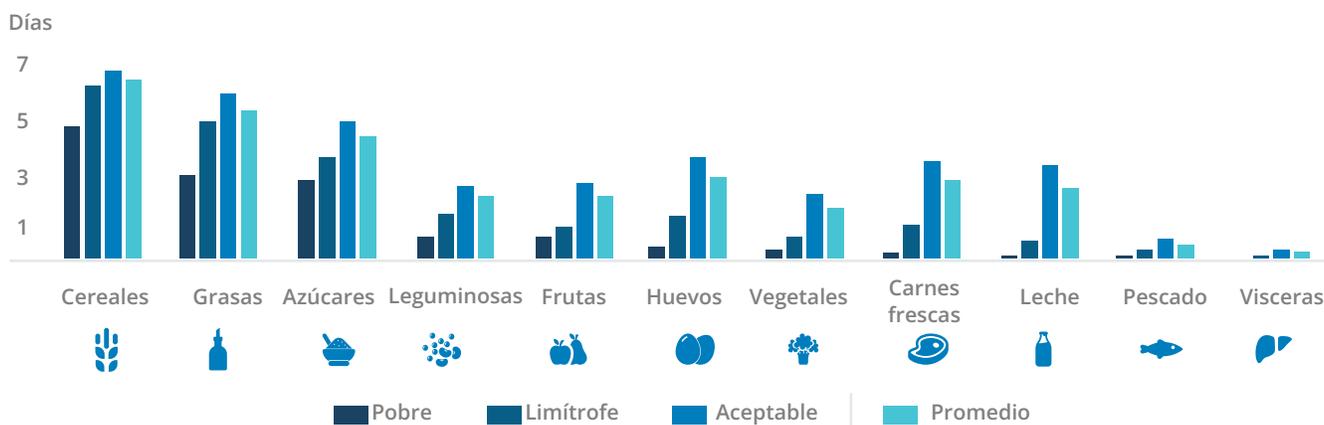
El puntaje de consumo de alimentos:

mide la frecuencia del consumo de ciertos alimentos clave como cereales, raíces, lácteos, carne, leguminosas, huevos, vegetales, fruta, grasa y azúcares.

Una dieta pobre refleja un consumo alto de cereales, grasas y azúcares, y un bajo consumo en los demás grupos alimentarios.

Los **hogares con una dieta limítrofe** tienen niveles de consumo limitado de grupos de alimentos importantes como carnes, huevos, lácteos y vegetales.

Gráfico 11. Frecuencia de consumo de grupos alimentarios en los últimos siete días



12. Un "alto" uso de estrategias de consumo se define usando el indicador corporativo del Índice de Estrategias del Consumo de Alimentos (rCSI).

Mientras muchos hogares consumen grasas y azúcares la mayoría de los días, comen frutas y verduras solo dos veces a la semana, que se reduce a una vez a la semana para los que viven en pobreza extrema.

Se hizo un análisis nutricional utilizando los mismos datos del puntaje de consumo de alimentos, pero fueron agrupados para reflejar el consumo de alimentos ricos en ciertos nutrientes claves que son muy importantes para la salud y nutrición, especialmente para grupos específicos como los niños y las niñas menores de cinco años y las mujeres gestantes y lactantes.

Estos grupos alimentarios son del puntaje de consumo de alimentos nutricional (FCS-N, por sus siglas en inglés) y se describen a continuación:

“ Los alimentos que no se pueden ingresar en el mercado uno los reemplaza por salchichón, huevo o queso, que de la carne o el pollo que sí siempre ha aumentado más. ”

Participante de grupo focal con comunidad migrante.



Proteína

La proteína es muy importante para el desarrollo físico y su consumo es clave para evitar la desnutrición aguda y la desnutrición crónica. Los alimentos que se consideran ricos en proteína son: las leguminosas, lácteos, carne fresca, vísceras, pescado, y huevos.



Vitamina A

Las deficiencias en vitamina A afectan el sistema inmunitario - aumentando el riesgo de enfermedades infecciosas - y pueden causar problemas para la salud materna y el crecimiento de los niños y las niñas¹³. Los alimentos que se consideran ricos en vitamina A son: los lácteos, vísceras, huevos, vegetales de color naranja, vegetales de hoja verde y frutas de color naranja.



Hierro

El hierro es muy importante para el desarrollo cerebral de los niños y las niñas y las deficiencias de hierro pueden causar un rango de enfermedades y problemas de salud, especialmente para los niños y las niñas y mujeres. Los alimentos que se consideran ricos en hierro son: la carne fresca, vísceras y pescado. que constituye una dieta pobre, limítrofe y aceptable.

El gráfico 12 presenta los resultados de este análisis nutricional para los migrantes en tránsito, los migrantes pendulares, y los migrantes con vocación de permanencia. **Muestra que hay brechas sustanciales en el consumo de los tres micronutrientes.** El consumo de alimentos ricos en hierro, por ejemplo, es muy bajo para todos los grupos – por lo menos tres de cada cuatro hogares los consumen “nunca” o solo “a veces”. Los migrantes en tránsito y los migrantes pendulares tienen dietas

“ Cuando falta el pollo y la carne en mi casa, mi mamá y yo lo sustituimos por granos. ”

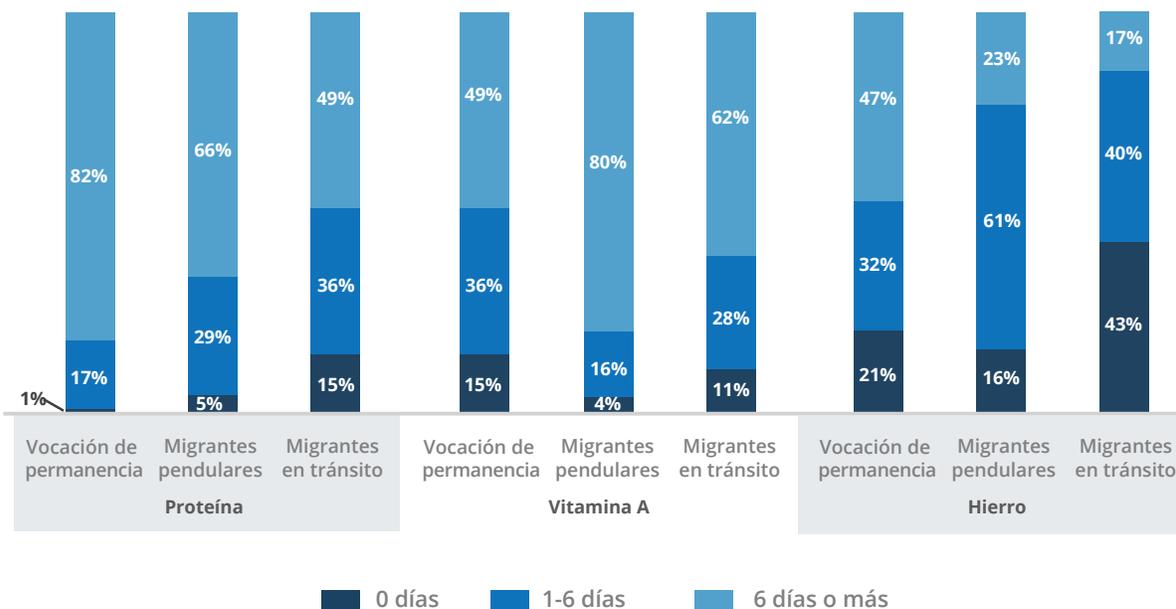
Participante de grupo focal con comunidad migrante.



13. World Health Organization. (s.f.). *Vitamin A deficiency*. Recuperado de: <https://www.who.int/data/nutrition/nlis/info/vitamin-a-deficiency>

especialmente pobres. Solamente la mitad de los migrantes en tránsito logra consumir fuentes de proteína y, similarmente, apenas la mitad consume fuentes de vitamina diariamente. Uno de cada tres migrantes pendulares dice que “nunca” o “a veces” consume alimentos ricos en proteína o en vitamina A. Varios de los participantes en los grupos focales mencionan estar preocupados por llevar una dieta basada en harinas que, según cuentan, son de los pocos alimentos a los que tienen acceso.

Gráfico 12. Porcentaje de hogares que consumen alimentos ricos en proteína, vitamina y hierro y frecuencia



Aproximadamente el 19% de los hogares con jefatura femenina reporta que “nunca” consume alimentos ricos en hierro (en comparación con un 15% para jefatura masculina) que puede ser un factor que contribuye a los altos niveles de anemia entre las mujeres, un tema que se explica más en la sección de nutrición.

5.1.3 ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

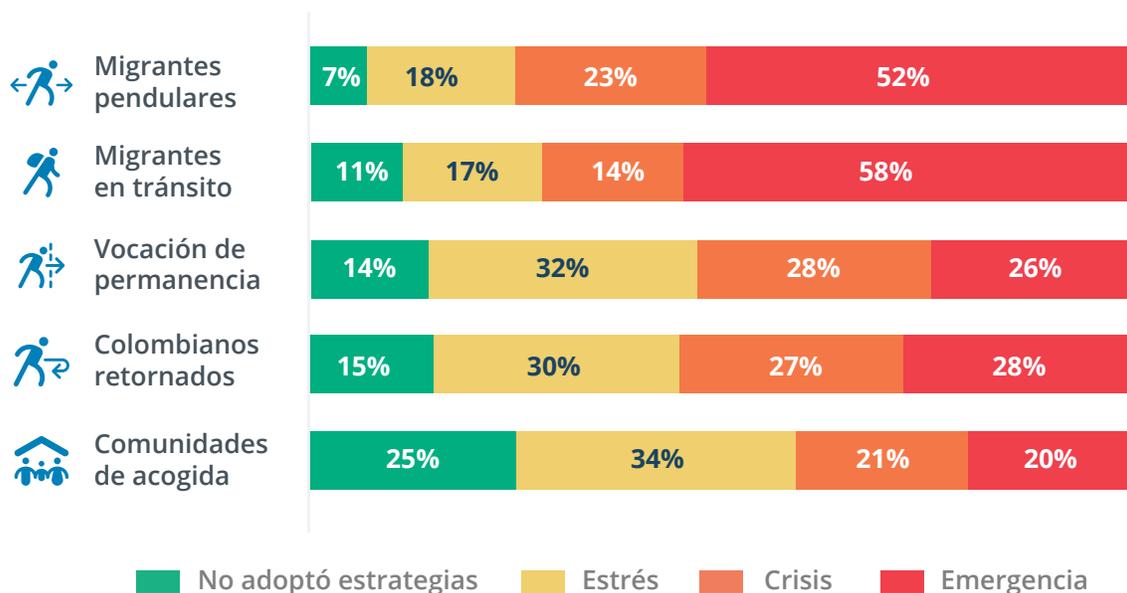
Las estrategias de afrontamiento de medios de vida (LCS, por sus siglas en inglés) es un indicador que se utiliza para comprender la capacidad de afrontamiento a mediano y largo plazo de los hogares en respuesta a la falta de alimentos o la falta de dinero para comprar alimentos y su capacidad para superar los desafíos en el futuro. El indicador se deriva de una serie de preguntas sobre las experiencias de los hogares con el estrés de los medios de vida y el agotamiento de los activos para hacer frente a la escasez de alimentos.

El gráfico 13 muestra niveles de estrategias de crisis y emergencia muy altos, por lo tanto, más que el consumo de alimentos, las estrategias de afrontamiento son el componente que más contribuye a los altos niveles de inseguridad alimentaria encontrados en esta evaluación.



En los casos de migrantes en tránsito y los pendulares, más de la mitad de los hogares encuestados están adoptando estrategias de emergencia, las cuales son irreversibles y pueden poner a esos hogares en mucho riesgo.

Gráfico 13. Porcentaje de hogares adoptando estrategias de estrés, crisis y emergencia



La tabla 3 elabora la frecuencia de cada una de las estrategias por su nivel de severidad. Se ven ciertas tendencias entre los diferentes grupos migratorios, por ejemplo:



Casi la mitad (49%) de los migrantes en tránsito tienen que pedir ayuda en la calle.



El 35% de los migrantes pendulares reportan haber realizado trabajo riesgoso para poder comer.



Uno de cada cuatro migrantes con vocación de permanencia vende sus bienes para comprar comida.

Participantes en los grupos focales dijeron que las estrategias más comunes son recurrir a amigos y vecinos por préstamos, hacer trueques, comprar a crédito o fiado; y, en última medida, empeñar artículos de primera necesidad (casi siempre el televisor o el teléfono celular) para conseguir dinero. El uso de los ahorros de la familia, que es muy común entre todos los grupos, puede incluir el gasto de los ahorros de los niños y las niñas del hogar. La estrategia de hacer actividades riesgosas puede incluir la prostitución y el trabajo ilícito. En los grupos focales de tránsito y de pendulares, explicaron que a veces tienen que buscar comida al finalizar el horario de las plazas de mercado y, en ocasiones, en la basura.

Con respecto a las dinámicas de género, **son las mujeres quienes más apelan a estrategias de tipo social, como la ayuda de familiares, amigos y vecinos, el trueque o la organización de eventos, mientras que los hombres tienden a intercambiar trabajo por comida, sembrar y pescar.** Los hogares con jefatura femenina son más propensos a mandar miembros del hogar a comer con familiares o amigos (29%), en comparación con jefatura masculina (21%), y también son más propensos a depender de un crédito o préstamos para conseguir alimentos (53%), en comparación con los hogares con jefatura masculina (49%).

Tabla 3. Frecuencia de uso de las estrategias de afrontamiento de medios de vida

	 Comunidades de acogida	 Colombianos retornados	 Vocación de permanencia	 Migrantes en tránsito	 Migrantes pendulares
Gastar ahorros	61%	64%	68%	60%	73%
Comprar alimentos u otros artículos de primera necesidad a crédito o pedirlos prestados	41%	55%	52%	37%	65%
Enviar a los miembros del hogar a comer con familiares/ amigos o comedores comunitarios	21%	31%	24%	39%	47%
Vender activos/ bienes del hogar (radio, mobiliario, refrigerador, televisor, joyas, otros)	16%	21%	24%	34%	41%
Reducir gastos en salud (incluyendo medicinas) o educación	33%	43%	43%	42%	60%
Vender activos de producción o medios de transporte (máquina de coser, carretilla, bicicleta, automóvil otros)	9%	13%	13%	19%	29%
Retirar a los niños y las niñas de la escuela	3%	5%	3%	9%	5%
Realizar actividades que pueden poner en riesgo su salud, seguridad o vida, sobre las que prefiere no hablar	14%	18%	15%	29%	35%
Pedir ayuda o donaciones en la calle para comprar comida	11%	18%	17%	49%	35%
Vender la casa o terrenos	2%	3%	1%	4%	8%

Tipo de estrategia: ■ Estrés ■ Crisis ■ Emergencia

En el caso de los migrantes venezolanos y también los colombianos retornados, su situación migratoria les dificulta consolidar redes de apoyo en Colombia en los momentos de crisis, ya que muchos no tienen familiares o amigos cercanos en el país con los que puedan contar en caso de necesidad. En unos casos sí logran recibir donaciones de iglesias o de otras iniciativas comunitarias.

A raíz de la incertidumbre económica y la ausencia de fuentes económicas, algunos migrantes han expresado su intención de migrar a otros países del continente, especialmente para Estados Unidos. Esto surge porque ven la migración como una forma de mejorar su calidad de vida, lo cual contribuye a una mejor estabilidad económica de la que pueden obtener en Colombia.

“No se consigue empleo, no se consigue nada, él piensa migrar para otro lado, como que irse.”

Participante del grupo focal de  colombianos retornados

5.1.4 VULNERABILIDAD ECONÓMICA

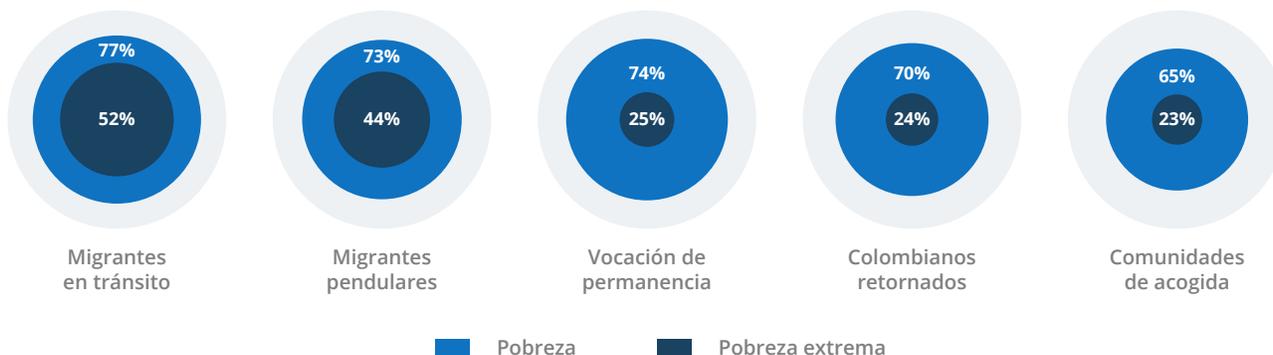
Los bajos niveles de consumo de alimentos en la población migrante están directamente relacionados con su vulnerabilidad económica. La mayor parte de estos hogares tienen ingresos per cápita por debajo de la línea de pobreza lo que limita sus posibilidades para cubrir sus necesidades. **Para las comunidades de acogida, los colombianos retornados y los migrantes con vocación de permanencia, la mayoría está en una situación de pobreza y casi uno de cada cuatro hogares está viviendo en pobreza extrema** (gráfico 14). Esta cifra es aún más alta para los migrantes en tránsito (52%) y migrantes pendulares (44%).

Para las comunidades de acogida, colombianos retornados y migrantes con vocación de permanencia



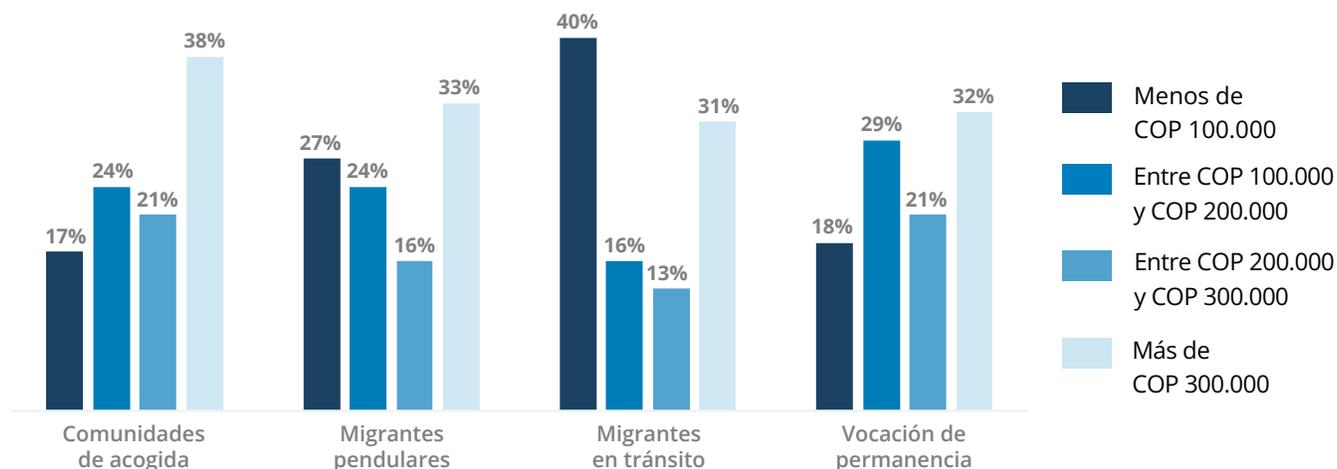
Casi uno de cada cuatro hogares está viviendo en pobreza extrema.

Gráfico 14. Porcentaje de hogares en una situación de pobreza y pobreza extrema, basado en los gastos del hogar



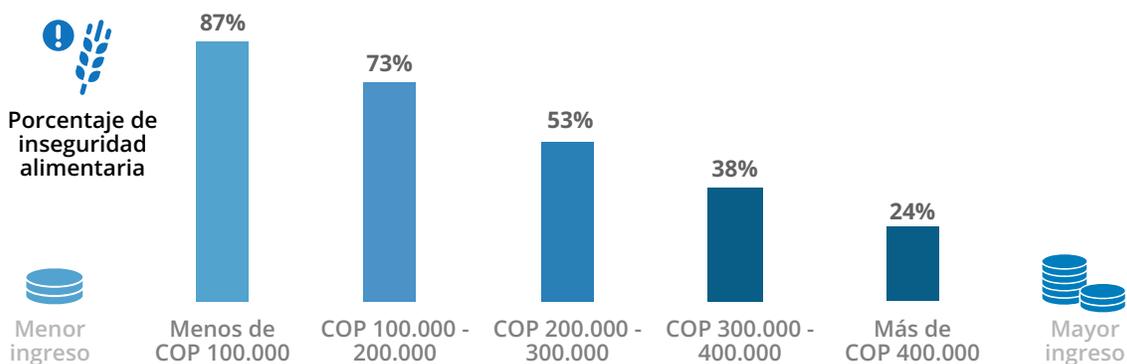
La explicación de los bajos niveles de ingresos son las limitaciones que enfrentan para participar en el mercado laboral formal, debido a que cerca del 50% de los jefes de hogar no cuentan con un permiso legal para trabajar en el país, el nivel educativo que ostentan es bajo (principalmente secundaria) y quienes tienen títulos técnicos o universitarios experimentan dificultades para convalidarlos – algo que también aplica para los colombianos retornados. Estos temas se elaboran en más detalle en la sección nueve de factores explicativos.

Gráfico 15. Ingresos medios mensuales por hogar según grupo poblacional



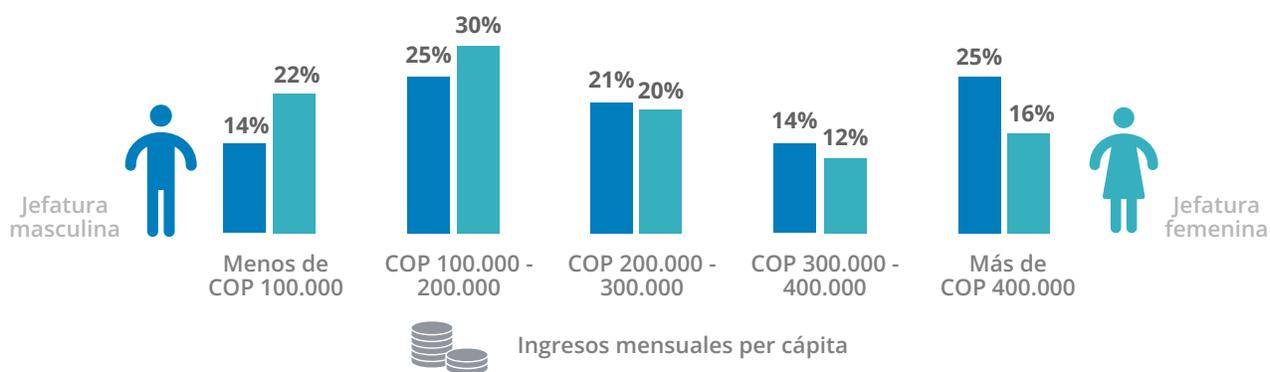
Como se esperaría, aquellos hogares con mayores niveles de ingresos per cápita tienen niveles más bajos de inseguridad alimentaria (gráfico 16). En los hogares cuyo ingreso mensual per cápita es inferior a COP 100.000 (USD 23,74)¹⁴ el porcentaje de inseguridad alimentaria es del 87%, en contraste en hogares cuyo ingreso mensual per cápita es superior a COP 400.000 (USD 94,94) este porcentaje se reduce al 24%.

Gráfico 16. Porcentaje de inseguridad alimentaria según ingreso mensual del hogar



Los hogares que tienen jefatura femenina reportan ingresos más bajos en comparación con los que tienen jefatura masculina (gráfico 17). En términos de fuente de ingresos, es más probable que los hogares con jefatura femenina citen el trabajo informal como su principal fuente de ingresos, por ejemplo, la limpieza de casas (14%), en comparación con un 1,5% para jefatura masculina, o el trabajo a través de ventas ambulantes (16%), en comparación con un 12% para la jefatura masculina. Los hogares con jefatura femenina son menos propensos a tener un empleo asalariado (25%), en comparación con el 32% para los hogares con jefatura masculina. Sin embargo, los hogares con jefatura masculina son más propensos a depender del trabajo jornalado (34%) en comparación con la jefatura femenina (25%).

Gráfico 17. Ingresos mensuales per cápita del hogar por jefatura



Las barreras al empleo que sufren las mujeres pueden verse agravadas por las responsabilidades del cuidado de los niños y las niñas que afectan de manera desproporcional a las mujeres y pueden aumentar la inseguridad alimentaria -el 65 % de los hogares con jefatura femenina con niños y niñas menores de cinco años padecen inseguridad alimentaria, en comparación con el 58% de los hogares con jefatura masculina con niños y niñas menores de cinco años.

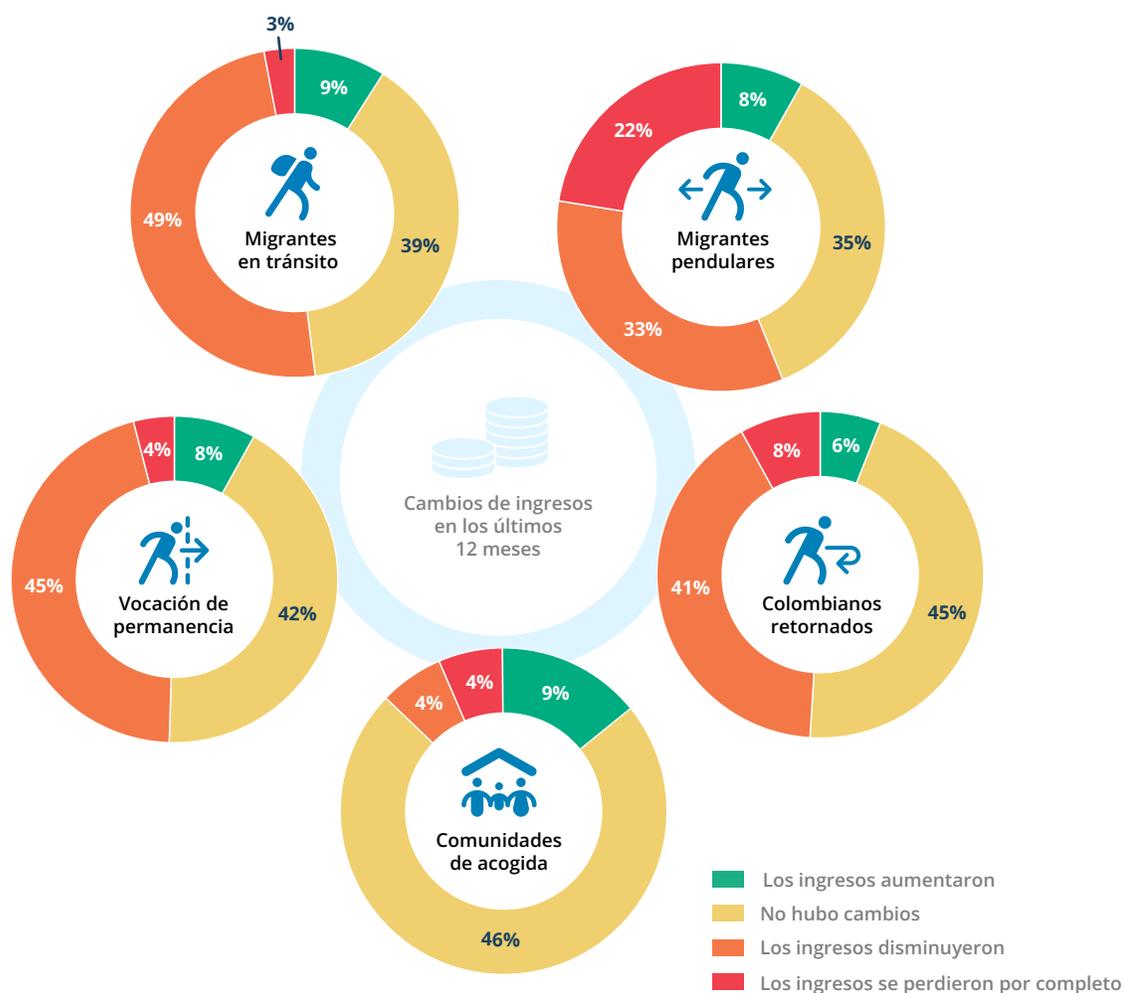
14. Tasa de cambio USD 1 = COP 4.213. Fuente: Banco de la República. Tasa de cambio promedio durante los meses de la recopilación de datos (junio, julio y agosto de 2022).

La pobreza tiene un impacto directo en el consumo de alimentos. El consumo de ciertos alimentos se reduce mucho en la medida en que sube el nivel de pobreza, especialmente los lácteos, la carne, las frutas y las verduras. Por ejemplo, los hogares que viven por encima de la línea de pobreza consumen carnes frescas tres o cuatro veces a la semana, en comparación con menos de dos veces para hogares en una situación de pobreza extrema.

5.1.5 EMPLEO Y FUENTES DE INGRESOS

El 2022 ha sido un periodo volátil con interrupciones en la economía por factores externos e internos, que incluyen la crisis de inflación, fallas en las cadenas globales de suministro, una ocurrencia extensa de eventos climáticos, y un resurgimiento del conflicto armado interno. **En todos los cinco grupos poblacionales, alrededor de la mitad de los hogares ha experimentado una reducción o pérdida en sus ingresos en los últimos 12 meses** (gráfico 18). Para los migrantes pendulares, el 22% de los hogares reportaron haber perdido sus ingresos por completo.

Gráfico 18. Cambio en ingresos en los últimos 12 meses



Estos cambios en los ingresos que se observan están directamente relacionados con los tipos de empleo a los cuales las comunidades migrantes pueden acceder. **En los casos de migrantes con vocación de permanencia, los migrantes pendulares, y los colombianos retornados, la gran mayoría de ellos**

trabaja en el sector informal, como ventas ambulantes, limpieza de casas, o trabajo de jornaleo (tabla 4). Estos tipos de trabajo en el sector informal son más propensos a haber experimentado una disminución en sus ingresos. Para los migrantes en tránsito, uno en cada cuatro hogares dice que no tiene ningún tipo de empleo. Las comunidades de acogida tienen más probabilidades de decir que tienen un trabajo asalariado (30%) o su propio negocio (17%) y también es el grupo más probable de decir que había visto un aumento (9%) o no hubo variaciones (46%) en sus ingresos.

Tabla 4. Fuente principal de ingresos, por grupo poblacional

	 Vocación de permanencia	 Migrantes pendulares	 Comunidades de acogida	 Colombianos retornados	 Migrantes en tránsito
Comercio informal, ventas ambulantes	17%	30%	9%	15%	17%
Trabajo de jornaleo con salario irregular	34%	29%	24%	27%	18%
Trabajo de limpieza de casas ajenas	7%	10%	8%	10%	4%
Negocio propio, independiente formal	13%	11%	17%	16%	10%
Trabajo asalariado con salario regular en el sector público o privado	24%	8%	30%	24%	15%
Nadie trabaja en el hogar	2%	8%	4%	3%	26%
Remesas de migrantes o ayuda de familiares o amigos	1%	4%	4%	3%	6%
Asistencia de gobierno, programa de protección social o pensión	0%	1%	5%	2%	1%

Los participantes en los grupos focales con comunidades migrantes expresaron que sienten que elementos como la xenofobia, la inequidad salarial, y el estatus migratorio, son barreras que condicionan y modifican sus posibilidades de movilidad y empleo en el país. La ausencia de una red de contactos o familiares limita sus oportunidades para acceder a fuentes de empleo, un elemento que se ve más marcado en los migrantes pendulares y los migrantes en tránsito. **Muchos migrantes experimentan dificultades con la convalidación de sus estudios secundarios, técnicos y universitarios en el país,** debido a los altos costos del trámite, la dificultad para solicitar documentación oficial en Venezuela y la incertidumbre de quedarse en Colombia.

En general, **los participantes indicaron que todos los miembros del hogar han tenido que intentar ingresar al mercado laboral, concentrándose esta responsabilidad en los hombres más jóvenes y en edad laboral.** Pese a lo anteriormente mencionado, se mantiene una mayor carga para las mujeres en cuanto a las responsabilidades del hogar además de las responsabilidades económicas que comparten con los hombres, lo que reduce sus posibilidades de insertarse de manera constante en el mercado laboral y optan, en muchos casos, por labores informales y con flexibilidad de horario. Además, se resalta un

estigma alrededor de la violencia y acciones vinculadas con la delincuencia que se asocian con la comunidad venezolana, principalmente entre los hombres. Esto genera barreras y obstáculos al momento de acceder a fuentes de trabajo formales e informales. De igual forma, la misma condición migratoria de la población hace que las tarifas y condiciones laborales sean menores o desfavorables frente a las que tienen los ciudadanos colombianos, por lo cual tanto los hombres como las mujeres deben recurrir a múltiples trabajos para obtener un salario que permita solventar las necesidades mínimas de los hogares.

5.1.6 GASTO, AHORRO Y DEUDA

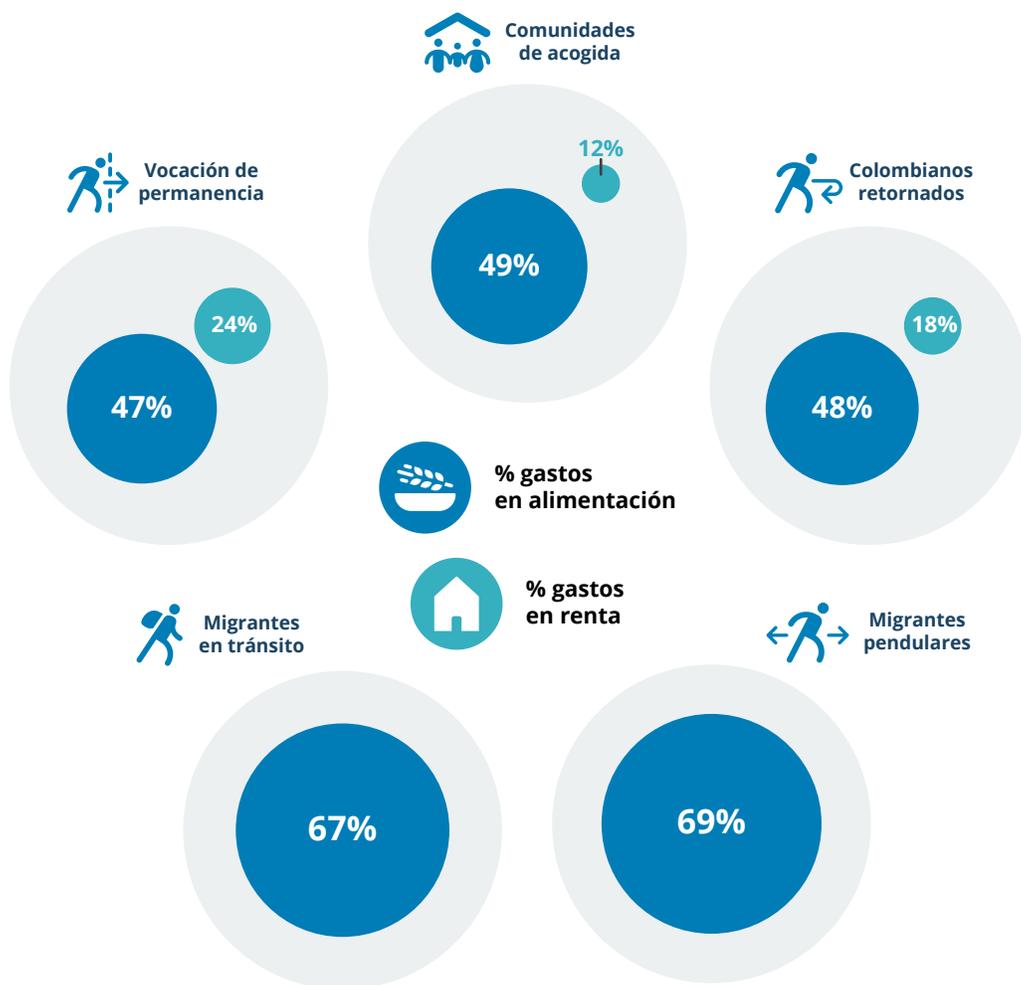
Muchos hogares están en situaciones difíciles porque tienen que dedicar una gran parte de sus gastos simplemente a cubrir los costos de su arriendo y los alimentos. Para los migrantes con vocación de permanencia, los colombianos retornados, y las comunidades de acogida casi la mitad de sus gastos se destinan a la compra de alimentos, una cifra que se eleva a dos tercios para migrantes en tránsito y pendulares (gráfico 19).

“Uno vive el día a día por lo menos para comer y pagar arriendo, para nada más.”

Participante de grupo focal con comunidad migrante



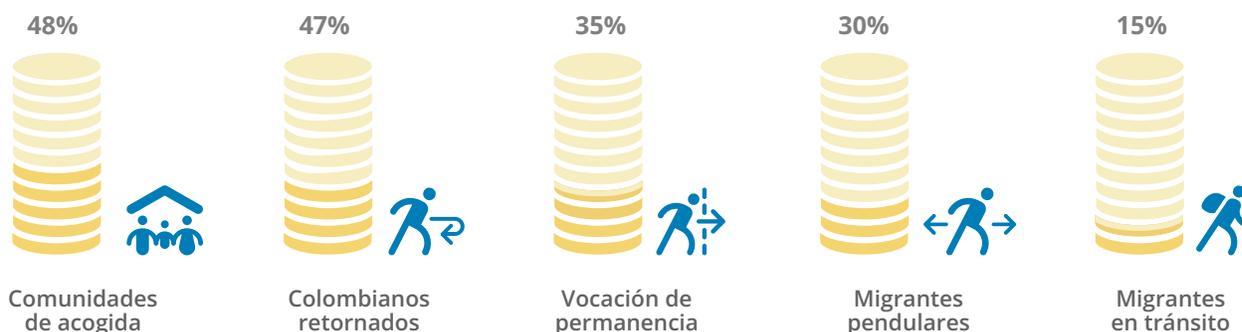
Gráfico 19. Cuota media de gastos por tipo de gasto por grupo poblacional¹⁵



15. A los migrantes en tránsito y a los migrantes pendulares no se les preguntó sobre gastos en renta.

La asignación de tantos gastos en alimentos y arriendo crea una situación muy vulnerable donde un aumento en precios o reducción de ingresos puede causar que la gente caiga en una situación grave. **Para las comunidades de acogida, los migrantes con vocación de permanencia y los colombianos retornados, más de la tercera parte dice que tiene una deuda** (gráfico 20). Aunque los migrantes pendulares y los migrantes en tránsito suelen tener menos deuda, eso puede reflejar un acceso más limitado a fuentes de crédito.

Gráfico 20. Porcentaje de hogares con una deuda en el momento de la recogida de los datos por grupo poblacional



Es importante considerar el uso de una deuda y distinguir entre deudas para inversiones y deudas para necesidades básicas. La tabla 5 a continuación muestra que **más de la mitad de las deudas de los migrantes pendulares y los migrantes con vocación de permanencia son para comprar alimentos o pagar arriendo**, reflejando las dificultades que enfrentan para poder cubrir los costos de sus necesidades más básicas. El 17% de los migrantes en tránsito depende de una deuda para cubrir el costo de su viaje. Los grupos con más probabilidad de tener una deuda para comprar insumos productivos son las comunidades de acogida (11%) y los colombianos retornados (10%). Sin embargo, en todos los cinco grupos poblacionales la gran mayoría de hogares tiene una deuda para poder acceder a bienes y servicios básicos como los alimentos, arriendo, salud, agua y electricidad.

Tabla 5. Razón principal por endeudarse, por grupo poblacional

	 Migrantes pendulares	 Migrantes en tránsito	 Colombianos retornados	 Vocación de permanencia	 Comunidad de acogida
 Comprar comida	40%	25%	21%	27%	17%
 Pagar renta o alquiler de la vivienda	13%	15%	12%	32%	10%
 Comprar insumos productivos	8%	9%	10%	5%	11%
 Pagar viajes	1%	17%	0%	1%	1%
 Cubrir gastos de salud	15%	11%	4%	6%	3%
 Cubrir servicios básicos como agua y electricidad	1%	0%	11%	6%	10%
 Pagar la escuela o gastos de educación	3%	1%	3%	1%	4%

La tabla 6, a continuación, ilustra que las fuentes de deuda varían mucho entre los grupos poblacionales. Es probable que los migrantes en tránsito y los migrantes pendulares dependan de familiares o amigos para acceder a un crédito (más del 40% en los dos casos), mientras los colombianos retornados y las comunidades de acogida son más propensos a tener una deuda con un banco o una cooperativa (alrededor de una tercera parte), reflejando un mejor acceso a fuentes formales de crédito. **Una gran parte de los migrantes con vocación de permanencia (32%) tiene una deuda bajo el esquema de gota-a-gota - un sistema informal que generalmente se caracteriza por tasas muy altas de interés** – que también es común entre los migrantes en tránsito (28%) y los migrantes pendulares (27%).

Mientras es común tener una deuda, pocos hogares logran ahorrar. Durante los seis meses anteriores a la encuesta, **solo el 18% de los hogares de comunidades de acogida pudo ahorrar una parte de sus ingresos, una cifra que es aún más baja para los migrantes con vocación de permanencia (17%) y los colombianos retornados (10%)**¹⁶. Aunque el porcentaje de los hogares que ahorran dinero es bajo, la sección de Estrategias de afrontamiento reveló que, para todos los cinco grupos poblacionales, más del 60% de los hogares gastan sus ahorros para poder acceder a alimentos y otras necesidades básicas.

Solo el 18%  de los hogares de comunidades de acogida pudieron ahorrar una parte de sus ingresos.

Más del 60%  de los hogares gastan sus ahorros para poder acceder a alimentos y otras necesidades básicas.

Tabla 6. Fuente principal de deuda, por grupo poblacional

	 Migrantes pendulares	 Migrantes en tránsito	 Vocación de permanencia	 Comunidades de acogida	 Colombianos retornados
Familia, amigos o vecinos	42%	45%	15%	12%	13%
Prestamistas (gota-a-gota)	27%	28%	32%	15%	15%
Créditos de almacén	3%	3%	3%	5%	7%
Bancos (distinto a tarjeta de crédito)	3%	6%	7%	34%	27%
Empresas de servicios públicos	0%	1%	5%	10%	11%
Propietario de vivienda (retraso en el alquiler)	5%	5%	16%	2%	6%
Fiador, tendero	8%	1%	6%	3%	3%
Cooperativa	0%	1%	1%	4%	4%
Tarjeta de crédito	0%	0%	1%	4%	3%

16. Esa pregunta no se hizo para los migrantes en tránsito ni los migrantes pendulares.

5.2 NUTRICIÓN

Mientras los datos sobre la seguridad alimentaria se refieren a la situación a nivel de los hogares, los datos de nutrición reflejan el estado individual de ciertos grupos de interés. Para recopilar estos datos, una vez identificado que el hogar o grupo de viaje encuestado contaba con algún integrante de los grupos de interés de la evaluación (niños o niñas menores de cinco años, mujeres gestantes y adultos de 65 años o más) se les realizó una toma de peso, talla, del perímetro del brazo y de la longitud rodilla maléolo como medidas antropométricas necesarias para el cálculo de los indicadores nutricionales. Los resultados de nutrición a continuación están divididos por los tres grupos de interés.

5.2.1 NIÑOS Y NIÑAS 0-59 MESES

Desnutrición aguda

La desnutrición aguda indica el estado nutricional a corto plazo (reciente), que se mide en peso para la talla de niños y niñas menores de cinco años. La medida es importante porque la desnutrición aguda disminuye el funcionamiento del sistema inmunológico y aumenta el riesgo de enfermedades y muerte para los niños y las niñas pequeños, y también se considera un indicador de la situación alimentaria y nutricional de la población en general.

Los datos de la evaluación muestran que la desnutrición aguda se detectó en todos los grupos poblacionales. El gráfico 21 muestra que **la proporción de niños y niñas con desnutrición aguda va desde el 2,8% en el caso de los migrantes con vocación de permanencia hasta el 5,2% en el caso de los migrantes en tránsito**. Estos rangos ponen la severidad de la situación nutricional entre los niveles “bajo” y “moderado”, según las clasificaciones internacionales¹⁷. Además, en todos los casos las cifras son mucho más altas que el promedio nacional del 1,3%, según la ENSIN en 2015¹⁸.

“Un día aquí sin trabajar es terrible, no comemos.”

Participante de grupo focal con comunidad migrante

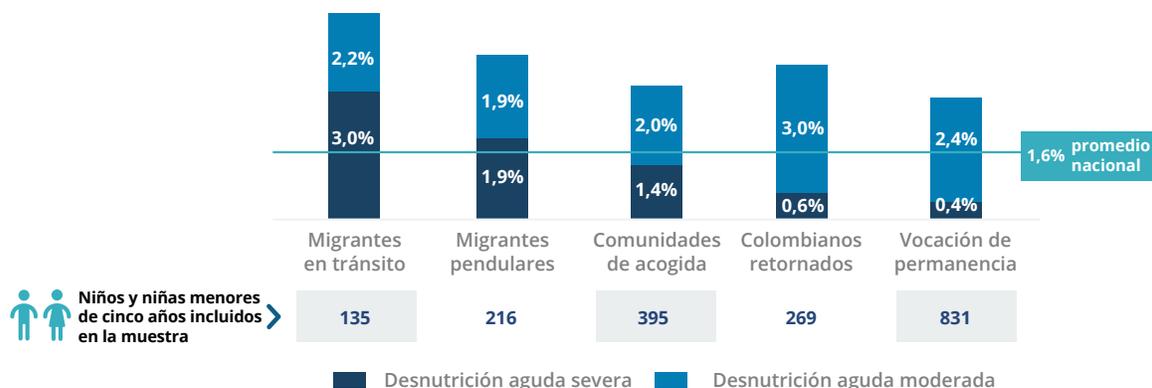


“Como mamá, a mí me da tristeza ver sufrir a un niño, es muy triste verlos con esas condiciones... con hambre, a veces sin desayuno, sin almuerzo y uno no puede calmar las necesidades a todos.”

Participante de grupo focal con migrantes en tránsito



Gráfico 21. Indicador de peso para la talla (Desnutrición aguda) por grupo poblacional



17. UNHCR. (s.f.). *Emergency Handbook. Acute malnutrition threshold*. Recuperado de: <https://emergency.unhcr.org/emergency-assistance/health-and-nutrition/nutrition/acute-malnutrition-threshold>

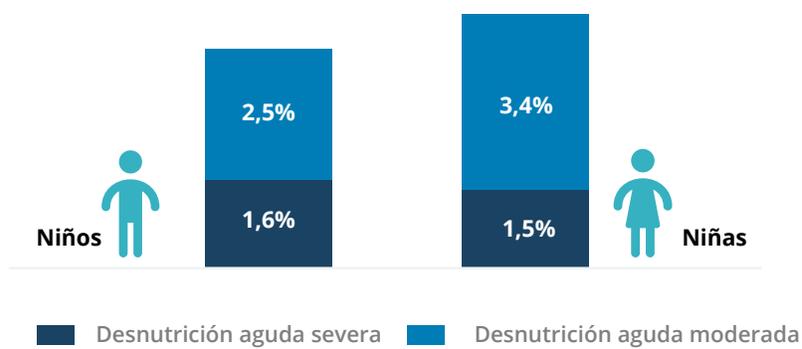
18. Instituto de Bienestar Familiar (COL). (2015). *Encuesta Nacional de la Situación Nutricional (ENSIN)*. Recuperado de: <https://www.icbf.gov.co/bienestar/nutricion/encuesta-nacional-situacion-nutricional#ensin3>

Gráfico 22. Clasificaciones de desnutrición aguda para contextos humanitarios



El gráfico 23, a continuación, indica que la incidencia de desnutrición aguda es similar entre los niños y las niñas, aunque afecta ligeramente más a las niñas (4,9%) que a los niños (4,1%).

Gráfico 23. Desnutrición aguda, niños y niñas 0-59 meses



La mayoría de los niños y las niñas con desnutrición aguda viven en hogares en una situación de inseguridad alimentaria (71%), pero al mismo tiempo el 73% de los niños y niñas con peso adecuado viven en hogares en una situación de inseguridad alimentaria. **Así la tendencia es que los niños y las niñas menores de cinco años suelen ser parte de hogares en inseguridad alimentaria, sin tener en consideración el estado nutricional.**

Desnutrición crónica

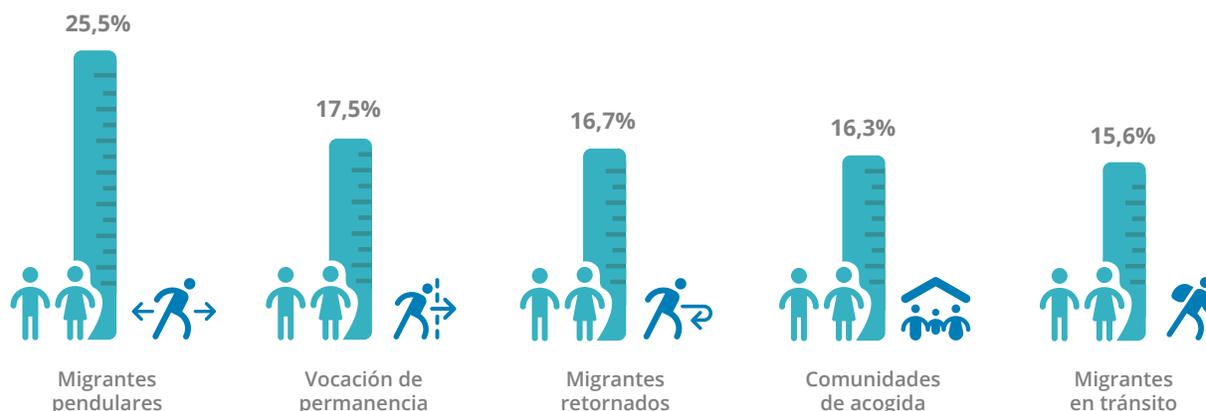
El retraso en el crecimiento es el deterioro del desarrollo que experimentan los niños y las niñas debido a una nutrición inadecuada. Los niños y las niñas se definen como atrofiados o atrofiadas si su estatura para la edad es más de dos desviaciones estándar por debajo de la mediana de los patrones de crecimiento infantil de la OMS¹⁹, lo que está vinculado con altos riesgos de enfermedades y mortalidad.

Unas consecuencias del retraso en el crecimiento incluyen deficiencias en la cognición y el rendimiento educativo, bajos salarios para los adultos, la pérdida de productividad y un riesgo elevado de enfermedades crónicas relacionadas con la nutrición en la vida adulta. La causa de un retraso en crecimiento suele ser por dietas pobres en nutrientes importantes lo cual impide el desarrollo físico y mental.

19. World Health Organization. (s.f.) *Child growth standards: Length/height for age*. Recuperado de: <https://www.who.int/tools/child-growth-standards/standards/length-height-for-age>

El gráfico 24 a continuación muestra que, en todos los cinco grupos poblacionales, hay una proporción sustancial de niños y niñas con talla baja para la edad, reflejando una “severidad media” y potencialmente una severidad “alta” para migrantes pendulares²⁰. En todos los casos la cifra es más alta que el promedio nacional (10,8%, ENSIN 2015).

Gráfico 24. Porcentaje de niños y niñas menores de cinco años con talla baja para la edad por tipo de población



Mientras que el 15,7% de las niñas presentan una talla menor respecto a su edad, el 17,7% de los niños se ven también afectados.

Anemia

La anemia es una afección en la que el número de glóbulos rojos o la concentración de hemoglobina en ellos es inferior a lo normal, lo que pueda limitar el desarrollo físico y cerebral de los niños. Las causas más comunes de la anemia incluyen las deficiencias nutricionales, particularmente la deficiencia de hierro, y las enfermedades infecciosas.

Esta evaluación encontró altos niveles de anemia para niños y niñas menores de cinco años en todos los grupos poblacionales, los cuales oscilan entre el 44% para los migrantes con vocación de permanencia y el 55% para los migrantes en tránsito (gráfico 25). En todos los casos, la cifra de anemia es mucho más alta que la tasa reportada en 2015 por la ENSIN, que encontró que el 24,7% de los niños y las niñas menores de cinco años tenían anemia. Esto podría estar vinculado con las dietas insuficientes de niños y niñas en las comunidades de migrantes y de acogida; en la sección a continuación “Lactancia Materna y Dieta Complementaria”, se revela que el 24,4% de los niños y las niñas de 6-23 meses tiene una dieta mínima aceptable (MAD), en comparación con el 36,5% reportado en la ENSIN 2015.



Entre el **31,7%** → y el **40,6%**

Oscilan los niveles de anemia para niños y niñas menores de cinco años, entre los migrantes con vocación de permanencia y los migrantes en tránsito.

Solo el **24,4%**

de los niños y las niñas entre 6 y 23 meses tiene una dieta mínima aceptable.

20. Public Health Nutrition. (2019). *Prevalence thresholds for wasting, overweight and stunting in children under 5 years*, Public Health Nutrition. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6390397/>

Gráfico 25. Anemia entre niños y niñas entre 0-59 meses por grupo poblacional

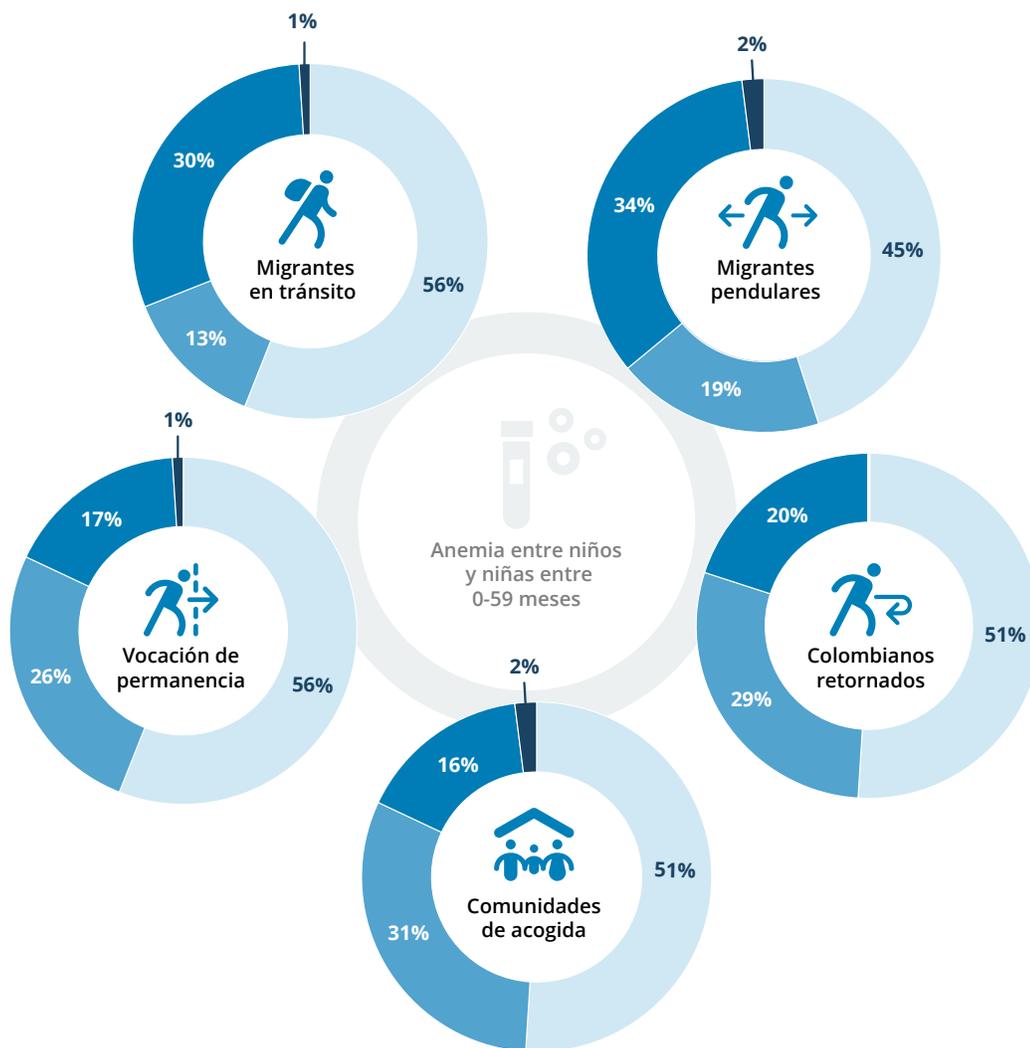
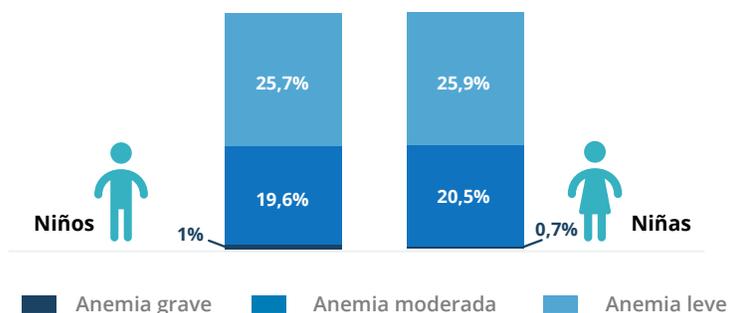


Gráfico 26. Anemia, niños y niñas 0-59 meses

El gráfico 26 a continuación muestra que no hay una diferencia significativa en las tasas de anemia entre niños y niñas.



Exceso de peso

La obesidad infantil es un problema global y está afectando cada vez más a países de bajos y medianos ingresos, particularmente en ambientes urbanos. Es probable que los niños y las niñas obesos y con sobrepeso sigan sufriendo de obesidad hasta la edad adulta y que desarrollen enfermedades no transmisibles como diabetes y enfermedades cardiovasculares a una edad más temprana. El sobrepeso y la obesidad, así como las enfermedades relacionadas, se pueden prevenir en gran medida.

Como se muestra en los gráficos 27 y 28, esta evaluación encontró que, entre todos los cinco grupos poblacionales, el sobrepeso o la obesidad se encuentran en más del 5% de los niños y las niñas de 0-23 meses y más del 3% de los niños y las niñas de 24-59 meses, alcanzando a llegar a más del 10% en unos casos. Estas cifras son similares al promedio nacional del 6,3% (según la ENSIN de 2015) y **refleja una doble carga de malnutrición, en la cual se observan altas cifras de desnutrición y exceso de peso en la misma población**. Esta coexistencia de deficiencias en ciertos nutrientes y un exceso en el consumo de calorías puede ser causada por dietas inadecuadas que tienen poca variabilidad y una alta dependencia de granos, cereales y comida procesada.

Gráfico 27. Sobrepeso y obesidad en niños y niñas de 0-23 meses por grupo poblacional

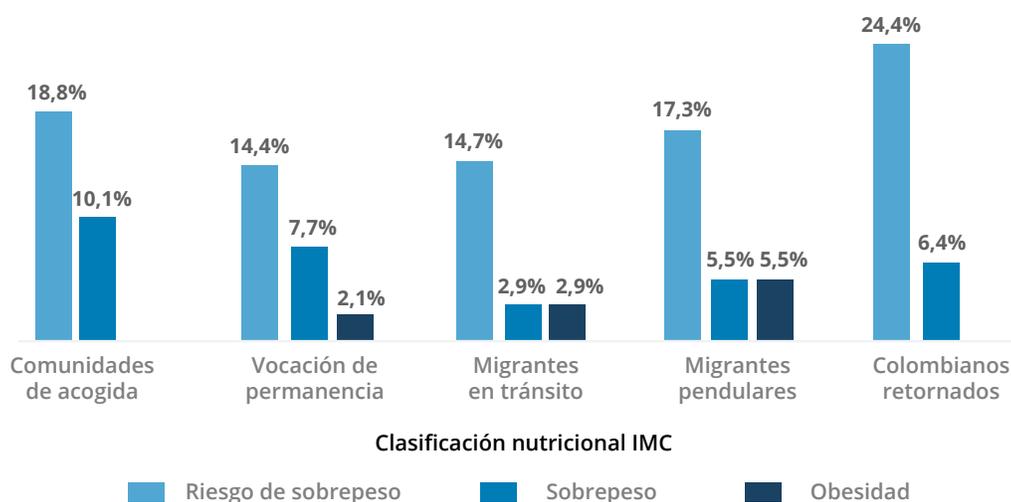
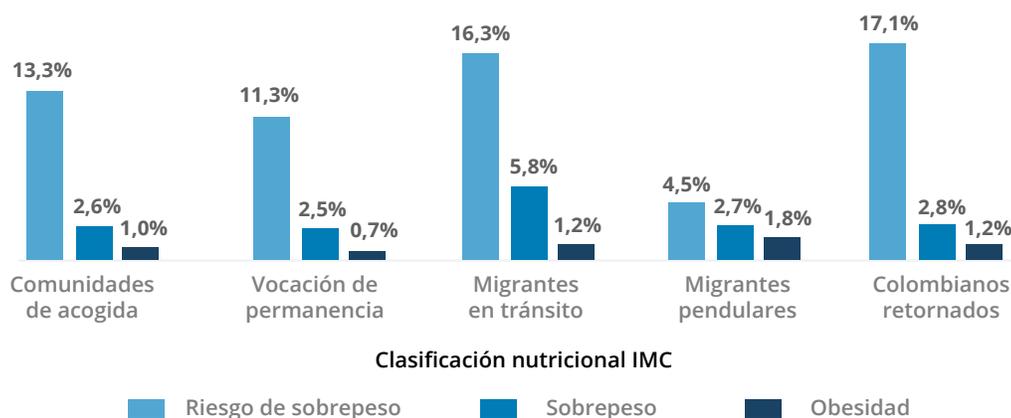


Gráfico 28. Sobrepeso y obesidad en niños y niñas de 24-59 meses (dos a cinco años) por grupo poblacional



Lactancia materna y complementaria

Una adecuada nutrición durante la infancia y la infancia temprana es esencial para asegurar que los niños y las niñas alcancen todo su potencial en relación con el crecimiento, la salud y el desarrollo. Las cifras que se presentan en la tabla 7 a continuación relacionan al indicador de dieta mínima aceptable (MAD)²¹, que mide la alimentación del lactante e incluye los componentes de:

- 1 Diversidad Mínima Dietaria** Si el bebé amamantado (6-23 meses) consumió alimentos de 5 de los 8 grupos alimentarios durante el día anterior.
- 2 Frecuencia Mínima de Comidas** Si el bebé recibe alimentos complementarios el mínimo número de veces durante el día anterior. Los números mínimos son:
 - A** Dos veces para lactantes de 6-8 meses
 - B** Tres veces para niños y niñas amamantados de 9-23 meses
 - C** Cuatro veces para niños y niñas no amamantados de 6-23 meses

La evaluación revela que menos de la mitad (42,5%) de los niños de 0-5 meses recibe lactancia materna exclusiva y solo el 59,7% de los niños de 6-23 meses recibe lactancia materna continua. Sin embargo, estas cifras son más altas en comparación con los promedios nacionales del 36,1% y del 31,6%, respectivamente, que están registrados en el ENSIN del 2015.

Tabla 7. Indicadores claves de alimentación infantil

Indicador de primera infancia	EFSA WFP, 2022	Promedio nacional, ENSIN, 2015 ²²
Diversidad mínima dietaria 6-23 meses (MDD)	32,6%	
Frecuencia mínima de comidas 6-23 meses (MMF)	68,4%	
Dieta mínima aceptable (MAD)	24,4%	36,5%
Lactancia materna exclusiva 0-5 meses (LME)	42,5%	36,1%
Lactancia materna continua 6-23 meses	59,7%	31,6%



Las recomendaciones de la Organización Mundial de Salud para una alimentación infantil óptima son: **lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida (180 días); iniciar la alimentación complementaria a partir de los seis meses de edad**, manteniendo la lactancia materna hasta los dos años o más.

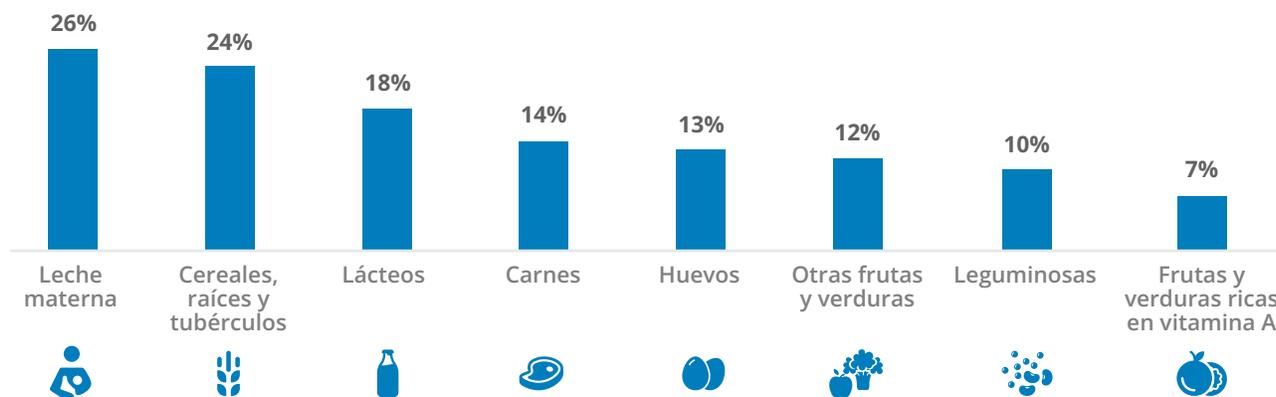
En cuanto a los alimentos complementarios, **casi uno de cada tres niños y niñas de 6-23 meses (31,6%) no logran consumir la frecuencia mínima de comidas.** Más preocupante es que la mayoría de los niños y las niñas de

21. Véase OMS 2008 y OMS 2010 para ver más detalle sobre el uso y la medición del indicador Dieta Mínima Aceptable

22. Instituto de Bienestar Familiar (COL). (2015). Encuesta Nacional de la Situación Nutricional (ENSIN), 2015. Recuperado de: <https://www.icbf.gov.co/bienestar/nutricion/encuesta-nacional-situacion-nutricional#ensin3>

6-23 meses (67,4%) no logren consumir el mínimo de cinco grupos alimentarios. El gráfico 29, a continuación, muestra que los niveles de consumo están especialmente bajos para los alimentos importantes como los huevos (13%), las leguminosas (10%) y las frutas y verduras ricas en vitamina A²³ (7%). En total, solo uno de cada cuatro niños y niñas de 6-23 meses (24,4%) consume una dieta mínima aceptable, una cifra que es mucha más baja que el promedio nacional del 36,5% de la ENSIN de 2015.

Gráfico 29. Consumo de alimentos complementarios (sí/no) en las últimas 24 horas para niños y niñas de 6-23 meses, promedio de todos los grupos poblacionales



Intervenciones nutricionales

La evaluación incluyó varias preguntas sobre la atención nutricional recibida por niños y niñas menores de cinco años. La tabla 8, a continuación, muestra la frecuencia de estas intervenciones la cual generalmente es más alta para hogares colombianos en comparación con migrantes.

Tabla 8. Porcentaje de niños y niñas 0-59 meses que han recibido intervenciones nutricionales por grupo poblacional

	Migrantes pendulares	Migrantes en tránsito	Vocación de permanencia	Colombianos retornados	Comunidades de acogida
Evaluación nutricional	30%	42%	48%	57%	63%
Lactancia materna	19%	21%	32%	39%	46%
Desparatación	21%	26%	36%	43%	39%
Micronutrientes	12%	22%	21%	25%	32%
Prevención de desnutrición aguda	6%	3%	6%	7%	9%
Tratamiento de desnutrición aguda	3%	2%	4%	4%	4%
Ninguna intervención	55%	36%	33%	25%	20%

23. Frutas y verduras ricas en vitamina A incluyen, por ejemplo, la ahuyama, la espinaca, la zanahoria, el tomate y el mango.

Para los migrantes con vocación de permanencia, una tercera parte de los niños y las niñas de 0-59 meses no ha recibido ninguna intervención nutricional, una cifra que sube al 36% para los migrantes en tránsito y 55% para los migrantes pendulares. Sin embargo, para las comunidades de acogida y retornados también existen brechas en los servicios nutricionales – por lo menos uno en cada cinco niños de 0-59 meses no ha recibido ninguna intervención nutricional.

5.2.2 MUJERES GESTANTES

Anemia

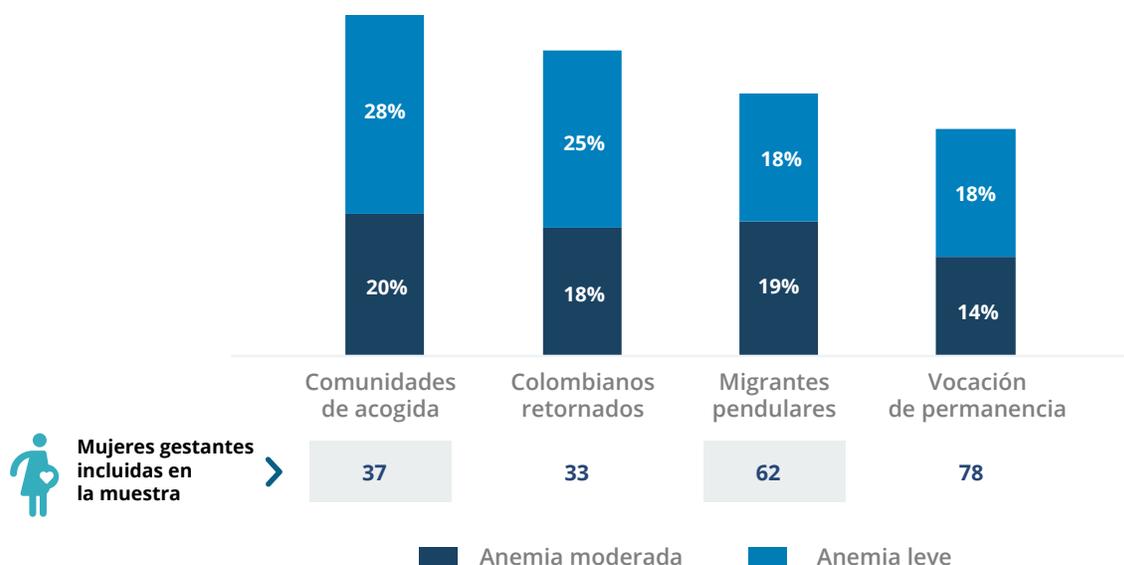
La evaluación encontró que por lo menos una de cada tres mujeres gestantes tiene anemia (gráfico 30) - que aplica para todos los grupos - y esto es preocupante debido a las altas necesidades nutricionales de las mujeres en embarazo. **Esta cifra aumenta a casi el 50% para las mujeres encuestadas de comunidades de acogida.** Para los cuatro grupos en el gráfico 30, la tasa de anemia es mucho más alta que el promedio nacional del 26,2% (ENSIN, 2015)²⁴. No se incluyeron a los migrantes en tránsito en este análisis de anemia debido al tamaño limitado de la muestra.

La evaluación encontró que por lo menos



Una de cada tres mujeres gestantes tenía anemia.

Gráfico 30. Prevalencia de anemia en mujeres gestantes por grupo poblacional



24. Instituto Nacional de Salud (INS), (2015). *INS revela que tan bien o mal nutridos están los colombianos*. Recuperado de: <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/INS-revela-qu%C3%A9-tan-bien-o-mal-nutridos-est%C3%A1n-los-colombianos.aspx>

Sobrepeso y bajo peso

Se realizó el cálculo del IMC (índice de masa corporal), utilizando la fórmula peso/talla, una vez obtenido ese valor, se clasificó el estado nutricional de la gestante de acuerdo con su semana de gestación y lo establecido en la Resolución 2465 de 2010.

Frente a la clasificación nutricional de las mujeres gestantes se destaca que el mayor porcentaje presenta algún grado de malnutrición, ya sea por déficit o exceso:



Cuatro de cada diez **mujeres gestantes** sufren de un **exceso de peso**, mientras cerca de dos de cada diez mujeres gestantes sufren de **bajo peso**.



Según las categorías poblacionales, **la población gestante en tránsito tiene el porcentaje más alto de bajo peso**, seguida de la población pendular.

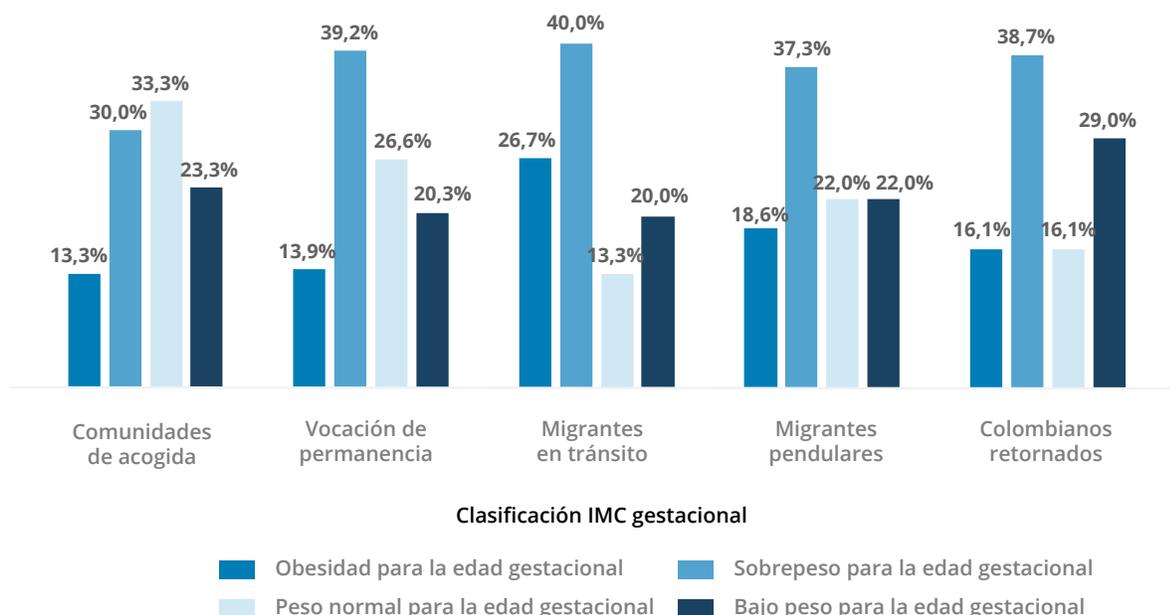


Frente al **exceso de peso** los mayores porcentajes se concentran en la **comunidad de acogida** y los **migrantes con vocación de permanencia**.



Llama la atención los estados de malnutrición predominantes en esta población, dado que **solo entre tres y cuatro de cada diez mujeres gestantes tienen un peso adecuado para la talla y la edad gestacional**.

Gráfico 31. Sobrepeso y bajo peso en mujeres gestantes por grupo poblacional



Intervenciones nutricionales

En cuanto a las intervenciones nutricionales para mujeres gestantes, los datos de la evaluación indican que las brechas en estos servicios son más grandes para la población migrante en comparación con las comunidades de acogida y los colombianos retornados (tabla 9). Entre los migrantes en tránsito y pendulares, más de la mitad de las mujeres gestantes indicaron que no habían recibido una entrega de micronutrientes. En total, el porcentaje de mujeres gestantes que no ha recibido ninguna intervención nutricional es alto para las migrantes pendulares (38%), las migrantes en tránsito (38%), las migrantes con vocación de permanencia (29%) y las colombianas que han retornado (21%) y las colombianas que han retornado (21%) y las colombianas que han retornado (21%).

Tabla 9. Intervenciones nutricionales para mujeres gestantes, por grupo poblacional

	 Migrantes pendulares	 Migrantes en tránsito	 Vocación de permanencia	 Colombianos retornados	 Comunidades de acogida
 Entrega de micronutrientes	48%	42%	55%	64%	79%
 Orientación o información sobre lactancia materna	27%	13%	30%	36%	48%
 Evaluación nutricional (toma de peso y talla)	39%	58%	53%	62%	71%
 Desparatación	2%	8%	1%	15%	19%
 Ninguna intervención	38%	38%	29%	21%	10%

Consumo de nutrientes clave

Al indagar sobre el consumo de micronutrientes se encontró que la mayoría de las mujeres gestantes mencionaron consumir algún suplemento actualmente, siendo el más consumido el ácido fólico por siete de cada diez mujeres gestantes (70,8%), casi en igual proporción se consume el hierro (59,9%) y el calcio (59,1%) seis de cada diez.

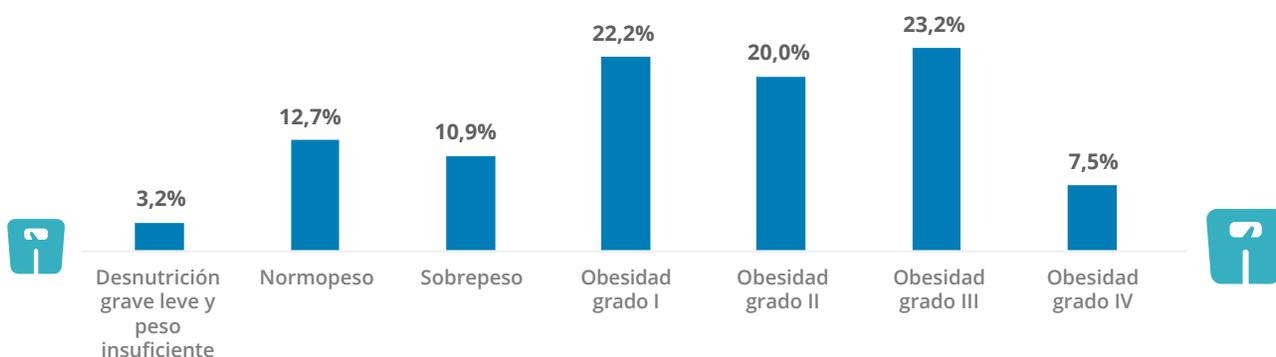
5.2.3 ADULTOS MAYORES DE 65 AÑOS

Sobrepeso, obesidad y desnutrición

Para los adultos mayores se realizó el cálculo del Índice de Masa Corporal (IMC) para identificar la clasificación del estado nutricional de acuerdo con lo establecido por Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral (SENPE).

Según los resultados, la gran mayoría (83,8%) de la población mayor de 65 años padece sobrepeso y obesidad (gráfico 32). El sobrepeso es un factor crítico que puede aumentar el riesgo de muchas enfermedades no transmisibles, como la enfermedad coronaria, la hipertensión y diabetes, a las cuales los adultos mayores son más susceptibles. **Esto es una forma de malnutrición experimentada principalmente por mujeres – de los adultos mayores con sobrepeso u obesidad, el 60% son mujeres.**

Gráfico 32. Estado nutricional para adultos mayores (65+ años)



En cuanto a la distribución por categorías, se encontró que la totalidad de la población adulto mayor en tránsito presenta únicamente estados de malnutrición por exceso. **Se presenta una situación similar en la población con vocación de permanencia y los migrantes pendulares donde el 86% de la población presenta estados de exceso de peso.** La alta tendencia de obesidad entre adultos mayores refleja una doble carga de desnutrición, en la cual hay una presencia simultánea del exceso de peso y desnutrición dentro de la misma población.

6

¿DÓNDE ESTÁ UBICADA LA POBLACIÓN QUE PADECE INSEGURIDAD ALIMENTARIA?

En las siguientes páginas se presenta dónde se ubican la mayoría de personas de acuerdo a su grupo poblacional y se analiza la relación entre su ubicación y su nivel de seguridad alimentaria.

6.1 MIGRANTES CON VOCACIÓN DE PERMANENCIA

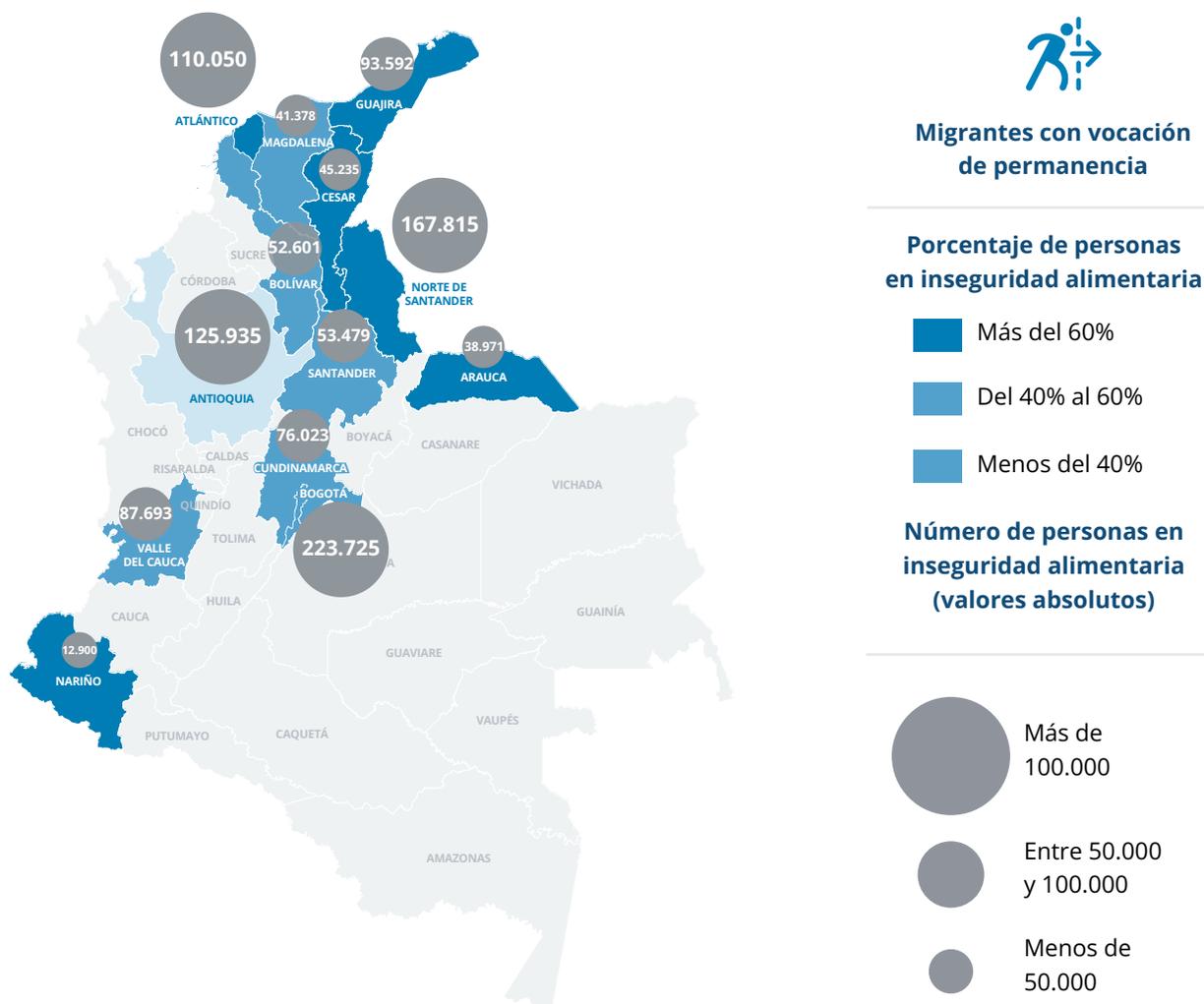
Las poblaciones de migrantes con vocación de permanencia que padecen los niveles de inseguridad alimentaria más altos están en los departamentos fronterizos de La Guajira, Cesar, Norte de Santander, Arauca y Nariño, todos los cuales tienen niveles de inseguridad alimentaria superiores al 60% (mapa 3). La inseguridad alimentaria también alcanza a llegar a altos niveles en la región caribe y el Valle del Cauca.

Entre los factores que pueden explicar esta situación están la pobreza y la pobreza extrema que afectan dramáticamente a la población asentada en estos departamentos; altas tasas de desempleo e informalidad, así como el conflicto entre grupos armados que limita la libre circulación de personas y alimentos, impactando negativamente la generación de ingresos y el consumo de la población.



Es importante notar que, en términos absolutos, los departamentos con los números más altos de personas que padecen inseguridad alimentaria son: Bogotá, 223.725; Norte de Santander, 167.815; Antioquia, 125.935 y Atlántico: 110.050.

Mapa 3. Porcentaje de inseguridad alimentaria y números absolutos de personas en una situación de inseguridad alimentaria, para migrantes con vocación de permanencia



Migrantes con vocación de permanencia

Porcentaje de personas en inseguridad alimentaria

- Más del 60%
- Del 40% al 60%
- Menos del 40%

Número de personas en inseguridad alimentaria (valores absolutos)

- Más de 100.000
- Entre 50.000 y 100.000
- Menos de 50.000

6.2 COLOMBIANOS RETORNADOS Y COMUNIDADES DE ACOGIDA

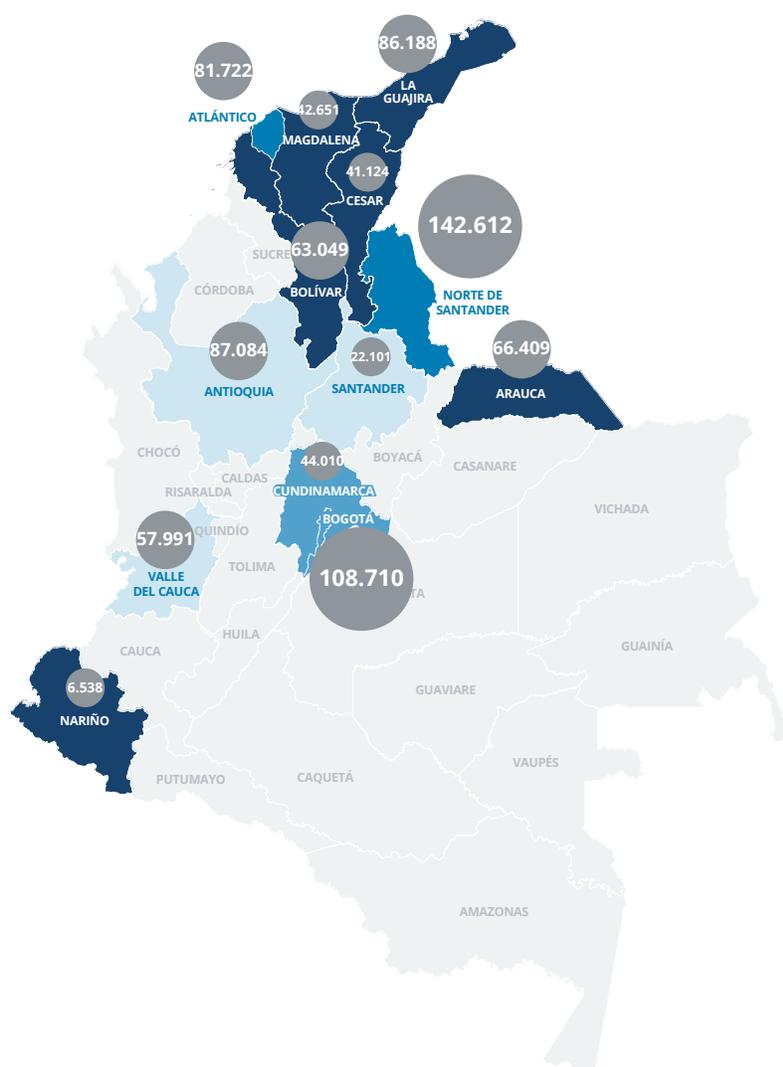
Las tendencias geográficas para los colombianos retornados y las comunidades de acogida son similares a las de los migrantes con vocación de permanencia. En el mapa 4 a continuación, **se observa una alta concentración de inseguridad alimentaria en los departamentos fronterizos y en la costa atlántica, mientras los niveles de inseguridad alimentaria están relativamente más bajos en los departamentos centrales**, sin embargo, es importante notar que en términos absolutos el mayor número de personas que padecen inseguridad alimentaria no están necesariamente en las áreas con los porcentajes más altos.



Los departamentos con números más altos de colombianos retornados y comunidades de acogida que padecen inseguridad alimentaria son:

Norte de Santander, 142.612; Bogotá, 108.710; Antioquia, 87.084 y La Guajira, 86.188.

Mapa 4. Porcentaje de inseguridad alimentaria y números absolutos de personas en una situación de inseguridad alimentaria, retornados y comunidades de acogida



Comunidades de acogida y colombianos retornados

Porcentaje de personas en inseguridad alimentaria

- Entre el 60% y el 70%
- Entre el 50% y el 59%
- Entre el 40% y el 49%
- Entre el 26% y el 39%

Número de personas en inseguridad alimentaria (valores absolutos)

- Más de 100.000
- Entre 50.000 y 100.000
- Menos de 50.000

6.3 MIGRANTES PENDULARES

El perfil pendular corresponde a la población proveniente de Venezuela que cruza la frontera de manera recurrente, manteniendo su residencia habitual en Venezuela y con intención de permanecer en Colombia por un periodo no superior a 30 días. Estas personas ingresan al país principalmente con el fin de: i) Abastecerse de alimentos y otras necesidades básicas, ii) Acceder a servicios como salud y educación, y iii) Conseguir empleo e ingresos temporales²⁵.

Esta población se concentra en zonas a lo largo de la frontera con Venezuela y, como se indica en el mapa 5, para esta evaluación se realizaron encuestas en los departamentos de La Guajira, Norte de Santander y Arauca. **Las encuestas revelaron niveles muy preocupantes de inseguridad alimentaria en estos tres departamentos, del 77% en La Guajira, del 71% en Arauca y del 59% en Norte de Santander.** Estas cifras están alineadas con el hallazgo de que los migrantes pendulares son muy vulnerables a la inseguridad alimentaria. Los migrantes pendulares que participaron en los grupos focales enfatizaron que, al ser migrantes que se ubican en las fronteras, se encuentran expuestos a situaciones propias del conflicto armado de Colombia. Esto ha generado situaciones de riesgo para los migrantes y restricciones en su movilidad y acceso a bienes y servicios.

Mapa 5. Porcentaje de inseguridad alimentaria y números absolutos de personas en una situación de inseguridad alimentaria, migrantes pendulares



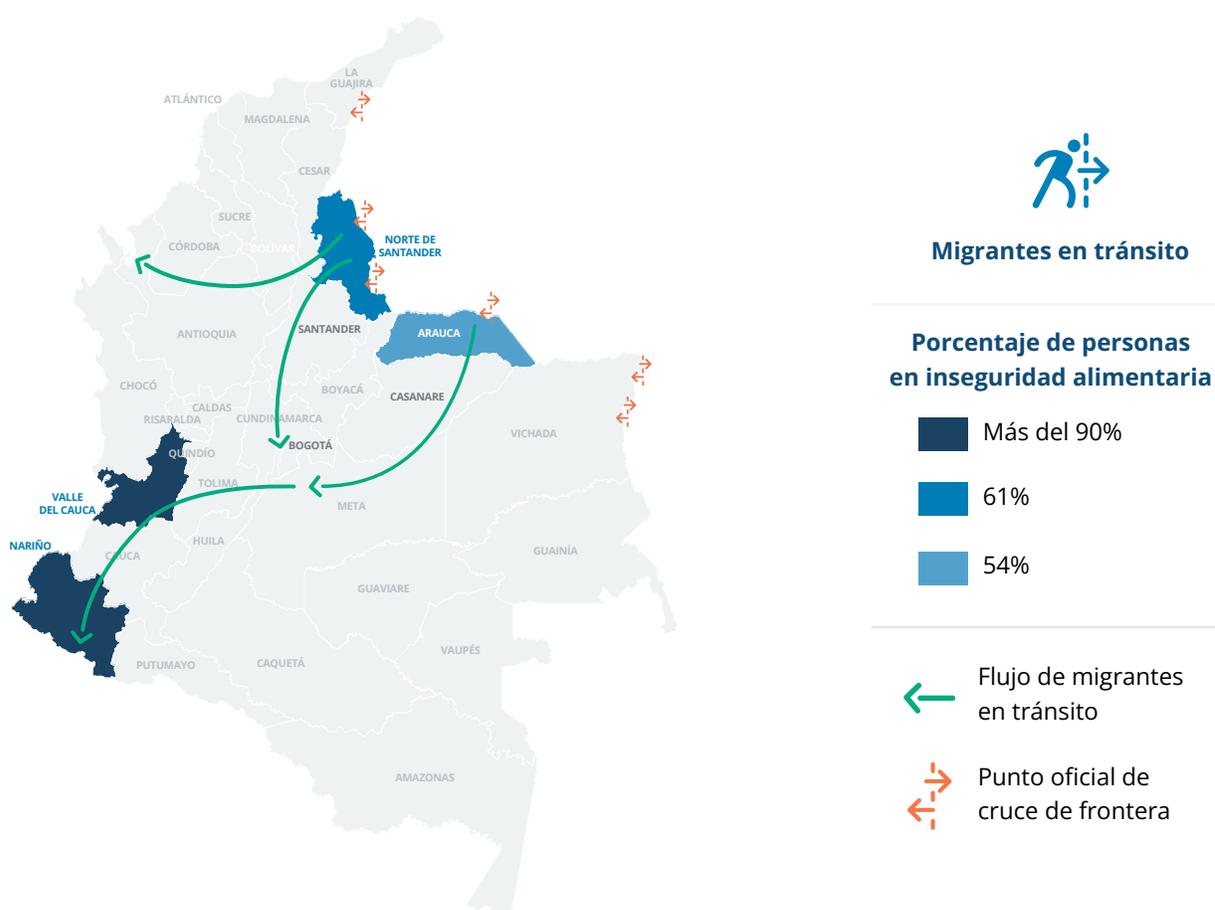
25. Grupo Inter agencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) Colombia. (2021). *Evaluación Conjunta de Necesidades para Población Pendular*. Recuperado de: <https://www.r4v.info/es/document/gifmm-colombia-evaluacion-conjunta-de-necesidades-junio-2021>

6.4 MIGRANTES EN TRÁNSITO

Los migrantes en tránsito están, por definición, en un estado de movilidad constante y por lo tanto es complicado clasificar su inseguridad alimentaria al nivel geográfico. El Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) estima que en diciembre de 2022 hubo 386.000 personas transitando por Colombia²⁶. La gran mayoría de ellos proviene de Venezuela y pasa por Colombia con el fin de llegar a un tercer país. El mapa 6, a continuación, indica las rutas generales que siguen los migrantes en tránsito, que incluyen rutas hacia el sur para llegar a países como Ecuador, Perú y Chile, y rutas hacia el norte para llegar a Norteamérica.

En esta evaluación se realizaron encuestas con migrantes en tránsito en varios puntos claves en los departamentos de Arauca, Nariño, Norte de Santander y Valle del Cauca. **Los niveles de inseguridad alimentaria alcanzan cifras alarmantes en Nariño (96%) y Valle del Cauca (90%), así como muy altas en Norte de Santander (61%) y Arauca (54%)** (mapa 6). Estos hallazgos reflejan la alta vulnerabilidad de los migrantes en tránsito. La incidencia marcadamente alta de inseguridad alimentaria en Valle del Cauca y Nariño puede deberse al hecho de que los migrantes en tránsito en esos departamentos estén en su fase final de su tránsito por Colombia y que hayan agotado sus recursos. En cambio, es más probable que los migrantes en tránsito que se encuentren en Arauca y Norte de Santander estén en la fase inicial de su viaje.

Mapa 6. Porcentaje de inseguridad alimentaria por departamentos y rutas de migrantes en tránsito



26. Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM). 2022. *Evaluación Conjunta de Necesidades para Población en Tránsito*: <https://www.r4v.info/es/document/gifmm-colombia-evaluacion-conjunta-de-necesidades-para-poblacion-en-transito-2022>

7 VIVIENDA, BIENES Y ACCESO A SERVICIOS

7.1 TIPO DE VIVIENDA

Los hogares encuestados viven en una multitud de condiciones diferentes. De acuerdo con la tabla 10, los migrantes con vocación de permanencia, los colombianos retornados, y las comunidades de acogida suelen vivir en una casa o un apartamento. **Una gran proporción de estos hogares también vive en un cuarto en inquilinato, especialmente para migrantes con vocación de permanencia (24%).** En los grupos focales, los migrantes con vocación de permanencia explicaron que, al llegar a Colombia, se han encontrado en situaciones de hacinamiento en habitaciones que deben pagar de forma diaria, incluso algunos han optado por invadir terrenos para poder construir sus viviendas en los lugares de recepción.

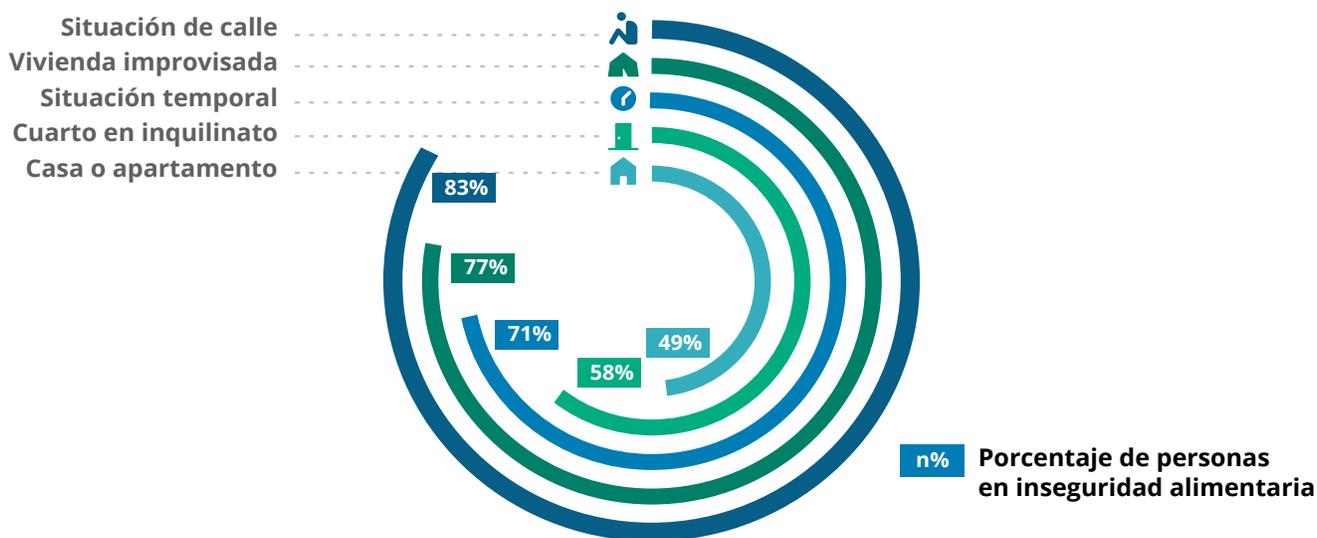
Los migrantes en tránsito y los migrantes pendulares viven en situaciones especialmente inestables. **La mitad de ellos vive en una situación de calle sin ningún tipo de espacio para alojarse, como un parque u otro espacio público.** Casi uno de cada tres migrantes en tránsito dice que está en una situación “temporal”, lo que significa que está quedándose con amigos o familiares temporalmente o que está en alojamiento de pago diario. La gran mayoría de los migrantes pendulares (73%) también dice que está en una situación temporal. Esto es porque muchos migrantes pendulares tienen su vivienda permanente en Venezuela, pero vienen a Colombia con frecuencia para su empleo, su educación, o para acceder ciertos bienes o servicios. Entonces mientras están en Colombia se quedan en hospedaje, con familiares, o solo pasan diariamente y duermen en Venezuela.

Tabla 10. Tipo de vivienda por grupo poblacional

	 Comunidades de acogida	 Colombianos retornados	 Vocación de permanencia	 Migrantes pendulares	 Migrantes en tránsito
 Casa	57%	44%	32%	10%	6%
 Apartamento	28%	33%	37%	1%	2%
 Habitación en inquilinato	11%	15%	24%	6%	4%
 Vivienda improvisada	2%	3%	3%	3%	1%
 Cuarto en otro tipo de estructura	-	1%	2%	1%	1%
 Situación de calle (con espacio para alojarse, ej. carpa)	-	-	-	4%	6%
 Situación temporal	-	-	-	73%	31%
 Situación de calle (sin espacio)	-	-	-	2%	50%
 Otro	2%	-	2%	-	-

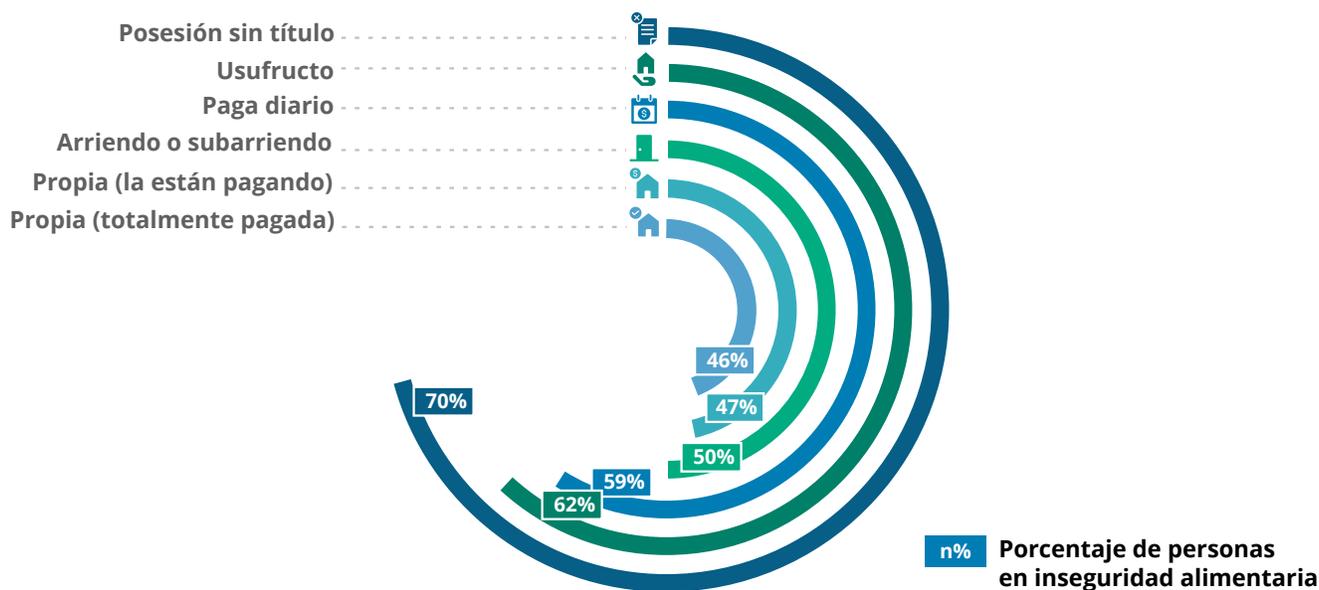
Hay una fuerte relación entre el tipo de vivienda y los niveles de inseguridad alimentaria; la mayoría (83%) de los hogares en una situación de calle se encuentra en una situación de inseguridad alimentaria. **Los niveles de inseguridad alimentaria también son muy altos para quienes habitan en una vivienda improvisada (77%) y para los migrantes que están en una situación temporal (71%) lo que refleja su movilidad constante (gráfica 33).** Aunque los hogares que viven en una casa o un apartamento tienen niveles de inseguridad alimentaria relativamente más bajos, aún se encuentran muchas personas (49%) en una situación de inseguridad alimentaria en esos tipos de vivienda.

Gráfico 33. Porcentaje de inseguridad alimentaria por tipo de vivienda



Ocupación de la vivienda

Gráfico 34. Porcentaje de inseguridad alimentaria por forma de acceso a la vivienda



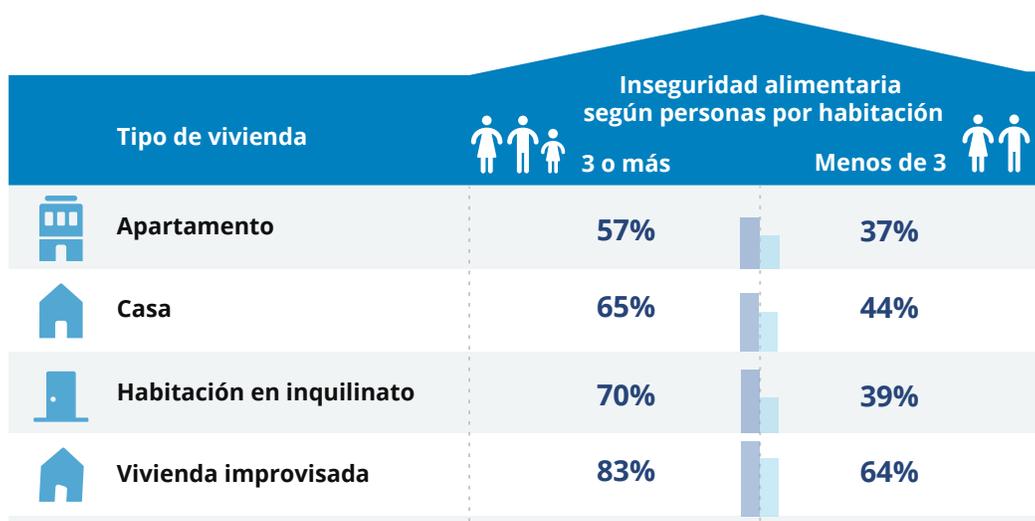
El análisis presentado en esta sección **solo aplica para los grupos de migrantes con vocación de permanencia, colombianos retornados y comunidades de acogida**. La gran mayoría de los migrantes con vocación de permanencia (90%) y de los colombianos retornados (73%) acceden a su vivienda por arriendo o subarriendo. Las comunidades de acogida son más propensas a ser dueñas de su propia vivienda – el 36% dice que tiene su propia casa. **La inseguridad alimentaria es más alta en situaciones menos estables, como se puede ver en el gráfico anterior (gráfico 34) como en los casos de posesión sin título, usufructo o pago diario.**

Hacinamiento

El hacinamiento es un tema importante para muchos hogares migrantes y comunidades de acogida, que frecuentemente viven en contextos urbanos y dicen que tienen que compartir espacios pequeños de vivienda para aguantar los altos costos de arriendo. **Casi la mitad (49%) de los migrantes con vocación de permanencia viven en condiciones de hacinamiento (3+ personas por habitación), en comparación con los colombianos retornados (34%) y las comunidades de acogida (23%).** Es común que varias familias compartan la misma vivienda; el 43% de migrantes con vocación de permanencia dice que su lugar de vivienda se comparte entre dos o más hogares, una cifra que también es alta para los colombianos retornados (39%) y las comunidades de acogida (28%).

Los hogares que viven en condiciones de hacinamiento tienen altos niveles de inseguridad alimentaria (65%) en comparación con los que viven sin hacinamiento (41%). El porcentaje de hogares que viven en condiciones de hacinamiento es más alto en hogares con jefatura femenina (42%) en comparación con hogares con jefatura masculina (40%). La tabla 11 a continuación muestra que el hacinamiento tiene un impacto en la inseguridad alimentaria independientemente del tipo de vivienda. Por ejemplo, el porcentaje de inseguridad alimentaria entre hogares que viven en una casa con hacinamiento es 65%, mientras que si no hay hacinamiento es del 44%.

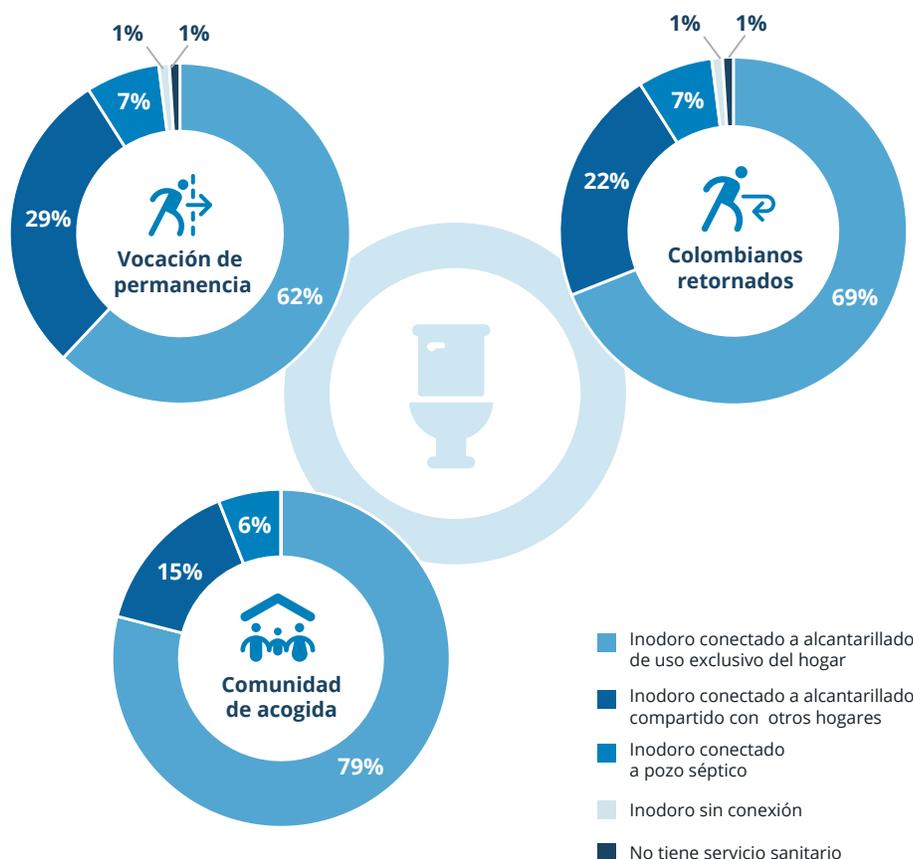
Tabla 11. Relación entre hacinamiento, tipo de vivienda e inseguridad alimentaria para migrantes con vocación de permanencia, colombianos retornados y comunidades de acogida



7.2 ACCESO A SERVICIOS Y BIENES

El análisis presentado en esta sección solo aplica para los grupos de migrantes con vocación de permanencia, colombianos retornados y comunidades de acogida. Las gráficas a continuación indican el acceso a servicios sanitarios para los tres grupos poblacionales. El tipo de acceso tiene una correlación fuerte con inseguridad alimentaria. El 69% de los hogares que no tienen acceso a servicio sanitario “mejorado” están en inseguridad alimentaria, en comparación con el 49% entre los que sí tienen acceso²⁷.

Gráfico 35. Acceso a servicios sanitarios por tipo de población



Acceso a una cocina

Tener acceso adecuado a un espacio para preparar alimentos es un aspecto importante para asegurar la seguridad alimentaria. En los grupos focales, se comentó que una cocina es necesaria para preparar ciertos alimentos como carne, pollo o huevos y que la falta de una cocina puede aumentar el costo de los alimentos porque no se puede cocinar comida económica como el arroz, maíz o frijoles. Unos participantes de los grupos focales comentaron que a veces tienen que limitar la frecuencia con que cocinan y comen porque la cocina se comparte entre varias familias y su disponibilidad es limitada. Sobre todo, la falta de un lugar para preparar alimentos se asocia con condiciones de vivienda más bajas.

27. El servicio sanitario “mejorado” se define como: Inodoro conectado a alcantarillado de uso exclusivo del hogar. Los tipos de servicio sanitario no mejorado incluyen: Inodoro conectado a pozo séptico o sin conexión; letrina, bajamar, o sin servicio sanitario.

Si bien la mayoría de los hogares tiene acceso a una cocina, una proporción importante tiene dificultades. Por ejemplo, **el 11% de los migrantes con vocación de permanencia prepara los alimentos en el mismo espacio para dormir, y otro 3% utiliza un espacio en el aire libre**. El gráfico 36 muestra los tipos de cocina más comunes entre grupos poblacionales, mientras que el gráfico 37 refleja que quienes no tienen un espacio dedicado para cocinar suelen tener niveles de inseguridad alimentaria más altos.

Gráfico 36. Tipo de cocina por grupo poblacional

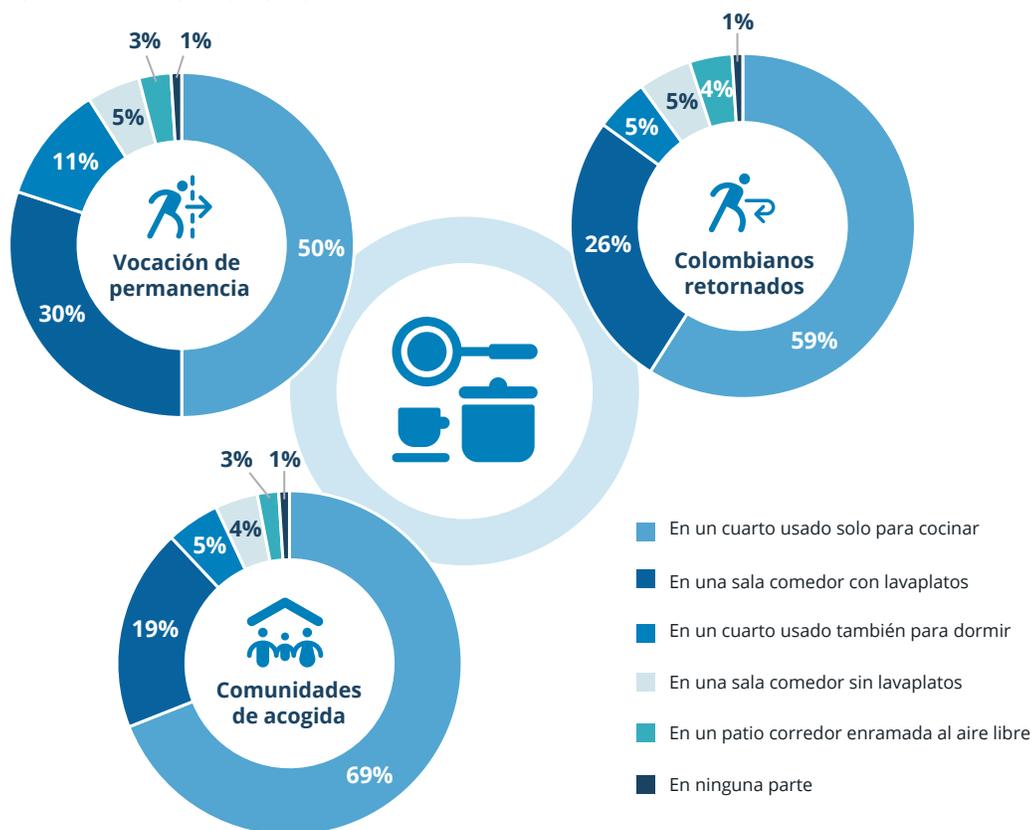
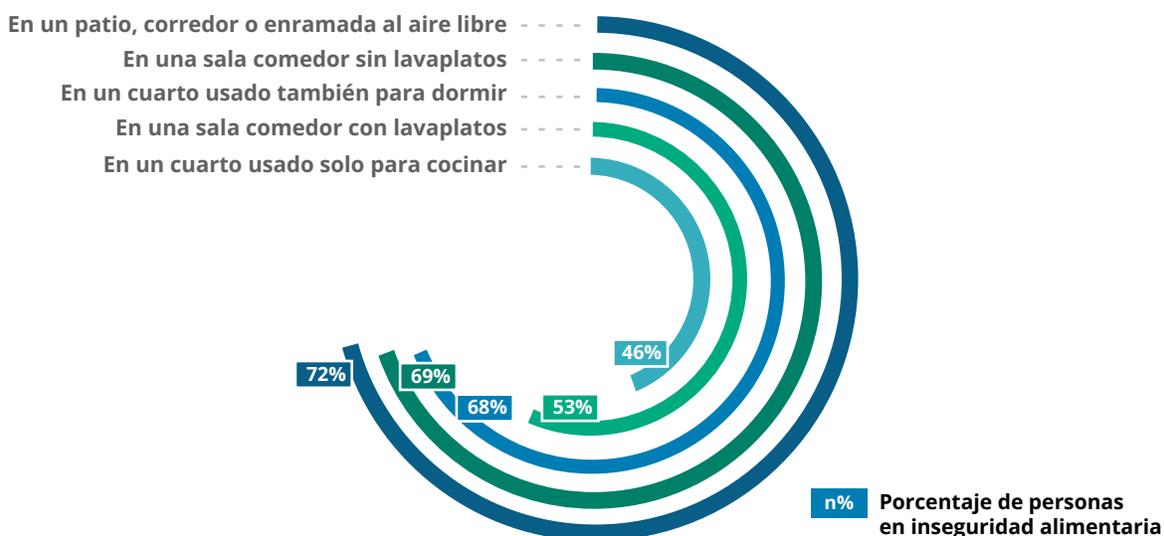


Gráfico 37. Porcentaje de Inseguridad alimentaria por lugar de preparación de los alimentos



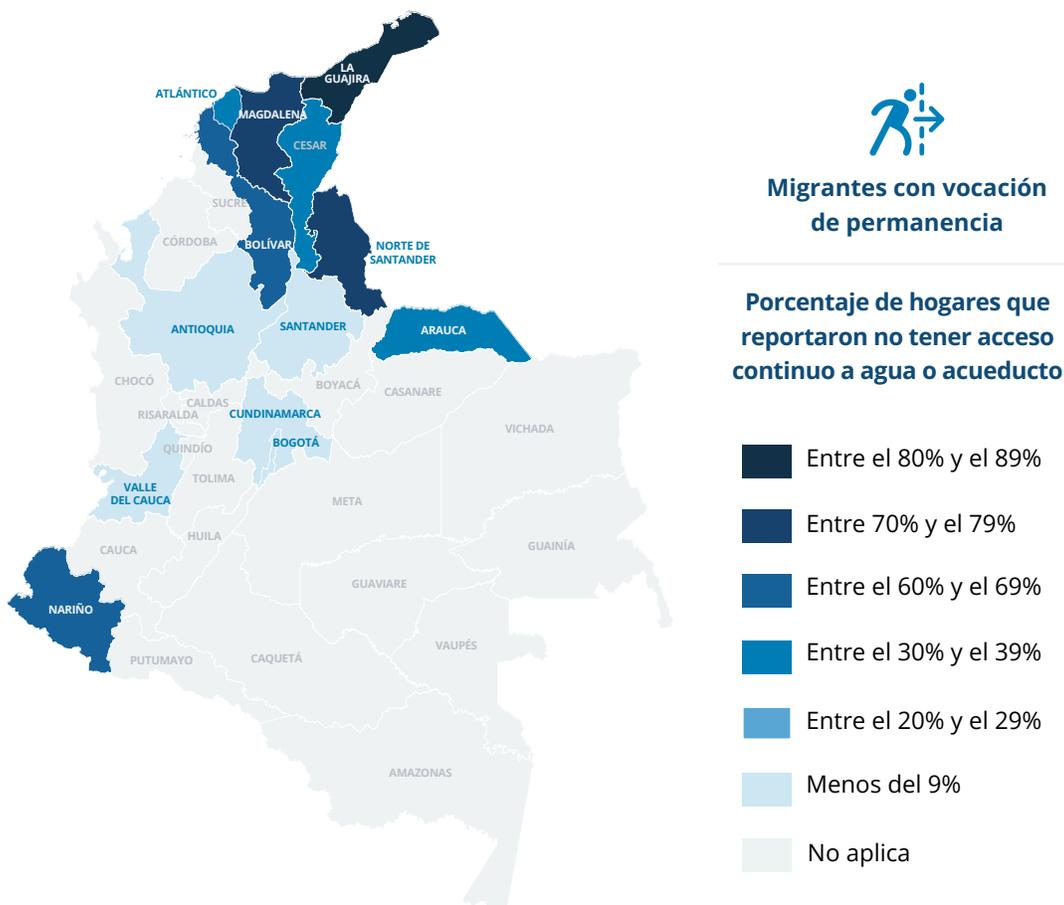
Acceso a servicios

En general, hay un buen nivel de acceso a servicios públicos como agua, energía y recolección de basura (tabla 12). Esto tiene que ver con el hecho de que la gran mayoría de los encuestados viven en áreas urbanas, donde hay mejor infraestructura. Sin embargo, es importante notar que en unas áreas geográficas sí hay brechas importantes en el acceso a servicios públicos. Por ejemplo, el mapa 7, a continuación, muestra que **grandes proporciones de los migrantes con vocación de permanencia no tienen acceso consistente a agua en los departamentos fronterizos y la región caribe**, especialmente La Guajira, Magdalena y Norte de Santander.

Tabla 12. Porcentaje de hogares con acceso a servicios por grupo poblacional

			
Servicio	Comunidades de acogida	Colombianos retornados	Vocación de permanencia
 Recolección de basura (público o privado)	98%	97%	97%
 Acueducto 24/7	80%	80%	79%
 Servicio de gas	80%	75%	71%
 Servicio de energía eléctrica	99%	99%	100%

Mapa 7. Hogares de migrantes con vocación de permanencia que reportaron no tener acceso continuo a agua o acueducto



En los grupos focales, algunos participantes enfatizaron que el acceso económico es más importante que el acceso físico con respecto a los servicios públicos. Explicaron que en Venezuela el costo de los servicios públicos no era un factor que incidiera dentro de los gastos del hogar, porque eran cubiertos por parte del estado.

En cuanto a la relación con la seguridad alimentaria, la tabla 13 muestra que hay altos niveles de inseguridad alimentaria entre los hogares sin acceso a servicios públicos. En general, **la inseguridad alimentaria se concentra en los hogares que tienen menos acceso a servicios públicos.**

Tabla 13. Porcentaje de inseguridad alimentaria según acceso a servicios

Acceso a servicio	Inseguridad alimentaria (%)	
	No	Sí
 Recolección de basura (público o privado)	75%	51%
 Acueducto 24/7	63%	46%
 Servicio de gas	61%	47%
 Servicio de energía eléctrica	65%	52%

“ En Venezuela no se pagaba agua, no se pagaba luz y no se pagaba arriendo. Por lo menos aquí si uno se toma una cerveza un fin de semana ya te pega en el bolsillo, porque eso ya te va a faltar para tapar el arriendo y los servicios; es un cambio muy difernete porque no teníamos eso en nuestra cultura, aquí todo es trabajo.”

Participante de grupo focal de migrantes con vocación de permanencia.



Materiales de construcción

En cuanto a los materiales de construcción, la población migrante y las comunidades de acogida viven en una variedad de contextos diferentes.

En los grupos focales con migrantes con vocación de permanencia, se identifica un desmejoramiento de las condiciones de las viviendas, en comparación con las que se tenían en Venezuela, e incluso se llega a hablar sobre los procesos de invasión de predios para construir viviendas. Esta práctica se identifica con mayor recurrencia en las zonas de fronteras, que en las grandes ciudades como Bogotá o Medellín, en donde el arriendo de habitaciones es una tendencia.

La tabla 14 indica la relación entre los materiales de vivienda y la incidencia de inseguridad alimentaria. Muestra una tendencia en la que los hogares en viviendas construidas con materiales menos durables también tienen niveles más altos de inseguridad alimentaria. Por ejemplo, **el 73% de los hogares con piso de tierra o arena está en inseguridad alimentaria; esa cifra es del 76% para hogares con paredes de zinc, tela, cartón o plástico.**



En los grupos focales con migrantes con vocación de permanencia se identifica un desmejoramiento de las condiciones de las viviendas, comparado con las que tenían en Venezuela.



Se evidencia una tendencia en la que los hogares en viviendas construidas con materiales menos durables también tienen niveles más altos de inseguridad alimentaria.

Tabla 14. Relación entre materiales de construcción e inseguridad alimentaria

Tipo de material	Durabilidad	Material de construcción	Inseguridad alimentaria (%)
 Material de paredes	+ Más durable	Adobe, tapia pisada o madera pulida.	57%
		Ladrillo en bloque, piedra o material prefabricado.	50%
	- Menos durable	Madera burda, tabla o tablón.	63%
		Zinc, tela, cartón, latas, desechos, plástico, bahareque, cana, esterilla u otro tipo de material.	76%
 Material de piso	+ Más durable	Alfombra o tapete de pared a pared, cemento, gravilla, madera burda, tabla, tablón u otro vegetal.	58%
		Baldosín, ladrillo, vinisol, otros materiales sintéticos.	43%
		Madera pulida o mármol	42%
	- Menos durable	Tierra o arena	73%
 Material de techo	+ Más durable	Cemento o concreto	43%
		Ladrillos	48%
		Tejas de barro, zinc o eternit	58%
		Mármol	36%
	- Menos durable	Madera burda, tabla, tablón u otro vegetal	42%

Bienes

La evaluación incluyó una serie de preguntas sobre la posesión del hogar de ciertos bienes y activos, agrupados por tipo de activo – activos simples, activos eléctricos, comunicación y transporte – los resultados de las cuales se encuentran en el Anexo 3. Cabe notar que **las comunidades de acogida suelen poseer más activos en comparación con los migrantes con vocación de permanencia y los colombianos retornados**. Los migrantes con vocación de permanencia poseen relativamente pocos activos e incluso hasta bienes básicos como una silla, mesa o cama. La posesión de bienes como un celular y un colchón es alta en todos los grupos.

En el Anexo 4, la tabla muestra la relación entre la seguridad alimentaria y la posesión de ciertos bienes y activos. Se nota que unos activos tienen una coincidencia fuerte con la seguridad alimentaria. Por ejemplo, **se observan altos niveles de inseguridad alimentaria entre los hogares que no cuentan con una cama, un colchón, o un celular**. En cambio, la incidencia de inseguridad alimentaria es más baja entre los hogares que afirman tener activos como: un computador, un equipo de sonido, un calentador, una lavadora, un carro o una motocicleta.

La encuesta también incluyó preguntas sobre varios activos de agricultura. Pero, debido al contexto principalmente urbano de esta evaluación, la frecuencia de posesión de estos activos era tan baja que no se reporta ese aspecto en el informe.

8

¿QUIÉNES PADECEN INSEGURIDAD ALIMENTARIA?

La inseguridad alimentaria afecta de una manera importante a las mujeres y las niñas. De acuerdo con los resultados de la evaluación, los hogares que se encuentran en inseguridad alimentaria están conformados en un 53% por mujeres y niñas y en un 47% por hombres y niños. La población en la que se presenta una mayor afectación de inseguridad alimentaria para las mujeres son los migrantes pendulares de los cuales casi el 60% son mujeres.

Además de las mujeres, los adultos mayores y los niños y las niñas menores de cinco años también se ven afectados de una manera importante por la inseguridad alimentaria. Entre los adultos mayores de 65 años, seis de cada diez viven en hogares en inseguridad alimentaria y en el caso de los niños y las niñas menores de cinco años, siete de cada diez hacen parte de hogares en esa condición, lo que hace que estos grupos etarios se encuentren en una alta vulnerabilidad y en un alto riesgo para su salud y vida.

Existen otras variables sociodemográficas que también caracterizan a los grupos más vulnerables y con una mayor probabilidad de sufrir de inseguridad alimentaria. A continuación, se indican las características más relevantes:

EL 66%  **de las mujeres en estado de gestación hace parte de un hogar en una situación de inseguridad alimentaria.**



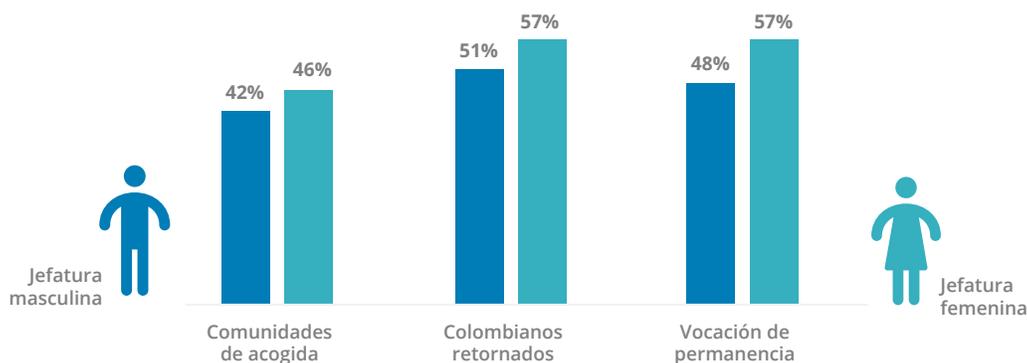
Seis de cada diez adultos mayores viven en hogares con inseguridad alimentaria.

8.1 JEFATURA DEL HOGAR

En los hogares con vocación de permanencia, de colombianos retornados y de comunidades de acogida se encontró que más de la mitad de ellos tienen a una mujer como jefa del hogar. Esto es consistente con un rol cada vez más relevante de la mujer como generadora de recursos y tomadora de decisiones dentro de los hogares. En el caso de los migrantes venezolanos, **en las discusiones en los grupos focales se destacó el cambio de rol de las mujeres dentro del hogar, mientras que en Venezuela ellas se dedicaban casi que exclusivamente a las labores del cuidado**, al migrar han tenido que ingresar al mercado laboral para poder generar ingresos en sus hogares lo que a su vez les da más posibilidades de toma de decisiones y de ejercer la jefatura del hogar.

A pesar de ese cambio de rol y la importancia de la mujer en el hogar, esto no se ve reflejado todavía en mejores condiciones socioeconómicas debido a las barreras que persisten para las mujeres en términos del acceso a empleos de calidad y a la brecha salarial con relación a los hombres. Lo anterior se evidencia en los porcentajes de inseguridad alimentaria: **mientras seis de cada diez hogares con jefatura femenina padecen inseguridad alimentaria, cinco de cada diez hogares con jefatura masculina se encuentran en esa situación.** Esta diferencia en términos de inseguridad alimentaria se evidencia con mayor intensidad entre los migrantes con vocación de permanencia.

Gráfico 38. Porcentaje de inseguridad alimentaria por jefatura del hogar por grupo poblacional



Es importante mencionar que la mayor incidencia de inseguridad alimentaria se presenta independientemente del estado civil del jefe del hogar, es decir no se encontraron diferencias estadísticamente significativas que permitan concluir que hay mayor porcentaje de hogares con inseguridad alimentaria entre aquellos cuyo jefe o jefa sea soltero/a.

8.2 PERTENENCIA ÉTNICA DEL JEFE DE HOGAR

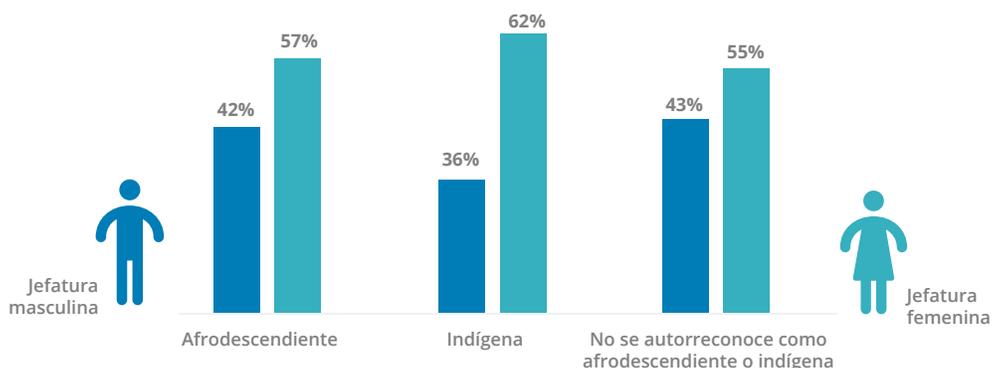
Si bien más del 60% de los jefes de hogar entrevistados declararon no pertenecer a ningún grupo étnico, **en aquellos casos en los que el jefe o la jefa autorreconoció pertenecer a alguna etnia se encontraron altos niveles de inseguridad alimentaria.** En el caso de los jefes de hogar afrodescendientes, más del 60% de sus hogares se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria siendo la situación más crítica la de los migrantes en tránsito, grupo en el cual el 80% de los grupos de viaje con jefe o jefa afrodescendiente se encuentran en inseguridad alimentaria.

En cuanto a los jefes de hogar indígenas, más de la mitad de estos hogares se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria siendo los grupos de viaje de migrantes pendulares y en tránsito con jefatura indígena los que registran mayores porcentajes de inseguridad alimentaria – del 81% y del 74% respectivamente. Estos resultados son consistentes con los altos niveles de pobreza y vulnerabilidad que experimentan los afrodescendientes y los indígenas en Colombia²⁸ y que se agravan por su condición de ser migrantes lo que repercute directamente en altos niveles de inseguridad alimentaria.

La incidencia de la inseguridad alimentaria se acentúa para los hogares con jefatura femenina que además pertenecen a alguna etnia. En el caso de los afrodescendientes la diferencia en el porcentaje de hogares con jefatura femenina es de 15 puntos porcentuales mayor a los hogares con jefatura masculina. Mientras que para los hogares indígenas esta diferencia es casi del doble, lo cual muestra que el hecho de ser migrante, indígena y mujer constituye una serie de barreras y limitaciones que terminan impactando la vulnerabilidad económica y la capacidad para afrontamiento de los hogares.

28. DANE. (2022). *Enfoque diferencial e interseccional*. Recuperado de: DANE - [Enfoque diferencial e interseccional](#)

Gráfico 39. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por etnia y sexo de la jefatura del hogar

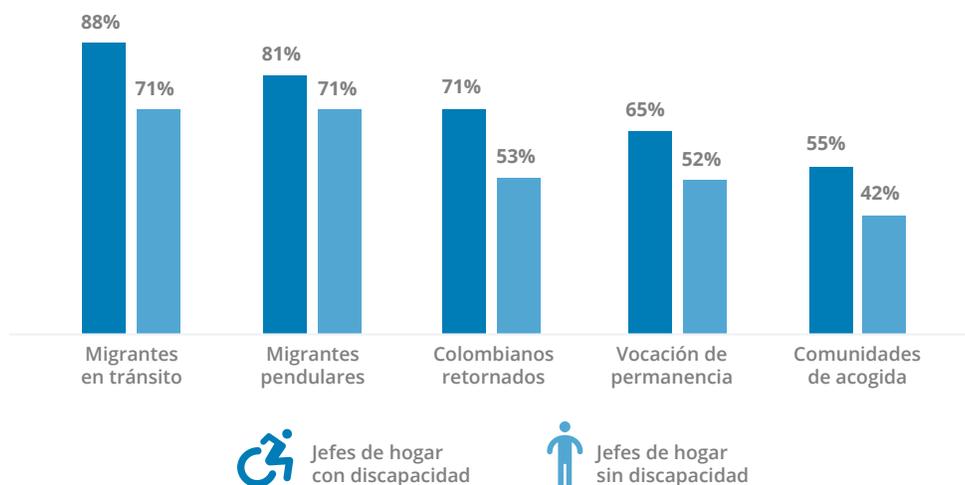


8.3 SALUD Y DISCAPACIDAD DEL JEFE DE HOGAR

De acuerdo con la evaluación, a excepción de los migrantes con vocación de permanencia, en el resto de los grupos estudiados, **en tres de cada diez hogares el jefe o la jefa de hogar sufre de alguna discapacidad física o enfermedad crónica o mental. Esta condición no solo limita las posibilidades de generación de ingresos, sino que aumenta el gasto que tiene que asumir el hogar** en cuanto a la salud y por lo tanto estos hogares tienen mayores posibilidades de padecer inseguridad alimentaria.

En todos los grupos se encontró que el porcentaje de hogares en una situación de inseguridad alimentaria es notablemente mayor en aquellos hogares donde el jefe o la jefa tiene ya sea una discapacidad física o una enfermedad crónica o mental. **En todos los casos más de la mitad de estos hogares están en una situación de inseguridad alimentaria lo que a su vez puede deteriorar aún más su salud, convirtiéndose este vínculo entre discapacidad e inseguridad alimentaria en un círculo vicioso.**

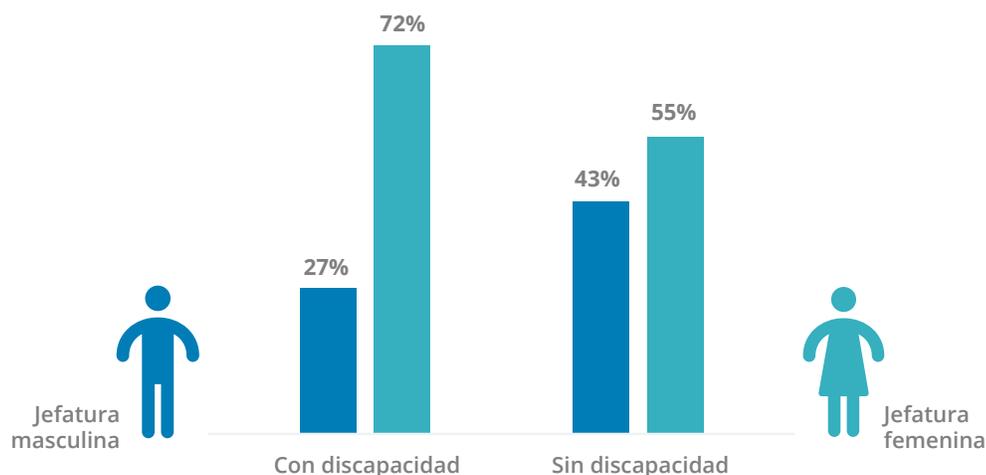
Gráfico 40. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria para jefes de hogar con y sin discapacidad



Si bien el hecho de que el jefe o la jefa de hogar sufra de una discapacidad física afecta a todos los grupos de migrantes, aquellos hogares donde la jefatura es femenina terminan siendo más afectados por esta condición. De esta manera **siete de cada diez hogares en los que la jefa del hogar es una mujer y además sufre de**

una discapacidad se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria mientras que para los hogares con jefatura masculina esta proporción se reduce de dos a diez ratificando que variables como discapacidad que están asociadas a altos niveles de vulnerabilidad, aumentan su impacto cuando la jefa es una mujer.

Gráfico 41. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria por discapacidad y sexo de la jefatura del hogar



8.4 NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE DE HOGAR

En general el nivel educativo de los jefes de hogar es bajo en todos los grupos de migrantes y las comunidades de acogida estudiados, **más de la mitad no han logrado completar la secundaria lo que indudablemente limita sus posibilidades de conseguir empleos de calidad y tener un buen nivel de ingresos.** Dentro de los grupos focales una de las principales barreras expresadas por los participantes para conseguir empleo fue justamente su bajo nivel educativo y en el caso de los que alcanzan niveles técnicos o universitarios, no logran convalidar sus títulos en Colombia lo que hace que tengan que emplearse en oficios que no están acorde con sus expectativas y estudios.

A causa de las repercusiones que tiene un bajo nivel educativo en términos de generación de ingresos, **los hogares cuyo jefe de hogar tiene un bajo nivel educativo experimentan mayores niveles de inseguridad alimentaria.** En el caso de los migrantes en tránsito y los migrantes pendulares, más del 70% de los hogares cuyo jefe no tiene estudios o alcanzan solo la primaria padecen inseguridad alimentaria y aunque en el caso del resto de poblaciones los porcentajes de hogares en una situación de inseguridad alimentaria son menores cuando el jefe de hogar no tiene estudios, siguen siendo significativamente altos.



Más de la mitad

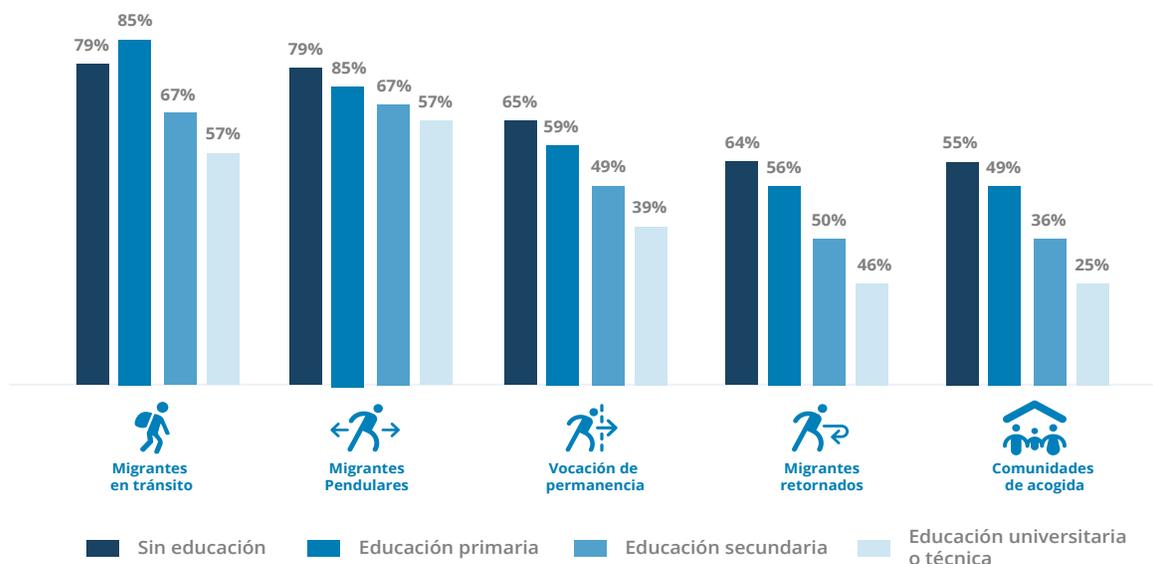
de los jefes de hogar de los diferentes grupos estudiados no han logrado completar la secundaria.

MÁS DEL 70%

de los hogares cuyo jefe no tiene estudios o alcanzan solo la primaria padecen inseguridad alimentaria.

El porcentaje de hogares en una situación de inseguridad alimentaria disminuye en la medida que aumente el nivel educativo del jefe de hogar, de esta manera cuando el jefe de hogar logra tener estudios técnicos o superiores, en todas los grupos poblacionales los porcentajes de inseguridad alimentaria se ubican por debajo del promedio de cada grupo siendo las comunidades de acogida y los migrantes con vocación de permanencia los grupos donde se reduce más la incidencia de inseguridad alimentaria.

Gráfico 42. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria según el nivel educativo del jefe de hogar



Sin embargo, la falta de estudios castiga en mayor medida a las mujeres. El **55% de los hogares cuya jefa es mujer y no tiene estudios experimentan inseguridad alimentaria** mientras que en el caso de los hogares con jefe masculino que no tiene estudios este porcentaje es del 44%. En la medida en que la jefatura de hogar es predominantemente femenina con bajos niveles educativos, estos hogares tienen más riesgo de ser vulnerables debido a las barreras que experimentan las mujeres para participar en el mercado laboral.

8.5 TASA DE DEPENDENCIA

La tasa de dependencia demográfica que muestra la relación entre la población dependiente y la que se encuentra en edad de trabajar, para la mayoría de los hogares con vocación de permanencia, colombianos retornados y comunidades de acogida se encuentra en un nivel medio (entre 0 y 1) lo que indica que **en la mayoría de los hogares el número de personas que pueden trabajar todavía sigue siendo más alto que aquellas que son dependientes**, es decir personas menores de 15 años y mayores de 65. Los resultados de esta evaluación muestran que existe una relación directa entre la tasa de dependencia demográfica y los niveles de inseguridad alimentaria, cuanto mayor sea la tasa de dependencia mayor será el porcentaje de hogares en una situación de inseguridad alimentaria - **siete de cada diez hogares en los que la tasa de dependencia es mayor a 1 padecen inseguridad alimentaria** - lo que es consistente con el hecho de que en la medida que haya menor número de integrantes en capacidad de trabajar y generar ingresos en el hogar, mayor es la vulnerabilidad económica y la probabilidad de padecer inseguridad alimentaria.

9

¿CUÁLES SON LOS FACTORES EXPLICATIVOS?

9.1 ESTATUS LEGAL

En marzo de 2021 el gobierno colombiano expidió el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (ETPV) el cual se constituye en un mecanismo jurídico de protección temporal para las personas refugiadas y los migrantes venezolanos que buscan permanecer en el territorio colombiano. Un componente del ETPV es el Permiso por Protección Temporal (PPT) que tiene como objetivo autorizar a los migrantes venezolanos que cumplan con los requisitos, para que puedan permanecer en el territorio nacional en condiciones de regularidad migratoria especiales, y a ejercer durante su vigencia, cualquier actividad u ocupación legal en el país²⁹.

A noviembre de 2022 cerca de 1,5 millones de PPT³⁰ ya habían sido entregados a migrantes venezolanos con vocación de permanencia, pese a este esfuerzo del gobierno colombiano, todavía hay un número importante de migrantes venezolanos (casi un millón) que no disponen de este documento lo que constituye una barrera para ingresar al mercado laboral y acceder al sistema de protección social en el país. **En la evaluación, la principal dificultad que expresaron los encuestados es la falta de información acerca del proceso a pesar de las campañas masivas adelantadas por el gobierno.**

9.2 ACCESO AL MERCADO LABORAL

Uno de los principales factores que ocasiona la vulnerabilidad económica tanto en la población migrante como en la colombiana son las barreras para acceder al mercado laboral, siendo las más afectadas las mujeres quienes experimentan mayores tasas de desempleo y menores salarios en comparación con los hombres. De acuerdo con el DANE³¹, para los

1,5 MILLONES

de Permisos por Protección Temporal (PPT) han sido emitidos, a noviembre de 2022.



En un **30%**

se ubicó la **tasa de desempleo** para mujeres migrantes en octubre de 2022.

En un **14,9%**

se ubicó la **tasa de desempleo** para hombres migrantes en el mismo periodo.

29. ACNUR Colombia. (s.f.) *Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos*. Recuperado de: <https://help.unhcr.org/colombia/otros-derechos/estatuto-temporal-de-proteccion-para-migrantes-venezolanos/>

30. Visibles - Migración Colombia (migracioncolombia.gov.co).

31. Mercado (dane.gov.co)

hombres que han llegado en el último año, la tasa de desempleo se ubicaba a octubre de 2022 en un 14,9% en comparación con noviembre de 2021, mientras que para las mujeres migrantes la tasa de desempleo en el mismo período fue del 30%. En el caso de la población colombiana, las cifras del DANE para octubre de 2022 muestran una tasa de desempleo del 7,6% para los hombres y del 12,6% para las mujeres. **Para ambas poblaciones las cifras muestran que persisten las brechas entre los hombres y las mujeres, pero estas se acentúan entre los migrantes donde la doble condición de ser migrante y mujer pone a estas últimas en una situación de mayor desventaja frente a los hombres y adicionalmente deja en una situación de mayor vulnerabilidad y riesgo de inseguridad alimentaria a aquellos hogares con jefatura femenina.**

En el desarrollo de los grupos focales, **los participantes justamente reconocieron el acceso a fuentes de trabajo como la principal problemática que enfrentan actualmente** y que tiene tres razones explicativas. La primera es la ausencia de una red de contactos o familiares que permita acceder a oportunidades o fuentes de empleo; este elemento se ve más marcado en los migrantes pendulares y los migrantes en tránsito. La segunda son las dificultades que tienen los migrantes con la convalidación de sus estudios secundarios, técnicos y universitarios en el país, debido a los altos costos del trámite, la dificultad para solicitar documentación oficial en Venezuela y la incertidumbre de si se van a quedar en Colombia. La tercera se relaciona con los discursos xenofóbicos que existen sobre los migrantes, lo cual condiciona los oficios que ellos pueden desarrollar, pero también los salarios o las tarifas que pueden cobrar por las labores que desarrollan. En general la población migrante percibe que sus condiciones laborales son desfavorables frente a las que tienen los ciudadanos colombianos, por lo cual tanto los hombres como las mujeres deben recurrir a múltiples trabajos para obtener un salario que permita solventar las necesidades mínimas de sus hogares.

Si bien las condiciones laborales de la población migrante son especialmente precarias, las condiciones de las mujeres tienden a ser peores, ya que son, en mayor proporción, víctimas de engaños, estafas y acoso sexual. Los empleos a los que acceden las mujeres son, casi siempre, en atención a establecimientos comerciales y servicios generales en casas de familias. Un aspecto que es reiterativo, especialmente en las mujeres de los diversos grupos de migrantes, es su interés por acceder a la educación terciaria, ya que se identifica como un mecanismo que permite mejorar sus condiciones de vida y tener un escenario laboral más amplio que beneficie a sus familias y les permita radicarse en Colombia.

En el desarrollo de los grupos focales los participantes reconocieron el acceso a fuentes de trabajo como la principal problemática que enfrentan actualmente, lo cual se relaciona con tres factores:

La ausencia de una red de contactos o familiares que permita acceder a oportunidades o fuentes de empleo.

Dificultades en la convalidación de sus estudios secundarios, técnicos y universitarios en el país.

Los discursos xenofóbicos que existen sobre los migrantes condiciona el acceso a los oficios que ellos pueden desarrollar, así como sus oportunidades salariales.

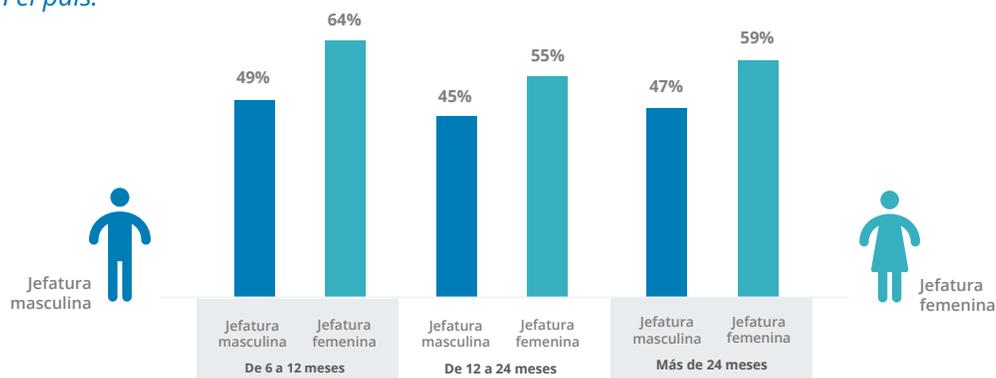
9.3 REZAGO EN LA INTEGRACIÓN SOCIOECONÓMICA

De acuerdo con la evaluación, la mayoría de los hogares de migrantes encuestados llevan más de dos años asentados en el país, sin embargo, esto no se ha traducido en mejores condiciones de vida ni en una mayor integración socioeconómica. En términos de inseguridad alimentaria, no se encontró evidencia de que a mayor tiempo de estancia en el país se reduzca la probabilidad de que un hogar se encuentre en esa situación, por el contrario, entre los migrantes con vocación de permanencia que llevan más de dos años radicados en el país el porcentaje de hogares en situación inseguridad alimentaria es del 53%. **Al desagregar estos datos por sexo del jefe de hogar se encontró que tanto los hogares con jefatura femenina como masculina, independientemente del tiempo de llegada al país, mantienen altos niveles de inseguridad alimentaria lo que confirmaría que existen brechas para que los migrantes puedan realizar una integración socioeconómica más efectiva.**

El 84%
de los colombianos retornados

Y el 73%
de los migrantes con vocación de permanencia llevan dos años asentados en el país.

Gráfico 43. Porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria según tiempo de permanencia del jefe de hogar en el país.



Uno de los grupos más afectados por el rezago en la integración socioeconómica son los niños y niñas que de acuerdo a lo expresado en los grupos focales enfrentan múltiples situaciones de discriminación y xenofobia para ingresar a las instituciones educativas, lo que indudablemente afecta la calidad de vida de este segmento poblacional, principalmente porque influye en el desarrollo de sus capacidades y los expone a situaciones de explotación laboral.

La estigmatización que sufre la población migrante, pero también la dificultad para integrarse nuevamente en un tejido social tal como lo hacían en sus lugares de origen, debido a sus circunstancias reflejan



Uno de los grupos más afectados por el rezago en la integración socioeconómica son los niños y niñas, quienes enfrentan múltiples situaciones de discriminación y xenofobia para ingresar a las instituciones educativas.

una visión predominantemente negativa sobre el relacionamiento con la comunidad. Cabe destacar que en varios de los grupos focales con población colombiana se resaltó el sentido de solidaridad que existe entre la población venezolana, en contraste con las relaciones basadas en la desconfianza y la individualidad que imperan en el país.

9.4 IMPACTO DEL COVID-19

La pandemia por el COVID-19 ha tenido un impacto importante en la calidad de vida tanto de la población colombiana como de los migrantes venezolanos, no solamente por los efectos en la salud sino también por las múltiples restricciones que se vivieron durante 2020 y 2021 y que trajeron como consecuencia la desaceleración económica, la pérdida de empleos y el aumento de la pobreza entre otras.

Según la encuesta Pulso de la Migración del DANE³² correspondiente a los meses de octubre y noviembre de 2021, alrededor del 15% de los migrantes venezolanos habían contraído y se habían curado del Coronavirus, la mayoría de estas personas adquirieron la enfermedad en el año 2020 cuando se presentó el pico de la epidemia. En el caso de la población colombiana de acuerdo con la encuesta Pulso Social³³ del trimestre diciembre 2021 a febrero de 2022, cerca del 26% de la población se había contagiado y ya había superado el COVID-19, siendo el 2021 el año donde se presentaron mayores casos de contagio.

En cuanto a los impactos económicos del COVID-19, los hogares de migrantes manifestaron en esta misma encuesta del DANE que **el mayor problema que tuvieron que enfrentar durante el período de la pandemia fue el no haber pagado facturas y deudas, seguido por la reducción de la actividad económica y de los ingresos y los problemas para conseguir alimentos**. Durante el año 2021 de acuerdo con las estimaciones de pobreza monetaria del DANE, el 65,2% de los hogares con jefatura masculina estaba por debajo de la línea de pobreza y el 70,1% de los hogares con jefatura femenina se encontraba en esa situación. En cuanto a la pobreza extrema, el 33,9% de los hogares con jefatura femenina y el 29,8% de los hogares con jefatura masculina experimentaron esa situación.

En los grupos focales, los participantes reconocieron las complicaciones que tienen las familias para acceder a servicios médicos debido a su estatus o condición migratoria, dado que esto restringe o habilita el acceso a los servicios de salud. Esta situación se vivió con mayor intensidad durante los confinamientos generados por el COVID-19, dado que algunos

Alrededor del

15% 

de los migrantes venezolanos habían contraído y se habían curado del Coronavirus. Según la encuesta Pulso de la Migración del DANE, correspondiente a los meses de octubre y noviembre de 2021.



El porcentaje de pobreza monetaria en los hogares con jefatura masculina es del 65,2%,

mientras que en hogares con jefatura femenina es del 42,9%.

32. DANE. (s.f.). *Pulso de la migración*. Recuperado de: [DANE - Encuesta Pulso de la Migración \(EPM\)](#)

33. DANE. (2022). *Encuesta Pulso Social*. Recuperado de: [DANE - Encuesta Pulso Social](#).

miembros de las familias, en especial los hombres, tuvieron que tomar la decisión de salir a trabajar para obtener recursos suficientes para comprar los medicamentos para los miembros de la familia que se encontraban enfermos. Otra situación inequitativa que surgió durante la pandemia fue el acceso y distribución de las vacunas, ya que la población de migrantes venezolanos accedió en último lugar a su distribución.

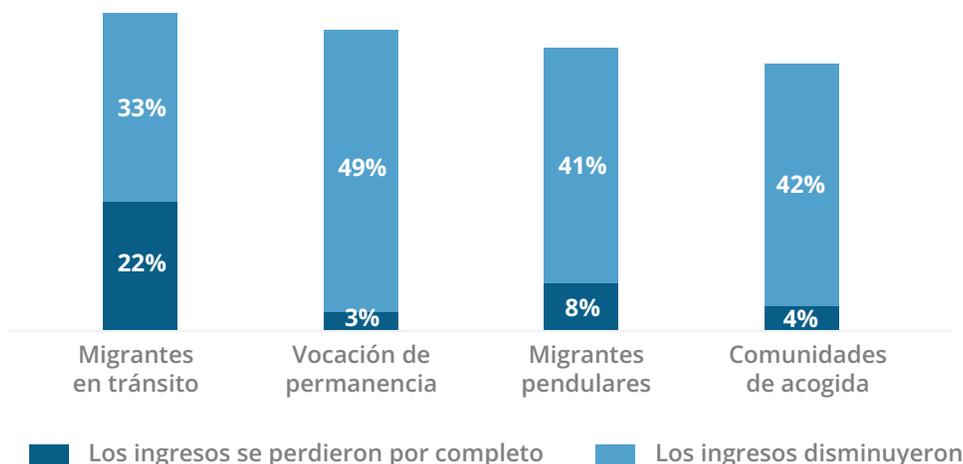
9.5 CONDICIONES ECONÓMICAS

Si bien los mayores impactos del COVID-19 se presentaron entre 2020 y 2021, muchos hogares especialmente los más vulnerables no se han logrado recuperar plenamente. Dentro de la evaluación se indagó acerca de los cambios en los ingresos durante los últimos 12 meses, lo cual encontró que casi la mitad de los hogares de cada uno de los grupos estudiados han experimentado una disminución o una pérdida total de sus ingresos.



Casi la mitad
de los hogares de cada uno de los grupos estudiados han experimentado una disminución o una pérdida total de sus ingresos.

Gráfico 44. Porcentaje de hogares que declaran haber disminuido sus ingresos en los últimos 12 meses

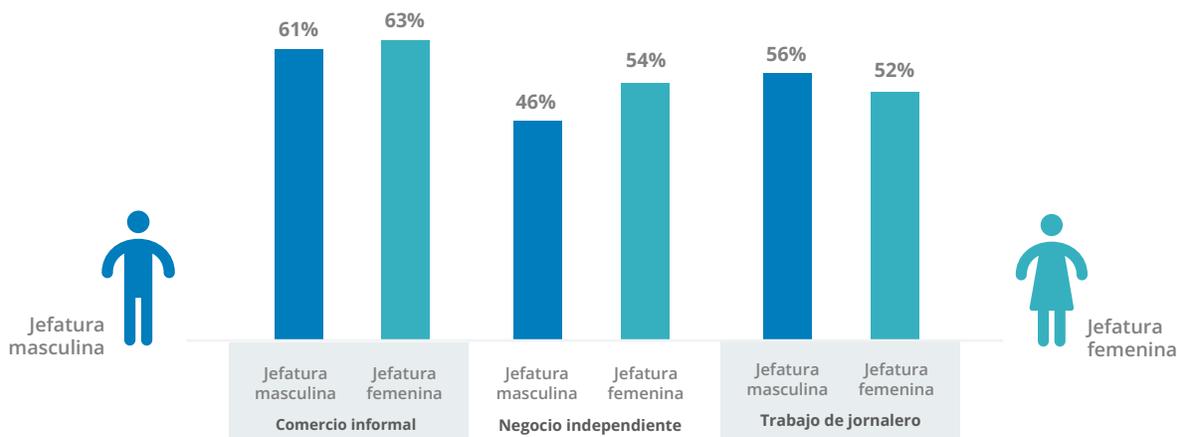


Lo anterior está altamente correlacionado con el tipo de actividad económica desarrollada por los migrantes. En particular quienes más han experimentado una disminución en sus ingresos son los que trabajan en el comercio informal, los trabajadores informales y los jornaleros, las cuales a su vez fueron las actividades económicas que tuvieron más impactos negativos durante la pandemia. Si bien tanto los hombres como las mujeres han experimentado una disminución en sus ingresos, los hogares con jefatura femenina que tienen negocio propio son quienes reportan una mayor disminución de ingreso en los últimos 12 meses.



Quienes más han experimentado una disminución en sus ingresos son los que trabajan en el comercio informal, los trabajadores informales y los jornaleros.

Gráfico 45. Actividades económicas en las que se reportaron mayor disminución/pérdida de ingresos según el sexo de la jefatura del hogar



9.6 COSTO DE VIDA E INFLACIÓN

La inflación es la variable económica que más preocupación ha generado durante 2022 por cuanto se ha venido experimentado un fuerte incremento en el nivel general de precios y especialmente en el costo de los alimentos. Diversos factores han incidido en este comportamiento entre los cuales se encuentran el aumento del consumo de los hogares después de los años críticos de la pandemia, los problemas en la cadena de suministro global, la devaluación del peso frente al dólar y el conflicto entre Ucrania y Rusia que ha incrementado el precio mundial de los cereales, los fertilizantes y los combustibles. **Entre noviembre de 2021 y noviembre de 2022 la inflación general fue del 12,5%³⁴, una cifra que no se registraba en Colombia desde marzo de 1999.**

Gráfico 46. Variación porcentual anual IPC total e IPC alimentos y bebidas no alcohólicas



34. DANE. (s.f.). Índice de Precios al Consumidor. Recuperado de: [DANE - Índice de Precios al Consumidor \(IPC\)](#)

Por grupo de gastos, como ya se mencionó los que más han experimentado variaciones en los precios en los últimos doce meses han sido los alimentos y bebidas no alcohólicas (27%), seguidos por los muebles, los artículos para el hogar y para la conservación ordinaria del hogar (17,3%) y, por último, los restaurantes y hoteles (16,8%). Dentro del grupo de alimentos los que tienen mayor participación y han registrado las mayores variaciones en el último año han sido el arroz (48%) la leche (34,6%) y la carne de res y derivados (21,6%).

Un potencial efecto negativo que tiene la inflación está asociado al deterioro en la calidad de vida de los hogares y el aumento de la pobreza. Si bien la inflación afecta a toda la población, tiene un mayor impacto sobre las personas más pobres y vulnerables que destinan una mayor proporción de su ingreso a la adquisición de alimentos que es el grupo de gastos que más ha visto incrementos en sus precios desde mediados del 2021. En el caso de los grupos incluidos en esta evaluación, más de la mitad de sus gastos están dirigidos al consumo de alimentos por lo que esta población se ha visto altamente afectada por el incremento de precios que viene experimentando el país.

En los grupos focales, el aumento de precios fue reconocido como una problemática que afecta a la población migrante y que ha llevado a que cada vez tengan que sustituir alimentos que tradicionalmente consumían como carnes y lácteos por otros más económicos y también iniciar la búsqueda de otras fuentes de trabajo alternas con el fin de generar más ingresos o simplemente retornar a Venezuela.

27% 

Es el porcentaje de variaciones de los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas, uno de los más altos entre grupos de gastos.



Más de la mitad del gasto, de los grupos poblacionales incluidos en la evaluación, está dirigido al consumo de alimentos.



WFP (2023). *Mujer migrante beneficiaria del WFP en Cartagena.*

10

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

10.1 CONCLUSIONES



La evaluación muestra que existen altos niveles de inseguridad alimentaria en las poblaciones de migrantes y las comunidades de acogida en todos los departamentos. Muchos de estos hogares siguen excluidos de la economía formal de Colombia y no tienen acceso a esquemas oficiales de protección social o servicios de salud. Su situación se vuelve más precaria debido a factores agravantes como la violencia, las crisis climáticas, las barreras socioeconómicas, el aumento de la inflación y el costo de los alimentos.



Se espera que la situación de la seguridad alimentaria empeore en lugar de mejorar en un futuro próximo. **Las presiones económicas globales continúan aumentando el costo de vida, afectando más severamente a los hogares de bajos ingresos que gastan la mayor parte de sus ingresos en alimentos y alquiler.** Se espera que la inflación se mantenga alta y se prevé que el crecimiento económico de Colombia se desacelere considerablemente en 2023. Es probable que el acceso limitado a bienes y servicios básicos, que ya es una motivación principal para la migración, obligue a más personas a migrar. Colombia está presenciando un aumento de los flujos de inmigración desde Venezuela, así como un aumento de los migrantes que transitan por Colombia hacia los Estados Unidos y otros destinos finales, tendencias que se prevé continúen hasta 2023. Es probable que estos factores culminen en un número persistentemente alto de hogares con inseguridad alimentaria en Colombia, particularmente entre los migrantes y las comunidades de acogida.

10.2 RECOMENDACIONES



Es fundamental mantener y ampliar la asistencia de emergencia para satisfacer las necesidades alimentarias y esenciales de los cinco grupos poblacionales investigadas en este ejercicio. La asistencia alimentaria debe incorporar una perspectiva nutricional para garantizar que los grupos vulnerables, especialmente los niños y las niñas menores de cinco años y las mujeres embarazadas y lactantes, puedan acceder a una dieta nutritiva. Sin acceso a servicios sociales adecuados y asistencia básica, más migrantes pueden verse obligados a buscar oportunidades más allá de Colombia y dirigirse hacia el norte.



A medida que el gobierno colombiano continúa implementando el Permiso de Protección Temporal de los migrantes venezolanos, la asistencia humanitaria debería integrarse progresivamente con los sistemas nacionales de protección social. Esto incluye apoyar los esfuerzos para registrar a las poblaciones migrantes en plataformas gubernamentales como el SISBEN, que tiene el potencial de aumentar en gran medida la cobertura de los migrantes vulnerables en las redes de seguridad social.



La evaluación demuestra que la inseguridad alimentaria es un problema importante entre las comunidades de acogida colombianas, cuya situación puede ser similar a las de los hogares migrantes y, por lo tanto, deben incluirse en los programas de asistencia alimentaria. Cuando hay limitaciones de recursos, se debe priorizar la asistencia a los grupos más desfavorecidos, como ancianos, mujeres, niños y niñas pequeños, personas con discapacidad y personas con enfermedades crónicas o de salud mental.



Considerando que la inseguridad alimentaria es multidimensional, pero está altamente correlacionada con la capacidad del hogar para generar ingresos, también **se recomienda implementar estrategias a mediano y largo plazo que faciliten la integración socioeconómica de los migrantes y las comunidades de acogida a través del desarrollo de capacidades, capacitaciones, vínculos con los mercados laborales y otro tipo de apoyo para aprender nuevas habilidades y crear ingresos estables.** Estas estrategias deben estar dirigidas especialmente a los grupos que enfrentan mayores barreras para la integración económica, como las mujeres, las minorías étnicas y las personas con bajos niveles educativos.

11 ANEXOS

Anexo 1. Distribución de la población migrante a nivel nacional

Departamento	Con vocación de permanencia	Comunidades de acogida	Colombianos retornados
Antioquia	15,9%	14%	14%
Arauca	3,3%	3,1%	3,1%
Atlántico	7,8%	7,1%	7,1%
Bogotá, D.C.	20,2%	23,0%	23,0%
Bolívar	4,2%	5%	5%
Cesar	3,9%	4,8%	4,8%
Cundinamarca	6,9%	7,0%	7,0%
La Guajira	6,8%	7,2%	7,2%
Magdalena	3,7%	4,1%	4,1%
Nariño	1,0%	1,4%	1,4%
Norte de Santander	12,5%	10,5%	10,5%
Santander	5,3%	5,1%	5,1%
Valle del Cauca	9,3%	8,7%	8,7%

Anexo 2. Metodología de medición (CARI)

Subdimensión	Indicador	Seguridad alimentaria (1)	Seguridad alimentaria Marginal (2)	Inseguridad alimentaria moderada (3)	Inseguridad alimentaria severa (4)
Consumo de alimentos	Puntaje de consumo de alimentos (ajustado por estrategias)	Aceptable	Aceptable con alto uso de estrategias basadas en consumo	Limítrofe	Pobre
Vulnerabilidad económica	Estado de pobreza	Gasto total per cápita > Línea de pobreza		Línea de pobreza > Gasto total per cápita > Línea de pobreza extrema	Gasto total per cápita < Línea de pobreza extrema
Estrategias de afrontamiento	Estrategia más severa	No adoptó estrategias	La estrategia más severa fue de estrés	La estrategia más severa fue de crisis	La estrategia más severa fue de emergencia

Anexo 3. Porcentaje de hogares de poseen activos, por grupo poblacional y por tipo de activo

Clasificación de activo	Activo	Vocación de permanencia	Retornados	Comunidades de acogida
Activos simples	Colchón	97%	96%	99%
	Cama	86%	93%	98%
	Mesa	36%	47%	60%
	Silla	64%	74%	85%
	Estufa eléctrica	90%	93%	95%
Activos eléctricos básicos	Horno	17%	16%	16%
	Ventilador	52%	48%	46%
	Calentador	7%	6%	5%
	Nevera	55%	66%	78%
Activos eléctricos avanzados	Licuada	57%	68%	78%
	Lavadora	22%	39%	52%
	Computador	6%	12%	22%
	Equipo de sonido	16%	21%	29%
	Televisor	68%	77%	84%
	Suscripción de televisión	38%	35%	51%
Comunicación	Celular	91%	90%	88%
	Internet (en el hogar)	39%	39%	50%
	Teléfono fijo	6%	11%	22%
Transporte	Bicicleta	33%	34%	30%
	Motocicleta	12%	15%	21%
	Carro particular	1%	3%	6%

Anexo 4. Relación entre la seguridad alimentaria y la posesión de ciertos bienes y activos

Clasificación de activo	Activo	Posesión	Inseguridad Alimentaria (%)
Activos simples	Colchón	no	74%
		sí	51%
	Cama	no	69%
		sí	49%
	Mesa	no	59%
		sí	42%
Silla	no	60%	
	sí	48%	
Estufa eléctrica	no	62%	
	sí	51%	
Activos eléctricos básicos	Horno	no	55%
		sí	36%
	Ventilador	no	48%
		sí	56%
	Calentador	no	53%
		sí	34%
Nevera	no	62%	
	sí	45%	
Activos eléctricos avanzados	Licuadora	no	63%
		sí	45%
	Lavadora	no	58%
		sí	38%
	Computador	no	55%
		sí	26%
	Equipo de sonido	no	55%
		sí	37%
Televisor	no	60%	
	sí	49%	
Suscripción de televisión	no	58%	
	sí	41%	
Comunicación	Celular	no	68%
		sí	50%
	Internet (en el hogar)	no	60%
		sí	39%
	Teléfono fijo	no	53%
		sí	39%
Transporte	Bicicleta	no	53%
		sí	48%
	Motocicleta	no	54%
		sí	39%
	Carro particular	no	53%
		sí	19%

12 REFERENCIAS

ACNUR Colombia. (s.f.) *Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos*. Recuperado de: <https://help.unhcr.org/colombia/otros-derechos/estatuto-temporal-de-proteccion-para-migrantes-venezolanos/>

DANE. (2022). *Enfoque diferencial e interseccional*. Recuperado de: DANE - Enfoque diferencial e interseccional.

DANE. (s.f.). *Pulso de la migración*. Recuperado de: DANE - Encuesta Pulso de la Migración (EPM).

DANE. (2022). *Encuesta Pulso Social*. Recuperado de: DANE - Encuesta Pulso Social.

DANE. (s.f.). *Índice de Precios al Consumidor*. Recuperado de: DANE - Índice de Precios al Consumidor (IPC).

De Onis M, Borghi E, Arimond M, Webb P, Croft T, Saha K, De-Regil LM, Thuita F, Heidkamp R, Krusevec J, Hayashi C, Flores-Ayala R. (2019). *Prevalence thresholds for wasting, overweight and stunting in children under 5 years*. *Public Health Nutrition 2019*. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6390397/>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2021). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles y saludables para todos*. Roma, FAO. Recuperado de: <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cb4474es>

Grupo Inter agencial sobre Flujos Migratorios Mixtos Colombia. (2021). *Evaluación Conjunta de Necesidades para Población Pendular*. <https://www.r4v.info/es/document/gifmm-colombia-evaluacion-conjunta-de-necesidades-para-poblacion-pendular>

Grupo Inter agencial sobre Flujos Migratorios Mixtos Colombia. (2022). *Evaluación Conjunta de Necesidades para Población en Tránsito*. Recuperado de: <https://www.r4v.info/es/document/gifmm-colombia-evaluacion-conjunta-de-necesidades-para-poblacion-en-transito-2022>

Instituto Nacional de Salud (INS). (2015). *INS revela qué tan bien o mal nutridos están los colombianos*. Recuperado de: <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/INS-revela-qu%C3%A9-tan-bien-o-mal-nutridos-est%C3%A1n-los-colombianos.aspx>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). *Resolución 2465 del 14 de junio de 2016*. Bogotá: MinSalud; 2016. Recuperado de: https://minsalud.gov.co/normatividad_nuevo/resolucion%202465%20de%202016.pdf

Programa Mundial de Alimentos. (2009). *Manual para la Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias*, Segunda Edición. Recuperado de: <https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/wfp203216.pdf>

Programa Mundial de Alimentos. (2019). Venezuela — *Evaluación de seguridad alimentaria Principales hallazgos*. Recuperado de <https://reliefweb.int/report/venezuela-bolivarian-republic/wfp-venezuela-evaluacion-de-seguridad-alimentaria-principales>

Programa Mundial de Alimentos. (2020). *Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE) para Población Migrante de Venezuela y Hogares de Acogida en Departamentos Fronterizos*. Recuperado de: <https://data.unhcr.org/en/documents/details/74219>

República de Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social, Departamento Administrativo de la Presidencia de La República, Instituto Nacional de Salud, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2015). *Encuesta Nacional De La Situación Nutricional –ENSIN- 2015*. Recuperado de: <https://www.icbf.gov.co/bienestar/nutricion/encuesta-nacional-situacion-nutricional#ensin3>

UNHCR. (s.f.). Emergency Handbook. *Acute malnutrition threshold*. Recuperado de: <https://emergency.unhcr.org/emergency-assistance/health-and-nutrition/nutrition/acute-malnutrition-threshold>

WFP (2021). *Technical Guidance for WFP Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security (CARI)*. Roma, WFP. Recuperado de: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000134704/download/>

World Health Organization. (s.f.). *Vitamin A deficiency*. Recuperado de: <https://www.who.int/data/nutrition/nlis/info/vitamin-a-deficiency>

World Health Organization. (s.f.) *Child growth standards: Length/height for age*. Recuperado de: <https://www.who.int/tools/child-growth-standards/standards/length-height-for-age>

Este informe ha sido posible gracias a la coordinación del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas. La Oficina de Colombia del PMA coordinó el estudio y llevó a cabo tanto la encuesta de hogares y el análisis de datos con el apoyo del Centro Nacional de Consultoría - CNC. Muchos compañeros del PMA apoyaron el estudio en diversas funciones, especialmente Erin Carey, Monica Calderón, Jackson Mason-Mackay, Michael Bally, Jánel Arias, Amy Bretton y Andrés Nuñez.

Asimismo, el PMA reconoce el invaluable apoyo de las autoridades locales y nacionales que hicieron posible llegar a zonas rurales y urbanas de 118 municipios. El PMA está inmensamente agradecido por la participación de las casi 8.000 familias que acogieron a los encuestadores y compartieron sus experiencias y sobre la condición de sus hogares. Este estudio no podría haber sido posible sin ellos.

© 2023 World Food Programme. Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación o de otro tipo) sin el permiso previo del Programa Mundial de Alimentos.

Foto de cubierta: Programa Mundial de Alimentos/ 2019

Cita sugerida: WFP 2023. Evaluación de Seguridad Alimentaria: Migrantes y Comunidades de Acogida.



colombia.vam@wfp.org